

MICRÓFILO RECUPERADO 2



*Edición de José M^a Álvarez Blanco
e Ignacio Gómez Galván*

MICRÓFILO
RECUPERADO 2

Edición:

José M^a Álvarez Blanco
Ignacio Gómez Galván

© José M^a Álvarez Blanco e Ignacio Gómez Galván

Depósito legal: SE 1530 – 2023

ISBN: 978-84-09-53649-8

Pintura portada: Moisés Bernabé Vergara

Diseño cubierta: Úrsula Gómez Miguélez

Impreso en España

Todos los derechos reservados

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, o cualquier otro medio, sin el permiso previo por escrito del titular del ©

Imprime: Diputación de Sevilla – Imprenta Provincial

LIV

Solicitud al Sr. Rector de la Universidad Taurina

5 Mayo 1893

Don Miguel de mis entrañas,
Corona a quien tanto quiero,
— Y miro cuantas existen
Con altivo menosprecio.—
El que antifrántico⁸⁶ mote
Hijo de apellido egregio;
Corona el republicano
Que echa Coronas al suelo:
Vuelve a nos esos tus ojos,
En que rebosa el gracejo,
Y en nuestro favor tus labios,
Siempre a la risa dispuestos,
Mueve, concejal insigne,
Rector del taurino centro.
Ve la estrechez en que vivo
Forjando berzas y versos
Cautivo de la miseria,
Trabajando más que un negro,
Sin alcanzar honra nunca
Ni en jamás tener provechos.
Mi don Miguel de mi alma
Concurdáneo⁸⁷ a quien venero;
Me decían injusta es la suerte;

⁸⁶ La palabra manuscrita aparece clara en su caligrafía. El DLE no la recoge. El término más parecido a frántico es la palabra inglesa *frantic* que significa 1.frenético; 2.desesperado.

⁸⁷ Término lunfardo que significa “colega del ebrio”.

Mi desdicha clama al cielo;
Más vos sabréis remediarla;
Vos de quien todo lo espero,
De vuestra bondad seguro
Y seguro de mi afecto.
Ni la medrana⁸⁸ conozco
Ni el vagar me da contento;
Los diestros me regocijan
Y a los tumbones⁸⁹ desprecio.
Yo pongo una pica en Flandes
Por poco más de un pimiento,
Y me tiro desde cerca
Sin agarrar nunca hueso.
No hay Alcalde receloso,
Ni gobernador zahareño⁹⁰
Que toque darme cuidado
Ni me haya perder terreno.
Me cambio en la misma cuna
Por dos pesetas y aún menos,
De camisa y de calzones;
Doy el salto del trascuerno,
Y el salto de la garrocha,
Y hasta salto si me empeño,
De federal furibundo
A carlista hojalatero.

—
Sin con tales condiciones
Y muchas más que reservo,
Porque soy corto en palabras

⁸⁸ Término coloquial para miedo (DLE).

⁸⁹ Tumbón, na (2ª entrada del 8DLE) de *tumbar*, echarse a dormir. 1. Adj coloq. Disimulado, socarrón. 2. Adj coloq. Perezoso, holgazán. U. t. c. s.

⁹⁰ adj. Desdeñoso, esquivo, intratable o irreductible (DLE) 2ª acepción).

Para ser cumplido en hechos,
No merezco en la Taurina
Universidad un puesto,
Que asegure los grabieles⁹¹
Y el carbón de mi puchero,
No habrá justicia en el mundo,
Ni habrá dioses en el cielo.

—
Pero si vos como sabio
Me otorgáis lo que merezco,
He de abrazar en mis odas
Aún más allá de los cuernos
De la hermosa Casta Diva,
Cuyas piernas reverencio.
Es justicia que demando
Con las ansias del sediento.
Sevilla a cuatro del quinto
Empezando por Enero.

⁹¹ En el DLE gabrieles. m. pl. fam. Garbanzos del cocido.

LV

En acción de gracias

6 Mayo 1893

“Lo de la cruz. Vaya, pase,
¡Pero, hombre, lo de la placa!
Ni pasa, ni la recibo,
Ya la cruz del matrimonio
En mi sentir sobra y basta;
Pero por cruz más o menos
No hemos de reñir, caramba;
Porque ni come ni enreda;
Ni solicita ni charla.
Más admitir como obsequio,
A más de la cruz la placa,
Fuera sandez en quien sabe
Como gobierna Sagasta.
Que me la ofrezcan me ofende;
Pues pensar que he de aceptarla,
Es suponer que estoy ciego,
Y, en verdad, no me hace gracia.
¡Placa! Ya tuve bastantes
En época más gallarda,
Y a fuego las hice polvo
En las estufas murcianas.
¡Pretender que vuelva agora
A tan tristísima etapa!
Sólo el diablo, o las mujeres,
O los fusionistas fraguan
Tan florentino regalo,
Tan maquiavélica trama.
Envainad, pues el obsequio
En lo más hondo del arca,

Y ofrecérselo a Bermúdez
Cuando Bermúdez se vaya.
No hay tus tus a perro viejo,
Ni para mí martingalas
Que me desbanquen si tallos,
Porque entiendo la baraja.
Y advertid, caros amigos,
Que no es tan lila el que os habla,
Para que tome por bueno
Lo que no es de buena casta.
Por eso os doy, con mentales
Restricciones, hoy las gracias.

—

Así un canovista dijo
Un día de esta semana;
Más si él así no lo dice,
Me consta que lo pensaba.
Y no quiero comentarlo,
Porque juez en propia causa
Pocas veces con acierto
Discurrir, y menos con gracia.

LVI

En el ayuntamiento

6 Mayo 1893

—La Hermandad de la Pastora
Nuestra protección implora.

—Aunque no la merecéis,
Consebida la tubeis.

Que le den cincuenta duros
Para que salga de apuros.

—Las madres de San Vicente
Hacen anotadas... presente...

—Concedido; que le den...
Lo que pretenden también.

—Ochenta metros de lonas
Queremos las bordadoras
Beatas... ¡No ha más que hablar!
Que se los den, y a callar.

—Un laborioso empleado,
Enfermo y necesitado,
Una licencia de un mes
Y dos realillos o tres
De anticipo solicita.

—¡Oh pretensión inaudita!
Denegada; no hay dinero.—
Que es como decir no quiero.

—

¿Y estos son los liberales?
Pues valientes... concejales
Han salido al municipio
Sevillano. ¡Qué principio
Tan justiciero les guía
Hacia cualquier sacristía!

Esto ya es escandaloso,
Bizantino, vergonzoso.

—

Y luego a sesión discreta
Por culpa de una... caseta.
¿Habrá que decir: Que baile?
A los que le hizo un fraile
La boca, se le unte el rabo;
Y a los demás...¡bravo, bravo!
Más llegara San Antón
Y entonces no habrá perdón;
Se os aplicará la ley,
Archibufonesca grey.

LVII

Un cuarteto

19 Mayo 1893

En unión de un contrabandista,
Encima de una contrata,
Por ventura contratando
Lo contratable que aguarda;
Anoche a las diez y media,
Bajo el reló de la plaza,
Presenciamos un cuarteto
Que Santi-sufre nos valga.
El uno apuesto y lozano,
El otro reina en su casa,
El tercero se querella
Y el cuarto en girones rasga,
El pañuelo humedecido
Por las abundosas lágrimas
Que hacen derramar los bobos
En Coria a quien se percata
De que se vuelca un puchero
Por un tonto en dos palabras.

—

¿De que trataban, Dios santo?
¿Dios santo, de que trataban?
¿Se aproximará tormenta
Y por miedo a las descargas
Eléctricas, un trisagio
Se rezan a Santa Bárbara?
¡Oh santa, qué tarde llegas,
Según el refrán declara,
Y con qué daño apareces!
Paloma inocente y cándida,

¿Qué has de hacer tú en ese pueblo
A que Satanás te manda?
¿No sabes Bárbara ilustre,
Que el diablo está en Cantillana?
Salidas de pie de banco
Son las tuyas, virgen Santa,
Y acaso busque madera,
Y sin acaso has de hallarla.
Deja en paz los gavilanes,
El cuarteto de la plaza,
Y vuelve al cielo pichona,
O vuelve al nido por alas.

—

—¿Y el cuarteto? — de él informan
Las cuatro calles y casas
Y casillas y casetas...
Y lo demás que esté en gracia.

LVIII

¿Treinta de Mayo?

2 Mayo 1893

En la ciudad de Sevilla,
A treinta del mes de Mayo,
Según mienten, el programa
O quien lo haya redactado.
Hora de las tres y media
De la tarde; porque es raro
Que Febo presencie cosas
En que la luz hace el gasto.
Todos los Dioses mayores
Del Olimpo, congregados
Bajo la férula⁹² sabia
De un hetarismo⁹³ prognático.⁹⁴
Por filo las convenidas;
Emprinció, dió principio
Al florilegio profano.
Brisas y flores doquiera,

Y queidumes⁹⁵ y ambrosías

⁹² Empleada aquí según la 2ª acepción del DLE, significando autoridad o poder despótico.

⁹³ Adj. Derivado de Hetera o hetaira (en griego antiguo ἑταίρα) era el nombre que recibían en la antigua Grecia las cortesanas, es decir, una forma de compañía sofisticada mezclada con prostitución.

⁹⁴ Derivado de prognato, ta. Cualidad de prognato (Del gr. πρό, hacia adelante, y γνάθος, mandíbula). 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene salientes las mandíbulas. U. t. c. s. (DLE) el caso más citado es el del emperador Carlos V.

⁹⁵ Queixume.- Voz gallega = queja, lamento. El contexto parece sugerir que aquí significa rumor, susurro suave y triste, como el de las hojas

Por arriba y por abajo.
Guirnaldas de gayas⁹⁶ flores,
Tejidas por finos bardos;
Gayas trovas, gayas ninfas...
Y también algunos gallos.
Apareció en joven Musaya⁹⁷
Que es orquesta en lo afinado,
Y nos dijo muchas cosas,
Muy bonitas muy del caso.
Tras él, el Tenorio valiente,
Hoy general secretario
De excursiones, la tribuna
O lo que fuere escalando
Un acta asaz luminosa,
De luminosos jurados,
Leyó luminosamente,
Su estilo el de ordeno y mando,
Premiar esto por... razones
Que los del margen callaron,
Y reprobar por lo mismo;
Porque si, que es lo más llano.
Y aquí da fin el romance;
Si tiene muchos gazapos,
Asadlo en las bandejas
Do perecieron relapsos⁹⁸

de los pinos y de otros árboles. (Eladio Rodríguez González (1958-1961): Diccionario enciclopédico gallego-castellano, Galaxia, Vigo).

⁹⁶ Alegre, vistoso (primera acepción de la 2ª entrada del DLE).

⁹⁷ El transcriptor no puede asegurar al 100% que sea esta la palabra que escribió el autor, pues su caligrafía no está clara.

⁹⁸ relapso, sa. (Del lat. *relapsus*, part. pas. de *relābi*, volver a caer).1. adj. Que reincide en un pecado del que ya había hecho penitencia, o en una herejía de la que había abjurado. U. t. c. s.

Escribidores de muerte
Veraniega, achicharrados
Por veredictos severos
Y fósforos de los malos.

—

Lo que pasó después, será preciso
La rima abandonar archipedestre
Y referirlo en metro consonante
Y adecuado a la alteza del asunto.
Por eso no voy a descolgar la lira
De los días solemnes, que de un sauce
Pende ruborizada y tremorosa
Solo propicia a celebrar discursos
De Equines o Cortinas edilescos.
Si Tajo el blanco pecho sacó fuera
Y el padre Betis su acta de casado
Tendió por causa fútil, ¡qué no harían
De presenciar la entrega de diplomas
Hecha por una Flor y una Milagros
Que.. váyase con Dios al viejo Olimpo
Y sus coros de Diosas y de Gracia?
¡Oh! No es posible sin llamarse Herrera
O Fray Luis de León, seguir contando
Lo sucedido allí. Premiado Hazañas
Nunca más grande realizó ninguna
Que ayer al no inclinarse, y de rodillas
Venerar a la Diosa que le entrega
El galardón que la justicia otorga.
Después Giménez Prieto una poesía
Leyó perfectamente de una dama
Que las sabe escribir como el primero;
Y otra Gómez Padín emocionado,

De la simpar Mercedes de Velilla.
Y dio comienzo la segunda parte.

—

A la banda musical
siguió don Carlos Cañal⁹⁹
Joven orador fogoso,
De elocuencia torrencial
Y de talento asombroso.

—

Que describió a maravilla
Las grandezas de Sevilla,
Desde el insigne Isidoro
Hasta Don José Velilla¹⁰⁰
¡Olé por su pico de oro!

—

Después el secretario general
Da cuenta del certamen musical,
Y proclama a Lerdo de Tejada,¹⁰¹
Como autor de la música premiada;
Que interpretó una joven señorita.
Rafael Cebreros¹⁰² la tocó al piano

⁹⁹ Carlos Cañal y Migolla (Sevilla, 1876 - Sanlúcar de Barrameda, 1938). Abogado, arqueólogo y político español, fue ministro de Abastecimientos, ministro de Trabajo y ministro de Gracia y Justicia durante el reinado de Alfonso XIII. Tiene dedicada una calle en su ciudad natal.

¹⁰⁰ Poeta sevillano fallecido en 1904. También tiene dedicada una calle en su ciudad.

¹⁰¹ Miguel Lerdo de Tejada Morelia – Michoacán – (México, 1869 – México D.F. 1941). Músico. Sobrino de Sebastián y Miguel Lerdo de Tejada, que ocuparon altos cargos políticos en México en el S.XIX. Fue el primero en tocar el piano en un cine.

¹⁰² Rafael Cebreros Bueno. Nació en Córdoba en 1851 y se afincó en Sevilla donde se cree que falleció. Notable pianista y compositor. Pensionado por la Diputación provincial hispalense para cursar sus

¿Qué si bien? Pues es llano;
Es él un distinguido profesor,
Que si no lo hace bien lo hace mejor.

Hubo más lectura
Y hubo otro discurso;
Pero ya no pude
Soportarlos yo;
Porque ni en Alhama
Ni en Caldas, ni en Archena
He sudado el quilo
Y tuve el calor
Que ayer en la Lonja,
De soles hendida.
¿De soles? — De soles,
—Pues hijo tableau.

estudios musicales en el Conservatorio de París, en el Acta de la Sesión Capitular del Ayuntamiento de Sevilla del 18 de octubre de 1868 se da cuenta del concierto que ofreció en la Sala Capitular junto con el posteriormente famoso violinista sevillano Fernando Palatín y Garfías (1852-1927), que también estudió en el Conservatorio de París pensionado por la Diputación.

LIX

*“Aunque me voy, no me voy;
Aunque me voy, no me ausento;
Aunque me voy de palabra,
No me voy de pensamiento”.*
(*Copla popular*)

Bermúdez, caro Bermúdez,
Pae Verita en otro tiempo
No olvides, aunque me ausente,
Carísimo mis consejos.
Tito Pepe, a no ser malo,
Que te miro, aunque de lejos,
Y sigue mi pajarito
Contándome tus secretos.
Pae Verita, sé juicioso,
Y, si emprendedor, discreto.
Recuerda, mi caro Pepe,
Lo que, sabio, canta el pueblo:
*"Aunque me voy, no me voy;
Aunque me voy, no me ausento"*.

—
Si has visto, porque no impere
Ya Alcalde, La vida es sueño,
Sabrás que hacer bien importa,
Siendo el cómo lo de menos,
Si, por temor a Sagasta,
Aceptas el contubernio
Electoral decretado
Fusionis-posibilero,
Después de ... tantos despueses,
Voy a perderte el respeto.
Y ve, que por consejarte

Hago que me voy, y vuelvo,
*"Y aunque me voy de palabra,
No me voy de pensamiento".*

Mira que te mira Monti,
Bermúdez, y me avergüenzo
De pensar que votéis juntos,
O comáis, cuestión de verbos,
Ratones posibilistas
Y gatos fusionisteros.
Piensas carísimo Alcalde,
Piensa en que nada hay eterno;
Y que obrar bien desde arriba
Es hacerme blando el suelo
Y conseguir que el porrazo
No duela o duela menos.
Vé como de tí me cuido,
"Y aunque me voy no me ausento".

No te quiero bien, Bermúdez,
A pesar de mis consejos;
Pero, si mal te quisiera
Gozara Bermúdez viendo
Que ibas a besar las manos
Que te azotan, como al perro;
Más soy hombre que no lleva
Las burlas hasta el desprecio,
Y al saber que tan abajo
Quiere echarte Don Mateo,
Me acuerdo de que soy hombre
Y juzgo que debes serlo;
*"Que, aunque me voy de palabra
No me voy de pensamiento".*

LX

Monólogo

(publicado en El Cronista el 10 de julio de 1894)

*“Ya sueltan, Juanilla, presos
Las cárceles y las nalgas,
Ya están compuestos de puntos
El canto llano y las calzas;”*

Y ya con las elecciones
Estoy que muerdo de rabia.
Hombre soy que sabe hacerle
Al mal tiempo buena cara;
Pero hay cosas en el mundo
Que ni mi Bermúdez traga,
¡Darle la mano a Borbolla!
¡Darle a Santigosa un acta!
Don Práxedes está loco
Cuando tales cosas manda.
¿Olvidar lo de Cervantes,
Alcaldicida algarada,
Que organizaron unidos
Borbolla con Santa Bárbara?
¡Antes la muerte! ¡La muerte!
¡Todo, si...menos la vara!

(Escribiendo)

Mira lo que mandas, Práxedes;
Ve lo que ordenas, Sagasta;
No conoces a los monstruos
Que patrocinas y amparas.
La infame benevolencia
Es benevoli-jamancia,
Y yo, a transigir con ellos,

Prefiero morir con palma...
Es decir con palmatoria...
Quiero decir con palmadas...
¿Ves?. Ni sé lo que me digo
Cuando pienso en tal infamia.
Práxedes Óptimo y Máximo,
Que San Peroné me valga
Y se te rompa un homónimo
Si insistes en lo que mandas,
Reflexiona, buen Mateo,
Que el Directorio... camama¹⁰³
No sabe de cuanto ocurre
Por Sevilla una palabra,
Y que a todo lo que ordenes,
Dirá, muy orondo: Pata
Pero pregunta a Lozano,
A Giménez y otros varias
Personas y personillas
De todo bien enteradas;
Al demócrata Liaño
A Limón que no es de casa
A Juanito y a Corona,
Lumbreras repu...blicas,
Y verás cómo te dicen
Que Borbollita y su taifa,
Son tan infames personas,
Gentezuela de toda laya,
Que si transijo con ellas
Se nos mete el diablo en casa.
Mira lo que mandas, Práxedes;
Ve lo que ordenas, Sagasta
Y ordena lo que quisieres...

¹⁰³ camama. 1. f. vulg. Embuste, falsedad, burla (DLE).

Si no es que suelte la vara.
Tuyo afectísimo etcétera
Bermúdez Reina, que hay cañas.

—

Moraleja del asunto;
Resultado de esa carta:
Ni lobo a lobo se muerden,
Ni zorro a zorro se engañan.

LXI

*Post Nubila Phabus*¹⁰⁴

29 Abril 1893

Desde que pasó la feria
Andan por las Alcaldías
Realizando economías;
Cuestión importante y seria.

Agostado el presupuesto
Con tanto despilfarro,
Hoy hay que economizar,
Porque, si no, ¿do irá esto?

No el propósito deploro,
No aplaudo; pero quisiera
¡Ay! que no se suprimiera
El chocolate del loro.

Y eso es lo que ha de ocurrir;
Porque con tal supresión
Se da el pago a la opinión
Y hay menos que suprimir.

Que es máxima de hombres ricos,
Y al bien del público sordo,
Dejar los pájaros gordos
Y merendarse los chicos.

¹⁰⁴ Conocido proverbio latino, que significa <<Después de las tinieblas la luz>>

Ahorrar es una quimera
Pues no entra en las Alcaldías,
Donde hacer economías
Es... otra cosa cualquiera.

—

Algo así como arrojar
Un duro al aire, y después
Guardar un céntimo, si es
Que alguien nos lo quiere dar.

—

Gastar un millón o dos,
Sin mirar el porvenir,
Y luego después pedir
Una limosna por Dios...

—

Y sin antes de llegar a eso
Quedan las arcas escuetas.
¡Al que gana dos pesetas
Garrotazo y tente tieso!

LXII

8 Mayo 1894

En un hotel afamado,
El domingo por la tarde,
Amigos y admiradores
Del eximio, ilustre vate
Pepe Velilla y Rodríguez¹⁰⁵,
Reuniéronse a festejarle
Por el éxito alcanzado,
Con su Daniel admirable.
Pronunciáronse discursos,
Repartiéronse ejemplares
De la excelente comedia
A todos los comensales,
Y se leyeron poesías
Y prosas muy estimables;
Pero yo no abrí la boca
Más que para atiborrarme
De asperges sauce vinaigrette
De Valewisky a de Champagne.
Y aunque D. José Velilla,
Con bondad inagotable,
Me apabulló con elogios,
Y unió mi modesto nombre
Al de los preclaros vates
Luis Montoto, Cano y Cueto
Y otros que de verás valen,
No dije esta boca es mía;
Porque ni le importa a nadie,

¹⁰⁵ Famoso poeta y autor dramático sevillano (1847-1904) contemporáneo de Micrófilo. Una amplia reseña biográfica puede encontrarse en la Mario Méndez Bejarano op. cit. Reseña nº 2785.

Ni en el selecto consenso
Había quien lo ignorase,
Pero agradecí el elogio,
Conste, y haré por pagarle.

—

A otra cosa. Los lectores
No sabrán que el buen Lamarque¹⁰⁶
Mandó un soneto precioso,
Que leyó un actor con arte.
De Luis Montoto¹⁰⁷ leyeron
Una carta irreprochable,
Escrita como él escribe
En la lengua de Cervantes.
Ruiz Estevez¹⁰⁸ un soneto
Propio, sentido y con arte
Escrito leyó, que oímos
Encantados; pero nadie
Logró electrizar las masas
Tanto como el admirable,
Soneto, que leyó Fuentes.
¿Su autor? Mercedes¹⁰⁹, que sabe

¹⁰⁶ José Lamarque de Novoa, nació en Sevilla en 1828. Hijo de francés y de trianera, es autor de una extensa obra poética de calidad desigual marcada por su admiración al estro poético de Zorrilla, Núñez de Arce y a los poetas clásicos.
<http://www.poetasandaluces.com/autor.asp?idAutor=61>.

¹⁰⁷ Luis Montoto y Raustenstrauch (Sevilla, 1851 – 1929), escritor, paremiólogo y floclorista. Véase, Mario Méndez Bejarano op. cit, Reseña 1725,

¹⁰⁸ Francisco Ruiz Estevez. Escritor sevillano, fundador, y primer propietario, en 1855 del prestigioso colegio San Francisco de Paula, sito en la calle Sor Ángela de la Cruz de la ciudad..

¹⁰⁹ Hermana de José Velilla y Rodríguez (véase página anterior). Sevilla, 1873 – Camas, 1918. Al igual que su hermano fue poeta. Véase reseña nº 2786 de Mario Méndez Bejarano op. cit.

Escribir como los hombres
Y pensar como los ángeles.
Reciban mi norabuena,
Todos, perdón si tarde.
Y con daño doy las gracias;
Quien otra cosa no sabe.
Si hace lo que puede, cumple,
Y a más no ha de obligársele.

LXIII

9 Mayo 1894

¿Conque por fin van presos
Los Generales?
¿Conque los generosos
Van a la cárcel?
Así nos lo aseguran
Muchos diarios,
Que presumen de hallarse
Bien enterados;
Pero yo, que voy siendo,
Contra mi gusto,
Más viejo que la nana,
Me escamo y dudo;
Y después que lo vea
— ¿Llegaré a verlo?
Preguntaré escamado:
¿Creo o no veo?
Porque vaya que prendan
Al infelice,
Y que le den garrote
Que lo fusilen;
Que se promulguen leyes
Contra anarquistas,
Y se acabe con ellos
Y sus familias;
Que Elorza o que Barrera
Por un escrito,
Más o menos fundado
Vayan a presidio.
Que a mi me lleve a Burgos
El buen Masguabos...,

Que me corten la pluma
Y hasta el pescuezo,
Son cosas que se explican
Y se comprenden,
Aquí, y en la alborada
Del siglo veinte.
Lo que no se concibe,
Después de verlo,
Es que haya generales
Y humanos presos.
¿A que Labré resulta,
Como él afirma,
La víctima inocente
De un alma impía.
¿A que los generales
También sucede
Que resultan al cabo
Víctimas o héroes?
Al que ensaya fusiles
Tirando a niños
De siete u ocho años,
Le dan de oficio,
Las gracias, y al que de ello,
¡Torpe! Se indigna,
Lo mandan por imbécil
A Chafarinas.
Y así vamos viviendo
Tan ricamente,
Sin temor a los tontos
Que desesperan.

LXIV

10 Mayo 1894

El Crimen del Escorial;
Los ángeles fusilados;
Las víctimas inocentes;
Toros en Valdeavellanos,
Discusiones borrascosas
En Congresos y Senados,
Inmoralidad arriba...
Inmoralidad abajo...
Pero, ¿señores que es esto?
¿No tienen ya los diarios
De qué hablar menos... morboso?
¿No pueden inventar algo,
Ya que de inventar se trata,
No tan fúnebre y más sano?
Mirad, queridos colegas,
Que, de seguir como vamos,
Ocurrirá al periodismo
Lo que, según me han contado,
Pasó a la literatura,
De esto hace ya algunos años:
Que, al decir de una doncella
Remilgada, iba, a buen paso,
Poniéndose intransitable.
¡A ver si nos transitamos!
¿No hay arte en España y ciencia?
¿No hay aquí vida y trabajo?
¿No hay quien estudia y produce?
¿Por ventura, sólo hay zánganos?
No; también hay aquí abejas;
¡Pero, hay tantas, pero hay tantas

Que de las colmenas viven
Que todo van enjambrando
En la miseria! Y si pronto
Remedio no le buscamos,
Al mal, y locos y ciegos,
Seguimos, como ahora, dando
A lo fútil importancia
Renombre a los mentecatos,
Los puestos a la osadía
Y a la virtud despreciando,
Quizá busquen remedio
Cuando ya no lo tengamos.
Políticos, agiotistas,
Criminales insensatos;
Lo que gasta y no produce
Es lo que circula osado.
¿Remedio? Volver los ojos
A algo más noble y más sano:
A las ciencias, a las artes,
A la agricultura, a... tanto
A tanto que huelga a gloria,
Porque es virtud y es trabajo.
Háganlo así cuantos tengan
Pretensiones de hombre honrado;
Pues si con esa conducta
La humanidad no salvamos,
Quedará el noble consuelo
De no morir de asco.

LXV

11 Mayo 1894

Los chicos de la prensa,
Artistas y escritores,
Y algunos arrimados
—Que en tales ocasiones
Abundan tabardillos
Que si no facen, comen—
El veinte por la tarde
Unidos y conformes
Hacia el Hotel Suizo
Irán como un solo hombre,
A devorar, mediante
Seis y medio de importe,
Un succulento almuerzo,
Porque ... yo ignoro el porque.
Habrá nutridos brindis.
No faltará quien lance.
Alguna especie enorme:
Algún proyecto monstruo,
Que apriete y corrobore
Los lazos de cariño,
Que el vinagrete forje.
No faltará quien diga
Aquello de — ¡ah, señores,
Me siento embarazado!
Y con razón el hombre.
Prometo mi asistencia
Se admiten adhesiones.
Que de salud nos sirva
Y salud... hasta entonces.

LXVI

<<No recojo acepciones del arroyo>>
(Endecasílabo canovino)

Y diga usted, cristiano,
¿Quién las recoge?
¿Cuándo vio usted en arroyos
Las acepciones?
¡Pobre monstruo cegado
Por el orgullo!
¡Que horror a lo plebeyo!
¡Que odio a lo suyo!
¿Con que altivos desdenes
Ruge endiosado,
El que llegó a ministro
De pobre diablo!
Pero razón le sobra;
Porque hay imbéciles
Que hablar así le escuchan,
Y lo consienten
Si decirle siquiera
Que nunca hubieron
Cuna regia sus padres
Ni sus abuelos;
Que pañales humildes
No deshonoran,
Y que voces plebeyas
Pueden ser propias.
<<¡No recojo acepciones
De los arroyos!>>
¡Qué desdenes de genio!
¡Diablo de monstruo!
Pues más te luciría
Monstruo, la capa

Estudiando esas frases
Que desdeñándolas.
Así no incurrirías en las torpezas
De largarnos por versos
Adormideras;
Ni abundara en tus obras,
Cultiparlantes,
La taifa de arcaismos
Insoportables,
Conque las presumidas,
De bien dicentes,
Hilvanais esas nanas
Que aun lince duermen.
Déjate, pues, de orgullo:
Lleva en sus olas
El más pobre arroyuelo
Mucho que ignoras,
Y cuadran tus desdenes
Tus arrogancias,
Tus olímpicas frases,
Con tu ignorancia,
Tan mal... Dice un adagio,
Gráficamente:
Tan mal como los Dones
Con Turuleques¹¹⁰.

¹¹⁰ Se refiere a un poema de Quevedo , cuyos cuatro primeros versos son:
*Don Turuleque me llaman/imagino que es adrede, porque se zurce
muy mal/el don con el Turuleque.*

LXVII

En el Ángel

13 Mayo 1894

<<¡Dios mío, que solo
Se quedan los muertos!>>¹¹¹
Después de Susillo¹¹²
Y todos los genios,
—Que a Dios emulando,
Con arte soberbio,
Osados transmutan
El barro en muñecos,—
De allí retiraron
Las joyas sin precio,
Del gran Praxisteles
Y Fidias tormento;
¡Qué solo está el Ángel!
¡Qué triste y desierto!
Verdad que se vende,
Qué hay marcos sin lienzo;
Que está allí una Loca,
De un artista egregio,
Que entusiasmo y vuelve
Locas a las cuerdas,
Si no todos buenos,
Algunos preciosos;
Más ¿Qué importa eso?

¹¹¹ Conocidos versos del sevillano Gustavo Adolfo Bécquer.

¹¹² Antonio Susillo (Sevilla, 1857 - 1896) fue uno de los escultores españoles más famosos de la segunda mitad del siglo XIX. Desarrolló sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de París y en Roma. Obteniendo durante su carrera numerosos premios en exposiciones nacionales, entre ellos, los segundos premios en 1887 y 1890.

¿Que hay ya de escultura?
Hay muy poco, cierto;
Muy poco, muy poco,
Muy poco y ... muy serio.
Del joven La Cuadra,
Un vaciado en yeso
De un hermoso busto
Que da gloria verlo.
Y un Cristo de Inurria¹¹³
Que vale un imperio.
¿Qué fue del *Vae victis*?
¿Qué fue de aquel Duelo?
Gurugús, Mindolos,
Tafures¹¹⁴, caquécicos,
Jugando a las chapas,
Con los cascos puestos,
Por perder las motas
Al par que los sesos;
Todos admirables,
Hasta los bocetos,
¿Do fueron? ¡Ay triste!
¡Ay triste! ¿Do fueron?
Quedó el Vaticano
Sombrío y desierto,
Sin barras ni telas
Cual un cementerio.
¿Vuelve el polvo al polvo?
¿Vuela el alma al cielo?
No sé; pero hay algo

¹¹³ Se refiere al escultor Mateo Inurria Lainosa (Córdoba, 1867 – Madrid, 1924).

¹¹⁴ Tafur: Voz antigua por tahúr (DLE).

Que explicar no... quiero,
Por no echar a burlas
Las cosas del genio.
¿Tan mal os trataron
Insignes maestros?
¿Dije ni aún lo justo
de ningún muñeco?
¿Os duelen las bromas?
¿Queréis que hable en serio?
Si queréis, decirlo
Y os va a arder el pelo.
Genios de refugio¹¹⁵
¿Por qué tan soberbios
Si no alzáis un palmo
Ninguno del suelo?
Vuelve el polvo al polvo
Y hace polvo aquello,
Que es polvo mojado
Y amasado y seco.
Si os place la fama
Si os gusta el dinero
Buscadlo, humildes,
Por caminos rectos.
Como hasta hoy os veo,
¿Qué queréis que os diga
Quien no paga pechos
A más imperante
Que el que deba serlo?
¿Qué de mí a vosotros
Se os importa un bledo?
¿Pues y a mí de ustedes,
Insignes maestros?

¹¹⁵ Uno de los siete aspectos del corcho que corresponde a corcho no taponable. Este término no lo recoge el DLE

LXVIII

19 Mayo 1894

Mi caro señor Bermúdez,
Mi caro Bermúdez Reina,
El más carísimo Alcalde
Que hubo jamás en mi tierra.
¿Qué faces en que te ocupas?
Desde que calló la prensa
Republi-posibilista,
Hoy monar-posibilista,
De celebrar tus agallas
Y de cantar tus empresas,
¿Permaneces inactivo?
¿Duermes, carísimo Reina?
No ha de ser de vez en cuando
El Progreso te bambea¹¹⁶
Y algún periódico amigo
Tales elogios comenta
Pero autor, comentarista
Y turiferario competirán
Tales eufemismos, tales
Distinguidas sutilezas
Que el alegrarte parece
Como que les da vergüenza
¿Has reñido con los tuyos?
¿Temes quizá, tu esa pieza
Que tus empresas no apoyen?
No temas hijo, no temas
Sigue emprendedor osado,

¹¹⁶ bambear.1. tr. coloq. *Perú*. Adulterar un producto o venderlo con falsa presentación. (DLE).

Tu edilicia borrachera;
Haz un París de Sevilla:
De esta ciudad sucia y vieja,
Haz un New York o un Chicago,
Envidia de Europa entera.
¿Te falta dinero? Pide
Y si te lo dan, aprieta.
Gasta sin mirar de donde;
Y si al fin de tus empresas,
Los ingleses de... dinero
De la ciudad se apoderan,
¿Qué importa? Lo bueno es caro;
Siempre lo que vale cuesta.
Y, adiós, el caro Bermúdez,
El caro Bermúdez Reina,
El más carísimo alcalde
Que hubo jamás en mi tierra.

LXIX

16 mayo 1894

¡Toma tripita, el eximio
Teólogo—gacetillero!
Da patentes de ortodoxia,
Por cuenta de El Noticiero,
Y te lo dirán de misas,
Inocente El Noticiero.
¡Digo, y habiendo un Diario
De Sevilla, hablar tú de eso!
“¡Tate, tate, folloncico!”
Que empresas de tal empeño
Enjamás fueron guardadas
Para doctores superbos.
¡Hablar aquí de ortodoxia,
Y sin recabar primero
Permiso de su prelado,
Cualquier doctorcillo herético!
Al Diario de Sevilla,
Y a mí se nos pone el pelo
De punta, al ver que hay osados
Descendientes de Lutero,
En la Sbilía de Isidoro
Y de los cantes flamencos.
¿Qué sabrá Valentín Gómez
De interpretar documentos
Pontificios, cuando ignora
El padre de El Movimiento
Que incumbe solo al prelado
Ese trabajo hermenéutico?
Y si Valentín no sabe,
Su profeta El Noticiero

¿Qué ha de saber? De estas cosas
No puede saberse menos.
Así que hoy viene el Diario
Indignado hasta los tuétanos:
Y tiene razón el hombre;
Porque el Lance tiene... pelos.
¡Tratar de los pontificios
Respetables documentos
Tan osada y torpemente
Obra es solo de un protervo,
Que una encíclica imagina
Res nullius, o mostrenco
Prado en el que puede cualquiera
Penetrar soltando el freno!
La Iglesia tiene doctores,
Y el católico sincero
Pregunta cuando no sabe,
Nunca interpreta soberbio.
¿Pensar? Piensan los pastores,
Pero nunca los borregos,
Y no hay Valentín que valga,
Inocente *El Noticiero*.

LXX

27 Abril 1894

¡Siete generales presos!
¿Pero qué pasa Dios mío?
Este Juan me lo han cambiado,
Este país no es el mismo.
¡Siete generales presos
En las cuevas de un castillo!
Vamos que es inconcebible;
Hombre ni que fueran quintos.
Manchar sus limpias historias
Y sus hojas de servicios
Y quizá por fútil causa
Por un leve pecadillo.
Vamos que no lo comprendo;
Vamos que no me lo explico.
¿Cuándo se ha visto en España
Proceder tan serio y digno?
¿Contra siete generales?
Ni contra los siete vicios,
Habiendo un solo entorchado,
Jamás se fue aquí tan rígido.
¿Siete penas a los presos?
¡Imposible! ¿Quién lo dijo?
Pues el que lo dijo, miente
Y ya lo dicho, está dicho.
¡Poderosos a la cárcel!...
¡Llorones en un castillo!...
¡Qué sueño tan insensato!
¡Qué soñar tan peregrino!
¿El fuerte y el poderoso
Culpables...? Cuando es un mito

La justicia, si delinque
Un duro torpe delirio
Fuerza... imaginar que puedan
Muchos sufrir un castigo.
Así lo dice la prensa,
La prensa del periódico,
Que por los cinco centavos
De peseta, hace prodigios;
Pero a la par y a la postre
Resultará... gran ruido
Y pocas nueces. Al tiempo,
Al tiempo doy por testigo;
Y que le corten la lengua,
Si me engaño, a Don Emilio.
¡Siete generales presos
Que infundió que desatino!
Mirad que segundos cabos
No han sido nunca lo mismo
Que cabos segundos, y alguien
Debe haberlos confundido.
¿Siete generales presos
En España en este siglo?
Os juro que lo dudara
Aun después de haberlo visto.

LXXI
27 Abril 1894

Buen amigo Fray Verdades
Párate un momento y óyeme;
Que me place lo que escribes,
Porque no eres de los torpes.
Hay que conjugar los verbos
Como las leyes disponen,
O declararse anarquista
Para usar cual tú las voces.
Imagina la sorpresa
Que me causaste ayer noche
Leyendo en El Baluarte
<<No dejarán que se hollen¹¹⁷
A mansalvas tan hermosos..>>”
¡Por Dios y los santos hombre!
¡Mira que es huellen amigo!
Hazlo bien y no te importe
Que Blasco y el que no es Blasco,
De lustre y de fama gocen,
Después de escribir azola
Por azuela: esas son voces
Que hacer correr los Clarines
Con aviesas intenciones.
Bueno que de tal manera
Hable El Porvenir, o El Orden,
Pedagogos anarquistas,
Cual buenos conservadores;
¡Pero tú? Si lo consiento
Que Dios no me lo perdone.

¹¹⁷ Forma incorrecta de la tercera persona del plural del presente de subjuntivo del verbo hollar, que Micrófilo le corrige tres versos más abajo a “huellen”.

LXXII

¡Hosanna!

7 Mayo 1893

Huyó al fin el arte chico,
Ni chico, ni arte, ni rábanos,
Del popular coliseo,
Que huele a incienso y a tangos,
Y abrió su puerta al coloso,
Al sol del arte dramático,
Sol en genio y desventura,
Al gran don Pedro Delgado¹¹⁸.
¡Oh, bien haya el que, atrevido
Arriesga noble sus cuartos
Y ofrezca para esta noche
Tan escogido espectáculo!
Bien hizo, y el Duque lleno
Estará, si no me engaño,
Esta noche; la escogida
Para la fiesta que aguardo
Impaciente, y que conmigo
Aguardan muchos, que estamos
Ahitos de tangos y ratas,
De chulas y bailes hartos.
Basta de histriones de feria,
Aún más que actores, payasos,
Que cual Jesús, en el templo
Tendré que empuñar el látigo,
Y al que invadió el de Talía,

¹¹⁸ Actor teatral, contemporáneo de Micrófilo, discípulo del famoso José Valero.

Por ganarse los garbanzos,
Tan ayuno de conciencia
Como ignorante y osado,
Haré que le cruja el pelo
Y le echaré, por zanguango¹¹⁹,
Las posaderas calientes,
A cavar como hombre honrado.
Como afirmaba una diva,
Que midió mil escenarios,
Intransitable está el género,
Intransitable el teatro.
No es ya amor a la belleza,
Ni al buen gusto; no, no es tanto
Lo que mi pluma dirige,
Porque no vuela tan alto;
Es que ese género chico,
Sus autores más loados,
Los cómicos más notables,
Las triples de más boato
Le han puesto ya del tal suerte,
Que el arte se fue indignado,
Con la mano en las narices,
Al cielo huyendo de asco.

¹¹⁹ zanguango, ga.(De *zangón*).**1.** adj. coloq. Indolente, embrutecido por la pereza. U. m. c. s. **2.** adj. coloq. *Ur.* Desmañado, torpe. U. t. c. s. (DLE)

LXXIII

17 Mayo 1894

<<Don Juan Basano de Cos,
Jefe de Admón y Oficial
De la Subsecretaría
Del Ministerio de Gra-
cia y Justicia, certifico:
Que no existe ningún tal,
Conde de Tózar, en estos
Índices que hay a mi car-
Go, referentes a títulos
Del Reino. Madrid a tantos
De mayo del noventa
Y cuatro>>, Tiene, además,
El certificado, el visto
Bueno subsecretrarial
De un Gr de la Fuente,
Que yo no sé quién será.

—
“Lo he visto, con tintes rojos
De rubor mal encendido
El rostro,” y aun lo he leído
Con mis gafas y mis ojos.

—
¡Ay, a que altura han quedado
Los votantes del Toxeo!
¡Sobre Toxedearnos, veo
Que con queso no la ha dado!

—
Sabed, supinos caletres
Que toxedeatéis con maña,
Que no hay Tozar de España

Más que en la calle de Acetres¹²⁰

—
Y que hubo mucha razón
Quien no quiso Toxedear,
ni suscribir, ni votar
la extraña proposición

—
De bautizar una calle
Con ilusorios condados
Aunque fritos y guisados
Logren que de rabia estalle.

—
¡Darnos así la tostada!
¡Que diablos de concejiles!
Gracias que los albañiles
Con eso no pierden nada.

—
Más, pensándolo mejor,
Juzgo que la cosa es grave:
Si el municipio no sabe,
Que hubo un Conde Toxeador

—
Mintió a sabiendas, sin duda,
Cuando decidió que sí;
Pero me parece a mí
Que es mentira peliaguda.

—
El Ministerio lo oficia:
No hay tal Conde; y habla en serio
El salado Ministerio
De Gracia (¡vaya!) y Justicia.

¹²⁰ Esta calle sigue existiendo en Sevilla, en el centro histórico. Uno de sus extremos desemboca en la calle Cuna.

—
Conque mi piedad no impetres¹²¹.
Ni quemado ni guisado:
¡Abajo el Conde... soñado!
¡Viva la calle de Acetres!

¹²¹ impetrar. (Del lat. *impetrāre*).**1.** tr. Conseguir una gracia que se ha solicitado y pedido con ruegos.**2.** tr. Solicitar una gracia con encarecimiento y ahínco. (DLE)

LXXIV

18 Mayo 1894

Toda, toda la prensa,
Del perro chico
Está rete-indignada
Del veredicto.
Y se comprende al punto
Que hay mil razones
Para que así se indignen
Nuestros reporteros.
Ya no hay carne a las fieras;
No muere nadie;
Ya ni Pedrín ni el Chato
Son explotables.
¡Ay doctrinas hermosas
De Jesucristo,
Como os pone la prensa
Del perro chico!

—

Mi caro señor Bermúdez,
Mi señor Bermúdez caro,
Nuestro carísimo Alcalde,
Está conmigo enfadado.
Ya no le manda a *El Cronista*,
Los edictos ni los bandos;
No quiere de sus gestiones
Ni sus leyes enterarnos.
Y hace muy bien ¡que demonio!
Archi-rete-bien ¡qué demonio!

Qui non ut mecum ¹²², discurre,
Y discurre como sabio.
Más ¿qué va a ser de nosotros
Sin su producción y amparo?
¡Ay, carísimo Bermúdez,
Miedo me da de pensarlo!
¿Tu protección nos retiras?
¡Cruel! ¡Fusionista! ¡Ingrato!
¿Quién por el mundo tu fama
Hizo volar en sus brazos
Llevándola cariñoso
Como yo?. ¿Quién te ama tanto?
¿Quién carísimo te dice
Ni más veces, ni más claro,
De tus gestiones y empresas
Ciegamente enamorado?
¡Y me pagas con desdenes!
¡Cruel! ¡Fusionista! ¡Ingrato!
Considera y reflexiona,
Bermúdez, caro muy caro,
Que si das en desdeñarme,
El día menos pensado
Tomo fósforo, y muero;
Y de mi suicidio infausto
Dios y el mundo han de culparte;
Y Satanás, con quien algo
Tengo que ver, en sus reinos
Te abrasará a tizonazos.
Vuelve a nos esos tus ojos
Y perdóname, mío caro.

¹²² Dicho latino que corresponde a la famosa frase: “Quien no está conmigo...”

LXXV

19 Mayo 1894

¡Cuántos lateros Dios santo!
¡Dios santo, cuanto latero!
Anoche vi en la Academia
Que existen muchos, por cientos,
¡Para que acabéis los ripios!
¡Para que encarecer el género!
Y los hay de todas clases;
Es decir, de entrambos sexos,
Dicho en cristiano; poéticas
Y en masculino copleros.
Y de estos ¡cuántas especies!
Rubios, delgados, morenos,
Altos, bajos, narigones,
Chatos, calvos y con pelo.
Paisanos y militares;
Procuradores y clérigos;
Linces y cortos de vista;
Barbados en rubio y negro,
Y lampiños, más lampiños
Que la cáscara de un huevo.
Unos con la voz melosa;
Otros de robusto acento:
Los hay de todos los gustos;
Los hay de todos los géneros.
Me tienen acoquinado.
En Sevilla pulsa el *plectro*¹²³

¹²³ plectro. (Del lat. *plectrum*, y este del gr. πλῆκτρον). **1.** m. Palillo o púa que usaban los antiguos para tocar instrumentos de cuerda. **2.** m. En poesía, inspiración, estilo. (DLE).

Todo el que va por las calles
Aunque parezca un sujeto
Incapaz e inofensivo,
A lo mejor va, y, resuelto,
Empuña la heroica lira
O el caramillo travieso,
Y sale por peteneras...
Vamos que da gusto verlo.
Y es que Sevilla es... Sevilla
Y aquí se canta hasta el verbo
Haber y el debe y el gallo.
¡Y con que gracia y que ingenio!
Tengo yo un honrado amigo,
Y hombre de bien completo,
Que ni equivoca una cuenta
En su contra y hace versos.
Esto ya es inaguantable;
Cualquier día cuelgo el plectro
Y no enjareto más ripios
Aunque los paguen.- (Te veo).

LXXVI

20 Mayo 1894

Señor don José Bermúdez,
El caro Bermúdez Reina:
El Director de *El Cronista*
Me dice Monti, lata
Y al caro Bermúdez, dale
Muchas gracias por la atenta
Bondad con que me distingue,
Y, en vez de ordenar, me ruega.
Y dile que no me esperen;
Porque quien tarde se acuesta
No se levanta temprano
Más que por graves urgencias.
Que si en la fiesta del Corpus
Hace falta que me vean
O juzga que indispensable
Al cortejo es mi presencia,
Que deje para la noche
La procesión; y que si esta
Exigencia le incomoda,
Me perdone la exigencia,
Y salgan sin esperarme,
Aunque me mate la pena.

¡Pero cuanta fortuna
Hemos tenido! (1)

- (1) Ya se que los siguientes versos son dodecasílabos divididos en hemistiquios hepta y pentasílabos; pero catorce números no dan de si lo bastante para publicar mi verso en cada renglón y por eso va en cada renglón un solo hemistiquio. Perdónenme los inteligentes; que yo soy incapaz de ofender a la métrica, por no parecerme a los poetas.

No hace más que diez días,
Que lo anunciara
Y ya el magno banquete
Lo han suscribido
Más de cien comensales
Que lo idearon.

--

Artistas, escritores,
Y periodistas,
Devorarán alegres,-
De gozo henchidos,
En fraternal convite,-
¡sin fusionistas!
Un diluvio de asados-
Y de cocidos.

--

Nota bene: no admiten-
A los cristianos,
Porque no hay en el mundo –
Dichas completas;
Todos los que devoren
Serán paganos...
Más de una exigua cuota
De seis pesetas.

--

Yo pienso que el Suizo
Me pague el pato:
Ayer tomé dos copas
De mal vinario...
Y hoy comeré dos duros.
Da cada plato.
Y que rabie Quintana
Si lo arruino.

LXXVII

23 Mayo 1894

Literaturerías
Y arrimas el hombro;
¡Qué lástima de tiempo
Perdido en tonto!

--

¿Que se ponga a una calle
Pepe Velilla?
¡Qué escándalo, señores!
¡Si no es carlista!

--

Que se susille ... bueno
Que se susille;
Pero ¿Velilla? Vamos
No se concibe.

--

¡Un autor que parece
Republicano!
Que hace bonitos versos
Y es literato.

--

De valía ¿Que importa
Nada de eso?
Una cosa es... el mundo
Y otra los versos.

--

Todos los de hopalandas
Se han indignado.
¿Puede tener talento
Monstruo tan malo?

--

Para el Conde de Tozar
Aunque no exista
Ni haya nunca existido
Tal condería;

--

Pasen carros, carretas
Y carretines;
Pero ¿Velilla? ¿Nunca!
¿Qué dirá el orbe?

--

Que estará de seguro
Boquientreabierto,
Hasta ver que acordamos
De todo esto.

--

¡Qué riña de comadres,
Que pazguatadas,
Preocupan a la gente
Que no hacen nada!

--

Pero, en fin, allá que ellos
Se las arreglen,
Y decida Bermúdez,
Lo que conviene.

LXVIII

24 Mayo 1894

Hoy salieron los pendones
Municipales,
Que lucieron muy huecos
Los concejales.
Y los conservadores
Echan venablos
Porque los fusionistas,
Son unos diablos,
Ganosos de andar siempre
De pendoneo;
Como los canovistas
En su apogeo
Cuando aquí dominaban
Conservadores,
Nunca perdieron
Esos señores...
Salvo quinientas veces.
¿Y ahora se extrañan?
Si esas hipocresías
A nadie engañan.
Si Eneiros y Febreros-
Municipales,
Sois haciendo comedias
Todos iguales.
¿A qué pues esas roncadas
Y esos desplantes,
Porque hagan lo que hicisteis
Vosotros antes?
¿No veis empecatados
Conservadores,

Que si malos son estos
Fuisteis peores?
Lo mismo es Tito...Pepe-
Que Tito... Paco:
Si son nueces podridas-
Del mismo saco.
¿Quién distingue las Celis-
De las Campitas?
¿Valen más Las Chequitas-
Que Jimenita?.
¿No se expresan lo mismo-
Vargas y Bares?
Que otros señores?
Pues, ¿qué más tienen unos-
Que otros señores?
¿Enfadarse porque ahora
Sois los caídos?
¡Si donde hay victoriosos
Siempre hay vencidos!
Sufrid ahora de yunques;
Que fuistéis mazos;
Y apretabáis de firme,
Picaronazos.
Dejad que vuestras planchas
Estos remocen;
No amargueis sus venturas.
Dejad que gocen....
Pendoneando
Por la ciudad ilustre
De San Bernardo.

LXXIX

21 Mayo 1894

¡Si lo dije, si lo dije!
Cuando, cortés me invitaste,
Mi carísimo Bermúdez,
Mi caro, muy caro, Alcalde,
En procesión al cortejo
A lucir mi hermoso talle,
¿No respondí, agradecido
A tus honrosas bondades:
No salgáis por la mañana;
Dejadlo para la tarde?
¡ Y tú sin hacerme caso!
¿No sabes, hombre no sabes
Que soy un León Hermoso,
De ciclones fabricante,
Y que intentaba con eso
Evitar que te calases?
Si sale el Pendón de Sbilía,
Y el clero y los concejales,
Y las dalmática nuevas
Y levitas coruscantes
Y bandas gobernadoras
Y hasta edilicios futraques
De vanidosas miserias
Haciendo ostentoso alarde,
Mientras los cristianos pobres
Tiemblan de frío y de hambre;
¿Qué tienen que hacer los cielos
Más que abrirse y... desgajarse
Sobre tanta podredumbre
Vanidosa y petulante?

Cristiano me sois Bermúdez;
Así le dije a González;
Y sentiré como Pepe,
El tener que recordarte
Evangélicos mandatos
Que recordé a otros Alcaldes.
De escribas y fariseos
Ganosos siempre de darse
En espectáculo, tuyo...
Cual de malatos de sangre;
Y escucha mi voz honrada,
Sin echar a mala parte
Mis consejos, que enemigos
Consejos son los que valen;
Pues ni lisonjas los tuercen,
Ni los proponen falaces,
Que el Pendón de Sevilla
En su vitrina picanse...,
Y te ahorrarás quebraderos
De cabeza y otros males.
Ni se indignará Gestoso,
Ni Guichot se dará al diantre,
De ver el poco respeto
Que esos trapos respetables
Profanáis tú y los Rincones
Los Celis y los Morales
Y adiós mi caro Bermúdez,
Adiós, y el cielo te guarde.

LXXX

27 Mayo 1894

Un vecino de Sevilla
nos da la triste sorpresa,
ayer en *El Noticiero*,
de que se mojó otra prenda
a más del pendón... histórico
de Sevilla, y se lamenta
de que no haya dicho nada
ningún periódico de ello.
Y se trata, nada menos
que de la heroica bandera
de San Fernando. ¡Caramba,
si lo sé a tiempo! ¡Qué buena
lata! ¡Digo, y que no es ira
en lo que mi pecho despierta
el ver tan heroicos trapos
lucidos por un cualquiera!
¿Se mojaron de aguas sucias?
¿Habrà que lavar las prendas?
Pues yo escuché que esas cosas,
mientras más sucias, más buenas;
aunque estar sucias de sangre,
no es como estarlo de gruesas
gotas, filtradas por toldos
no muy limpios. E interesa
averiguar quién ha sido
culpable de tal afrenta
a nuestro pendón heroico
a nuestra heroica bandera
e importa mucho que luego
cuando sepamos quien sea,

el culpable se le aplique
la más dura de las penas.
¡Lástima que no haya azotes
vigentes, borceguí o rueda;
que ya no se saquen ojos;
que ya no se arranquen lenguas!
pero, en fin, ya que no existen
ni corozas, ni vergüenzas,
porque así las sociedades
imaginan que progresan,
habremos de contentarnos
con la dulcísima pena
que hoy es posible y haremos
que le corten la cabeza.
¡Mancillar trapos heroicos,
hoy que los trapos imperan!
¡Hacer que en el Corpus salgan
los pendones y banderas,
dando cortejo al humilde
los timbres de la soberbia!
¡Qué audacia! ¡Qué desenfreno!
¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza!

LXXXI

30 Mayo 1894

Simpático y retrechero
y católico y carlista
hay en Sevilla un diario:
El Diario de Sevilla.
y confieso que de todos
cuantos aquí se publican,
como el *Diario* ninguno
me embelesa y me cautiva.
Por un elogio del carca
diera yo toda mi vida;
y sus fundadas censuras
de tal modo me contristan,
que me quitan hambre y sueño,
tranquilidad y alegría.
Pues, en pago a mi cariño,
ayer, el que es mi delicia,
pone a mi humilde persona
de tal suerte que da grima.
Por si llamé trapo a trapos,
—cuando él sabe con quién iba
lo de los trapos, me dice
cosas que a mí me horripilan.
No me pone como un trapo,
a todo trapo; más cita,
al por qué mi humilde nombre,
a esas gentes pervertidas,
a esos masones o diablos
que ciegos ridiculizan
lo más noble lo más digno
y lo más santo; y critica,

lo que mis “*descuidos*” llama
con bondad que me lastima,
¿Por qué tal bondad hermano?
¿Temes que no me corrija
si mis errores y culpas
con dureza no castigas?
No hayas temor de tal cosa;
pues tus más severas críticas,
podrán producirme espasmos:
espasmos pero de risa.

LXXXII

31 Mayo 1894

Señores Maestranteros,
¡En qué os he faltado?
¿Hablé de vosotros
jamás nada malo?
¿Faltó a nada bueno
mi elogio más franco?
¿Por qué, pues señores,
no me habéis invitado?

¡Cruelles, cruelles,
cruelles Maestranteros!
¡Y hablando Bermúdez,
mi muy caro Alcalde!
¡Bermúdez hablaba
y a mí no invitarme,
el más fiel *adlátere!*

¡Qué hubiera gozado
el pobre *latero*
oyendo a Bermúdez,
afectado y trémulo,
decir:— ¡Ah, señores
qué mármoles estos,
qué... tan opíparo,
qué cuerpo el Real Cuerpo!

Y hacerse un ovillo,
y hacerse una boya,
y no dar siquiera
solo un golpe en bola;

porque en eso estriba
su gala oratoria
encanto de Hispalis,
Atenas de Europa.

Que no os lo perdono
cruels Maestranes,
y estoy arrepentido
por ese desaire
de tal modo y tanto
que pienso vengarme,
con saña edilicia
con ira de Alcalde.

¿Cómo? Es mi secreto,
que en secreto os digo:
diciendo a Bermúdez,
mi Alcalde carísimo,
que al ver a Maestrante
se imponga el castigo
de oírle una noche,
siquiera en cabildo.

LXXXIII

1 Junio 1894

¡Válgame Dios, y qué cosas
decimos por no enterarnos!
¿Conque el discurso alcaldesco
fue leído y no charlado?
Ya dije yo, al verlo escrito
anteanoche en un diario:
¿Es posible que a Bermúdez
se le haya ocurrido tanto?
Y exclamaba: —¡No es mi Pepe;
de fijo me lo han cambiado!
¡Ahora lo comprendo todo!
como dice en el teatro
el que figura enterarse,
cuando está más que enterado.
Y cuentan que el buen Bermúdez,
nuestro carísimo y caro
Alcalde olvidó ponerse
las antiparras, ¡claro!
comenzó trémulo y torpe,
balbuciendo embarazado;
pero después que las lentes
halló, fue delectando,
como niño de la escuela,
el documento arrugado,
haciendo puntos y comas,
do no lo hiciera el diablo.
¡Válgame Dios por Bermúdez!
¡Qué tragos, hombre que tragos
proporciona la gallarda

al que es un poquillo gago!¹²⁴

—
¿Más y la plancha que hizo
Monti, al suponer que hablando
estuviste hecho un Esquines?
Y eso que no afirmé, osado,
que al hablar dijiste mu...chos
disparates y gazapos.
Vaya que no le perdono
a la Maestranza el mal paso
que dí ayer cuando supuse
lo que ver no me fue dado.
y, adiós, carísimo Alcalde;
y perdona involuntarios
lapsus pluma, a quien le lleva
el prejuicio al honrado
propósito de elevarte
por cimas de las más altas.

¹²⁴ gago, ga.(Voz imit.).1. adj. tartamudo (DLE).

LXXXIV

¡Qué indignaciones, qué ingenio
las de la prensa fanática!
Y con qué frescura arriman
a las sardinas el ascua,
los neos que por la boca
de un tal Don Jaime nos ladran.
Odón de Buen ha robado,
cuanto escribe de botánica;
ha fusilado francesas
y españolas pataratas¹²⁵,
y en el colmo de los colmos
de la libre petu...lancia
estafar excomuniones
un escribientillo ¡cáspita!
¡Córcholis y como aulla!
porque Odón de Buen escriba,
refiriéndose a una planta
de flores de cinco estambres
y un pistilo que es pentandria
monogínica ha de inferirse,
con malicia ultramontana,
¿que roba Odón a Linneo?
Eso es inducir en... bárbara;
que no argumenta en celarem
el que desatina en plata.
Por otro sí los que estiman

¹²⁵ patarata. (De or. inc.). 1. f. Cosa ridícula y despreciable. 2. f. Expresión, demostración afectada y ridícula de un sentimiento o cuidado, o exceso en cortesías y cumplimientos (DLE).

que robó Odón, y lo *garlan*¹²⁶
pasándose están de neos,
y contra lo suyo ladran.
¿Pues que pensar de una iglesia
que sus anatemas lanza
contra el copista y no dice
al autor media palabra?
Que no distingue de letras;
que en doctrina no repara
y que son sus bendiciones
y anatemas una farsa.
Silencio, pues, pobres lluecas¹²⁷,
y si os lastima que rancias
y no muy buenas costumbres
hayan muerto, id a enterrarlas.
Más no pretendáis ilusos,
que de *hipperiones* la casta,
ni aún cruzándose con neos,
pueda vivir en España
cuando la aurora del siglo
veinte a nuestras puertas llama.

¹²⁶ garlar. (Del lat. *garrulāre*, charlar). 1. intr. coloq. Hablar mucho, sin interrupción y poco discretamente (DLE).

¹²⁷ llueca. (De la onomat. *cloc*, lat. **clocca*). 1. adj. Dicho de un ave: clueca. U. t. c. s. Echar una ~ 1. loc. verb. Preparar el nido a la gallina llueca y ponerla sobre los huevos.

LXXXV

El siglo del cencerro

Si hubo razón el ilustre
satírico, el gran Quevedo,
para llamarle a su siglo,
cáusticamente, *el del cencerro*,
¿Ha de faltarle el que diga
que el siglo que padecemos,
más que el siglo de las luces,
es el siglo del cencerro?
Hoy se declara liviano
cualquier charlatán hambriento
que no sabe por qué suena
lo que le oprime el pescuezo,
ni si es camino el camino
por el que trota resuelto,
y como rebuzna fuerte
y no para el cencerro,
recua no habrá de faltarle
que le siga hasta el infierno.
¡Gloria al insigne *Chironi*,
de mil eximios maestros;
que hartó supo, cuando supo
mover el badajo a tiempo!
¡Cuánto jefe de partido,
qué de escritorcillos hueros,
qué de Catones de peltre,
qué de arzobispos de genio,
cuánto César de refugio
cobran más y saben menos;
porque, si el son le robaron,
no le han robado el acierto!

Visto, pues, que el toque basta,
y que el tino es lo de menos,
ambiciosos, ¿qué os detiene?
gritad: ¡Santiago y a ellos!
y cada cual, como pueda
proporciónese un cencerro;
porque en lo evidente raya
que logra cualquier mastuerzo
arrancar sonos tan dulces
del asinino instrumento,
que si a la *troupe* cencerrista
se opusiera el tracio Orfeo,
aún más que el gárrulo Vaguer
moviera a risa o sueño.
¡Qué notas que dulces notas,
que sonos lanzan al viento!
¡Y cual magnetizan argos,
hidras, linceos, cancerberos,
que de la Diosa Fortuna
guardan tesoros y templos!
¡Y como desacreditan
el refranete embustero
que asegura que en un saco
no caben honra y provecho!

—
¿Quién graznó que es un estorbo
la vergüenza? ¡Habrà camueso!¹²⁸
Los estorbos se suprimen:
a un lado estorbos y ¡excelsior!

¹²⁸ camueso. 1. m. Árbol, variedad de manzano. 2. m. coloq. Hombre muy necio e ignorante (DLE).

LXXXVI

Astrea y Temis

¡El secreto del sumario...!
¡Las santidades juzgadas...!
¡Qué pomposas expresiones
y que horribles martingalas!
No toquéis al juez que actúa:
respectad al juez que falla:
¿Qué es injusta la sentencia?
¿Qué hubo amaños en la causa?
Ya vosotros ¿qué os importa?
Sí, ¿qué os importa, caramba?
Noli me tangere... bueno;
la dejaré en paz y en gracia
de Dios; pero ¿y la justicia?
¿podrá igualmente dejarla?

Temis, hija de los cielos,
esposa del Dios que manda,
madre ilustre de las Horas,
madre ilustre de las Parcas,
¡Cuan dura tu madre Tierra
te persigue y te encanalla!
¿Y no ha de haber anarquistas?
Todo el que sienta que honrada
sangre circula en sus venas,
ha de serlo mientras haya
justicia que no es justicia,
pan para el que no trabaja,
palos para las virtudes,
premios para los canallas.

¿Que pesa una ejecutoria?
¿Y si es injusta? ¿Dejarla?
Que la dejen los que siervos
se sientan dentro del alma;
los que tiemblan de la cárcel
y no tiemblan de la infamia,
pero no los que llevamos
sangre de rebelde y paria,
siempre a la lucha dispuestos,
y con decisión más brava
si más fuerte el enemigo
o la institución más alta.
Latas hay ya para meses,
¡Y estas si que serán Latas!
Hasta que el rabo del perro
a quien se le cuelguen caiga,
y sucumba de vergüenza,
si no se muera de rabia.

LXXXVII

9 Junio 1894

“Santiponce y la Algaba
dormían juntos,
porque tenían miedo
de los difuntos,”
pero ya Santiponce
perdió aquel miedo
y hoy es pueblo, aunque chico
bravo y resuelto.
Por si quitan o ponen
los concejales,
arman un dos de mayo
pero sin sangre.
¡Bravo por los vecinos
de Santiponce,
que defienden sus votos
como los hombres!
Hay que enseñar las uñas
de vez en cuando,
que así logran los pueblos
ser respetados.
Pero eso tiene algunos
inconvenientes,
que encarguen a la Guardia
de que los arregle;
pues no son los civiles
Gobernadores,
que dirigen discursos
contra las voces.
Estos usan de medios
expeditivos,

y hacen que el más pintado
tome el olivo.

Buen Maren, cuando riñan
los concejales,
mándales a Mazuelos,
y harán las paces
en lo que canta un gallo,
yo se lo juro,
que conozco a los pueblos
y al instituto.

LXXXVIII

Ars jamandi

8 Junio 1894

Hay que hablar en latines
a ciertas gentes:
es el único modo
de que se enteren.
pues son los traductores
de *in diebus illis*,
que *in die* traducen *India*
y a más no siguen
los que a Cesar... traducen
que iba montado
sobre una diligencia.
Y en país galaico
los que a *tempera mores* (¡Oh tiempos, oh costumbres!,
lamento de Cicerón en su *Catilinaria*)
han entendido
como infausto recuerdo
de los moritos.
Qui temporas entienden
y *rerum vices*,
como el *Domino meo*,
que Barcia escribe.
Por eso el *Ars amandi*
del buen Ovidio
por *Ars jamandi* siempre
lo han entendido.
y solo se preocupan
de la jamancia,
y tocarle al puchero

los disparata;
pues por comer, los tales
según Moreto,
se hacen enterradores
y metemuertos.
Hoy todos los oficios
se han honrado:
ya no es vil el que vive
de su trabajo;
y hasta se oye con gusto
si hay quien lo diga:
—Yo, por mor del puchero,
me hice integrista—
Y es que hoy todos respetan
el *ars jamandi*,
religión de infinitos
héroes danzantes,
que se dan en el pecho
la mar de golpes;
más con los ojos fijos
en el abdomen;
donde les repercute
la hipocresía,
porque llevan las almas
en las barrigas.

LXXXIX

7 Junio 1894

“Se cayó la Babilonia
porque les faltó el cimiento;”
y se hizo la transferencia
porque hubo mimbres y tiempo.
Más ya que se ha transferido
o ferido el presupuesto
por detrás y por delante,
caro Bermúdez, al Centro
artístico que instalaron
los socios del Ateneo,
le darás las subvenciones
prometidas hace tiempo.
¿Verdad que sí, caro Alcalde?
carísimo, ¿serás bueno?
De tu esplendidez lo aguardo
y de tu rumbo lo espero.

XC

9 Junio 1894

Hay hombres que de todo
entienden un poquito,
y sírvanos de ejemplo
el grande Monescillo.
No solo en pastorales
su ingenio peregrino
el Cardenal demuestra;
demuéstralo solícito,
en todo, en todo, en todo,
lo humano y lo divino.
¡Qué ingenio el del ilustre
y sabio Monescillo!
Cuando el mundo entero
los sabios más conspicuos
no daban golpe en bola
y del social conflicto
la pavorosa imagen
sacábalos de quicio,
sereno y sonriente
desprecia aquel peligro,
y enseña a dominarle,
heroico de sencillo:
—Coged cuatro mendrugos
y cuatro catecismos.
Dad misa y pan al pueblo,
y el monstruo está vencido—
Tal dijo el sabio ilustre,
el grande Monescillo,
con sencillez, que pasma
y con valor que admiro.
Hoy a Goethe y a Schiller

les llama ingenios frívolos;
y, con Voltaire, afirma
que no se han traducido
al español comedias
francesas hasta el siglo
en que reinó en España
el gran Felipe quinto;
que a Calderón, ni Schiller
ni Goethe han comprendido,
y le han dicho romántico
por ignorar su espíritu.
Pero, señor, ¿en donde
encontrará los libros
que enseñan tales cosas
el sabio Monescillo?
¿No es triste que a mis años,
después de haber leído
las obras de Don Pedro
con sin igual cariño,
de Goethe saber un poco
de Schiller un poquito,
aun tenga que pasarme
oyendo a Monescillo?
¿Es que hay genios de ingenio
tan claro y peregrino,
que toda su doctrina
la sacan de sí mismos?
Que vengan mil Omares
y acaben con los libros,
que sirven para hacernos
bolonios muy leídos.
Y, adiós, príncipe ilustre,
asombro de los siglos.
La vida te conserve

mil años el Altísimo,
para enseñanza nuestra
y horror del cristianismo.

IXC

3 Junio 1894

Anoche fue el beneficio
de la hermosa Geraldine;
que es hermosa, muy hermosa,
más que los carteles dicen.
¿Por qué no he de hablar yo de ella?
En cuanto la vi me dije.
¿He de verme condenado
siempre a tratar con ediles,
y carísimos Alcaldes
y politicastros civiles...
¿He de callar cuando gozo?
¿No he de escribir sin reírme?
pues ha de ser, ¡vive el cielo!
¡Y viva la Geraldine!
que si, cual nació francesa
nace andaluza, el quién vive
daba al corazón más duro
y lograba derretirle.
Porque tiene unos ojillos,
tan monos cuando sonrío,
y unos brazos, y unas piernas,
y una frente, y unos perfiles,
y unos pelos, y una boca,
y una agilidad... punibles.
No hay que soñar perfecciones,
ni tener ojos de lince,
para descubrir que en ella
todo es hermoso: visibles
sus gracias y sus encantos,
que atrevidamente exhibe,

deleitan, como deleita
una obra de arte sublime.
Es una Venus... de carne,
no de mármol, cual las fingen
los Fidias y Praxiteles
que sueñan con imposibles:
es una Venus de Milo;
pero una Venus que vive.
Bailando encanta, disloca,
la preciosa Geraldine;
pero en el trapecio admira
y a muchos nos deja tristes.
Que una abeja tan hermosa
en cáliz de rosas libe,
se comprende; que trabaje
en un trapecio es horrible,
pues brazos como los brazos
de la hermosa Geraldine,
no para andar en trapecios,
para algo más noble sirven.
Que lo pregunte a los ángeles,
arcángeles, serafines,
y sus hermanos del cielo
y verán lo que le dicen.

VIIIC

2 Junio 1894

¡Cuidado que he conocido
sesiones capitulares
aburridas e indigestas;
más no cual la de ayer tarde!
¡Ah, no habrá quien la recuerde,
ni hay más que yo que la aguante!
Comenzó a presidir Hector;
se cansó y el buen Floranes
ocupó el solio, aguantando,
con paciencia de cesante,
la aprobación de un diluvio
de extensísimos dictámenes.
Y después habló Jimeno;
y Campos, su indispensable
discursito echando fuera,
logró aburrir al Alcalde,
y conseguir que primero
que discutir el dictamen
de la comisión, del voto
de Hoyuela y otros se hablase;
porque el camino más largo
es el que al niño le place.
Y habló Hoyuela de su voto,
que el gran Corona y Morales
firmaron con él, y dijo:
que habiendo línea de ensanche,
la calle de la Cabeza
del Rey Don Pedro, ensancharse,
debiera según la línea
azul que del Almirante

Hoyos une los extremos
con las del Rey. Contestarle
intentó Rincón y dijo...
más lo que dijo ¿quién sabe?
Habló de subcomisiones
y de leyes y de trámites...
y luego rectificaron
uno y otro; y al dictamen
de la Comisión pasaron.
Y habló Campos, ¡Cristo valme!
y luego contestó Hoyuela
y después rectificaronse.
Y se acabó porque todo
se acaba, temprano o tarde.
¡Qué sesiones, qué discursos,
que niños, qué... concejales!

VIII

3 Octubre 1893

Señor Don José Bermúdez,
¿es verdad lo que me cuentan?
¿con que ha dejado cesantes
a toda la parentela,
recomendados y deudos
de la gente de la Audiencia?
Duro en ello, caro Pepe;
duro, sí, y a la cabeza.
¿Qué se tendrá imaginado
esa chusma curialesca?
¿A nosotros con fallitos
desagradables, pateta?
Mas si se me da de un fallo
menos que de una hipoteca.
¿Pegarnos en los nudillos
con borbollistas sentencias?
Mala la hubisteis curiales;
Dios os la depare buena.
a vosotros... ¿que a los vuestros?
a los vecinos siquiera
del barrio de cualquier boda
de la provincia funesta
en que nació un presidente...
¿Qué un presidente? Un Cayuela;
Yo, el monterillo más grande
y más caro de la tierra,
prometo que a piedra y lodo
he de cerrarles las puertas
del municipio hispalense
per omnia, per omnia secula

¿A mí fallitos? ¿A mí
florechitas, majadera
jurisprudencia? Muy pronto
vas a cogerte una oreja
y ano alcanzarte a la otra,
Justicia posibilera.
Si yo tengo el padre alcalde
y un apellido que reina,
si a mi Justi y Papiniano
Teodosio y el Padre Beas,
Bártulo y Gregorio López,
Roma y La España Moderna,
a buen hacer amistoso,
la vara me la respetan.
¡Un mísero presidente
y un magistrado cualquiera,
tener en poco mi gusto...!
¡El pensarlo me avergüenza!
Ya se lo dirán de misas
a esa chusma curialesca,
y sabrá quién es Bermúdez;
es decir quién es Calleja.
No la calleja famosa
en que todo el mundo pisa,
sino calleja... la calle
sin *lafarzar* y algo estrecha.
Más si, por arte del diablo
o castigo a mis proezas,
voy de interino a cuarteles
de invierno. ¡Dios no lo quiera!—
Prometo, con mis legiones
de serenos y otras fieras
no dejar sobre los hombros
posibilista cabeza.

Lati...fundio

3 Octubre 1893

A mi querido amigo T. de ? A. en El Progreso

¿Conque mis Latas, amigo,
te agradan y te deleitan?
Aunque el gusto no celebro
la opinión me lisonjea,
y a darte gracias me obliga
tus alabanzas extre.
Broma serán tus elogios;
esas bromas con pimienta
y sal y canela y clavo
y hasta mostacilla inglesa,
que tanto a los andaluces
los extraños nos celebran;
más si yo tomara a burlas
tus aplausos, ofendiera
la seriedad del amigo
por halagar la modestia.
Tomo, pues, lo que me dices
aunque halague, como suena,
y allá voy con mi escarpelo
de buen temple o mala templa,
a disecar lagartijas
qui tecum vivit et regna...
Pero pagar tus elogios
con arañazos, no fuera
muy noble agradecimiento
ni justa correspondencia.
Vuelva el acero a su vaina;
más si el escarpelo huelga

ya lo que dices me callo,
se resentirá la vieja
amistad, a que rendimos
culto fiel a la gente buena.
¿Cómo salir del mal trance?
¿Descolgando mi vihuela
y cantando en malas coplas
lozánicas excelencias?
Eso no; que aplauso en burlas
es puñalada trapera,
y yo digo... lo que digo,
y a quien le pese, le pesa.
Yo de los hijos de Sancho
diré lo que me parezca;
pero no lo que pretenden
muchos amigos de pega,
Y adiós Antonio del alma:
salud, guita... y valdepeñas.

—

VIC

10 Junio 1894

Gracias a que ya tenemos
pendones en lontananza,
y el consiguiente motivo
para un diluvio de Latas,
gracias, pues, a los pendones;
gracias a los trapos, gracias.
Pues, si no, ¿de qué escribirlas
cuando aquí no ocurre nada?
Ni discursea Bermúdez,
ni Jimenito hace planchas,
ni Bores truena indignado,
ni se excisiona el buen Vargas,
ni riñe con *El Progreso*,
el *The Times* de la plaza;
se sosiega Santiponce,
no se alborota La Algaba,
se votan las transferencias,
no cobran los que trabajan;
El Diario de Sevilla
sigue con sus mismas gracias
El Universal, airado,
llama al fusionismo farsa,
El Porvenir, si transfieren,
aprueba, pero no canta;
Campos y Checas se callan;
la bancarrota se viene
y el presupuesto se acaba...
En fin, que no hayo motivos
que justifiquen mis Latas.
Gracias, pues, a los pendones;

gracias a los trapos, gracias.
El caro Alcalde inactivo,
y callado, ¿quién no calla?
si mi carísimo Alcalde
ya ni proyecta ni charla,
o si charla y si proyecta
yo no me entero de nada.
¿Qué he de hacer sino imitarle
poniendo fin a mis Latas?

—

VC

12 Junio 1894

¿Conque te ha elevado
a la silla curul¹²⁹ del Ateneo?
Dios haya a los votantes perdonado
por elevar a un neo
que debió ser atado,
según imperativo riguroso:
Ate-neo es el nombre de la casa,
y es archi-escandaloso
que la dirija un neo ni aun de guasa.
Más ya que te han nombrado
y que eres un amigo,
pasaré por el hecho consumado,
aunque el cielo es testigo
de que vi tu elección... regocijado.

—

Hasta en el Congreso
se habló del pasillo
Moren Santiponce,
drama bufo y lírico.
Airado Borbolla,
Liaño latísimo,
trataron del grave,
tremendo conflicto.
Y hasta el buen Domínguez,
con ese motivo
llamó *perro viejo*

¹²⁹ Silla curul es, según el DLE, la que ocupa una persona que ejerce una magistratura o dignidad.

al grueso e invicto
Moren, que gobierna
con sobra de tino.
Que es hombre de peso
afirmo y confirmo;
y que esas censuras
le dejan tranquilo.
¡Parece mentira
que un pueblo tan chico,
tocando un murga
arme tal ruido!
En fin, allá que ellos
resuelvan el lío:
quien armó desarme
aqueste armadijo;
yo ni entro ni salgo
ni me importa un pito
que tales comedias
den tanto ruido.

IVC

13 Junio 1894

Un distinguido escritor,
activo rebuscador,
polilla de los archivos,
nos refiere que hay motivos,
para sospechar que antaño
del rojo Pendón el paño
iba en su vaina metido;
pero debe ese atrevido
rebuscador comprender
que hoy eso no puede ser.
Si hubiera la obligación
de echar a cada pendón
la vaina, ¿qué presupuesto
no se malgastara en esto?
Por eso al aire lucía
El Pendón el triste día
en que el cielo, castigando
el optimismo nefando
de este Cabildo ignorante,
sobre la enseña triunfante
abriendo sus cataratas
la puso... cual digan Latas.
Y futraques y chisteras,
bordaduras y cimeras,
casullas y pedrerías
se mojaron aquel día.
Porque no hay quien me convenza
de que no le dio vergüenza
al cielo, de que el Pendón
luciese en la procesión.

¡El Pendón de la ciudad
prenda es de tal calidad,
que sabe morir honrada
en su vitrina encerrada!
El que en Utrera y Cambil
luciera airoso y gentil,
y Alanís y Castro el Río
miraron triunfar bravío,
y heroico vio la jornada
de la vega de Granada,
por temor a un resfriado
debe salir enfundado.
Echenle una vaina al punto
y demos fin al asunto.

IHC

14 Junio 1894

Dice *El Orden* y bien dice
con su obligación cumpliendo,
— que es obligación de todos
conservador algo experto
meter cizaña en el campo
fusionis-posibilero—
Que el discurso que Borbolla
pronunciara en el Congreso
con ocasión de los *meetings*
lírico-santiponceños,
y en el que puso de vuelta
al buen Sancho nuestro,
obedeció a que Borbolla
y las gentes de *El Progreso*,
es decir, posibilistas
y fusionistas, son perros
y gatos, los hispalenses
que riñen por cualquier hueso:
por actas de Diputados
provinciales, por ejemplo.
Me parece que exagera
El Orden al decir eso:
reñir por causa tan fútil
fuera sobrado incorrecto;
si unos y otros saben
que todos lo harán lo mismo,
¿A qué tan graves calores
por motivos tan pequeños?
¿Ni como negar los unos
a los otros ningún puesto,

si entrambos son liberales
y llevan igual objeto?
No puede ser, los calumnia
El Orden, con menosprecio
de una verdad que ver pueden
si miran hasta los ciegos.
En esta ocasión, *El Orden*,
al fusionismo defendiendo:
si a todos los canovistas,
silvelistas, pidaleños,
progresistas democráticos,
salmeronianos y neos,
bondadoso el fusionismo
da de comer a sus padres...
entendiendo que los suyos
son los del mísero pueblo.
¿Cómo he de negar hermanos
lo que otorga el más avieso
de sus enemigos? Nunca
lo creeré, después de verlo.
Caro colega, esas voces
son los pavos los que han hecho
que corran acreditadas
para salvar sus pescuezos.
¿Que han reñido aquí los bandos
fusionis-posibilero?
Eso quisieran ustedes
sus enemigos; más a eso
de seguro que replican
El Posi...ble y *El Progreso*:
Amigo y colega El Orden,
Límpiate que estás de huevo.

—

HC

19 Junio 1894

“¿Conque te vas y me dejas;”
Bermúdez mi caro Alcalde?
¿Conque te vas sin decirle
una palabrita a nadie?
¿Sin despedirte de *Monti*,
que te quiere como sabes?
¡Fíese usted de coquetos!
¡Ingrato, incivil Alcalde!
¿Qué va a ser del Municipio
sin que Bermúdez lo ampare?
¿Y quién va a regirnos? ¿Héctor?
¿Y si el buen Héctor no sabe?
Supongo que le habrás dado
instrucciones saludables,
noticias de tus proyectos
y programas de tus planes;
pero así y todo, es posible
que el buen Héctor disparete.
No tiene tu sustituto
tus méritos relevantes:
aquel proyectar osado
sin miedo a nada ni a nadie;
tus olímpicos desdenes;
tus rigores saludables;
tu falta de... muchas cosas,
para algo tras importantes,
no es posible, no es posible,
que te sustituya nadie
se colocarte a una altura

que no hay aquí quien alcance.
Fortuna que Jimenito
queda en Sevilla, y él sabe...
cuanto saber necesita
el que se queda de Alcalde;
porque eso que dijo *Monti*
de Jimeno, eso que hace
planchas, fue cosa de burlas
que le contó algún danzante.
Jimeno, aunque pequeñito,
como orador es muy grande,
como fusionista un lince,
como concejal un *sage*,
y en quedando aquí Jimeno...
pues ya no hace falta nadie.

—

IC

16 Junio 1894

Cuenta *El Liberal* llegado
ayer a nuestra ciudad,
que hubo un motín de himenópteros
en la Corte, colosal.
Si eran zánganos o abejas
no se pudo averiguar;
se supo, si, que avanzaron
por la calle de Alcalá,
amedrentando a la turba
de vagos, que interceptar
suele la Puerta del Sol.
Y el zumbón de *El Liberal*
cuenta que se encaramaron
en un farol, a arengar
los caudillos a la hueste,
con elocuencia estival;
diciéndole, entre otras cosas,
la urgente necesidad
de que los zánganos manden.
¿Pues quien suele aquí mandar?
Ese enjambre me parece
que no lo fue zanganal,
sino un simple jabardillo¹³⁰
de abejas sin qué libar;
porque si zánganos fueron
sería procacidad

¹³⁰ Jabardillo.(Del dim. de *jabardo*).1. m. Bandada grande, susurradora, arremolinada e inquieta, de insectos o aves. 2. m. coloq. Remolino de gente (DLE).

inaguantable la suya
pretendiendo gobernar,
cuando gobiernan el mundo
desde el reinado de Adán.
¿Mandó nunca el que produce?
Ese no mandó jamás;
los panaderos lo amasan;
otros se comen el pan.
¿Los zánganos revoltosos?
Medítelo *El Liberal*
y verá que no es posible
zánganos amotinar.
Si comen y no trabajan
¿qué pueden pedirnos más?
Hablo de Madrid, que en esta
andaluza capital
bien pudieran sublevarse
de zánganos un millar;
porque aquí no mandan zánganos;
con ellos nos iba mal,
ahora manda hormiguitas,
que saben hormiguitar.
Hoy las comunales arcas
no son el rico panal,
ni son materia libable;
son eras de rubio pan,
sin oradoras chicharras
desdeñosas de cuidar
de su porvenir. En ellas
aunque elocuentes, no hay más
que hormigas, muy provisoras
por respecto a... la moral
que preconizan las fábulas,
¿Quién puede eso censurar?.

C

17 Junio 1894

Consuélate que yo hago
más planchas que tú, Jimeno;
Verbi gratia: anteayer dije,
reemplaza a Bermúdez, Héctor;
y me engañé, ¡que demonio!
con franqueza lo confieso.
Le sustituyó Floranes,
que es más calvo y más pequeño
y menos teniente... vamos
que no se parece a Héctor
ni en tenencia, ni en ropaje,
ni en barba, tamaño o pelo.
Mayor plancha no es posible;
Consuélate pues Jimeno

Otra plancha de *M. Monti*
llamé ilustre, benemérito,
respetable, nobilísimo,
trapo, al Pendón de Sevilla,
y ahora, por mi mal, me entero
que fue presa de moros
algo más de cuatro y medio.
¡Presas de moros! Calcula
la de infamias que habrán hecho
con ese damasco ilustre
los malvados agarenos.
Más ¿qué digo? ¡Si han estado
partes del Pendón sirviendo
en una colcha de cama!
Y después de saber esto

hay quien siente indignaciones
porque acompañara al Cuerpo
del Señor. ¡Ay qué cristianos
los cristianos de mi tiempo!
A lavar salió sus culpas,
y con el benigno cielo,
abriendo sus cataratas,
—que de Jordán le sirvieron
a la *troupe* bermudense—
me lo dejó como nuevo.
Y porque atendió solícito
de Bermúdez a los ruegos
el Señor, ¿iba a enfadarnos
lo que estuvo bien hecho?
Que se enfaden los herejes,
y demos gracias al cielo;
que remojar los pendones
de vez en cuando es muy bueno.

CI

20 Junio 1894

“Luis Montoto, Luis Montoto,
hipergenésico vate,
despacha tus expedientes
y déjate de romances”.
(De unos cuantos romanceros
inéditos no diré dónde. Rabia
el Marqués de Jerez de los Caballeros)

Desde el taller en que estaño
mis Latas imperdonables,
si anárquicas de conceptos,
petardos gramaticales,
esta os dirijo Montoto;
no se la colguéis a nadie:
“¡Guarda!” que hay muchos podencos
según escribió Cervantes
pensando, como hombre ducho,
en rabos muy respetables.
Y os contemplo caviloso;
con ganas de preguntarme
para que diablo os escribo
viéndonos todas las tardes.
No paséis penas, que todo
se andará, pésele al diantre
y ya sabréis el motivo
si me aguantáis el romance.
¿No he de escribiros Montoto
mal amigo y desleal,
como diría o *buon reye*,
cuando abandonar me place
al que proyecta en las sombras

de la amistad rescatándose?
Se que pensáis vate insigne,
dar a luz unos romances
preciosos, para contarnos
La historia de muchos Juanes;
y sé también que debisteis
el proyecto noticiarme;
que mi amistad, a más de eso
debiera, Luis, obligarle.
Sé que excesos de modestia
—excesos siempre culpables—
fueron causa de que a *Monti*
el proyecto le callaseis,
temeroso y con motivos,
para estarlo muy bastantes,
de que, indiscreto, a las gentes
la nueva comunicase;
pero no faltó un amigo
benévolo, que a enterarme
supo de todo, y la treta
de ocultarlo salió en balde,
pues al saberlo en tal guisa
sentí comezón tan grande
porque su secreto fuera
como el sonado en refranes,
que al punto cogí la pluma,
y, con ansias de vengarme,
dije... lo que dicho queda;
pues lo que diga más tarde,
ya lo diré más tranquilo,
y sin ofender a nadie.
Porque, mi caro Montoto
aunque no como el Alcalde,
que es carísimo — le importa
algo al público y le place,

saber en que invierte sus ocios
provechosamente el vate,
a quien rinde acatamiento
el que sabe lo que sabe;
y pues que al público importa,
y en ello no pierde nadie,
para evitarle disgustos
al modestísimo vate,
se lo digo a mis lectores
y les diré que lo callen.

—

Pega, pero escucha

A Manuel del Palacio¹³¹, con motivo
Del Soneto *El Anarquismo*

“Y oí después que no hay cielo” (Bartrina)¹³²

Oye bien, “liberal como el primero”,
O como aquel romanticista iluso:
Déjate de anatemas en desuso,
Y olvida el efectismo zarzuelero.

¿Ignoras renegado petrolero,
Que es vieja maña, criminal abuso,
Mentira acreditada por el uso,
Culpar al inocente... sin dinero?

¿Fue anarquista Caín? No; la anarquía
Protesta de viriles Espartacos
Es de ilotas¹³³ y parias rebeldía.

¹³¹ Manuel del Palacio y Simó (Lérida, 1831 - Madrid, 1906), periodista y poeta satírico español. Autor de 100 sonetos políticos.

¹³² Joaquín María Bartrina i de Aixemús (Reus, 1850 - Barcelona, 1880), poeta bilingüe en castellano y catalán. Es el autor de una estrofa, que es una referencia clara al denominado cainismo español, y cuyo último verso ha dado título a una novela de Fernando Sánchez Dragó (Planeta, 2008): Dice así: *Oyendo hablar un hombre, fácil es/ saber dónde vio la luz del sol/Si alaba Inglaterra, será inglés/Si os habla mal de Prusia, es un francés/y si habla mal de España... es español.*

¹³³ ilota. (Del lat. *Ilōta*, y este del gr. Εἰλώτης). 1. com. Esclavo de los lacedemonios. 2. com. Persona que se halla o se considera desposeída de los goces y derechos de ciudadano.

Contra un gobierno que dirigen cacos
¡Pantera el que no come...! ¡Bah! Sería
Sería cordero si fletase Machichacos.

¡Carambini...!

<<Anoche se identificó tanto al final del cuarto acto de Gioconda la señora Tetrzzini¹³⁴ con el papel que representaba, que al simular clavarse un puñal en el pecho se causó una ligera erosión, atravesando el arma, a pesar de tener la punta curva, el vestido, corsé y ropas interiores>>
(El Noticiero Sevillano, de ayer).

Perdone El Noticiero,
Y a más el redactor gacetillero
De noticia tan peli o puntiaguda
Si la pongo algo roma con un pero;
Porque, en verdad ocúrreme una duda:
¿Cómo es posible que emoción tan honda
Pidiera ocasionar una fermata
Cavatina o playeras de Gioconda,
Si en la noche a que alude,
Fue Carmen, no Gioconda la cantata?
Fuerza es, pues, compañero, que lo dude.
Más demos de barato
La verdad del artístico arrebato;
¿No fuera el revelarlo harto indiscreto?
¡Decirle al juez de guardia tal secreto
Que es una tentativa o un conato
De suicidio, que puede
Perseguir el Juzgado! Si sucede
Tamaña desventura
A la ilustre señora Tetrzzini,
Entonces ¡carambini!

¹³⁴ Luisa Tetrzzini (Florencia, 1871 - 1941) Considerada como una de las más brillantes sopranos italianas de su época. Debutó a los 19 años con Inés en la Africana de Mayerbeer en el Paglinano de Florencia. (Fuente: Wikipedia).

Me paga *El Noticiero* su locura.
Y usted, calandria sin igual canora,
Modere aquesos¹³⁵ ímpetus, señora,
Al menos en Sevilla y primavera
Si no quiere que muera
El público entusiasta que la adora;
Es su pecho una pieza
No les arroje el rayo
Que produzca la hoguera;
Porque si mueren todos
Entonces no habrá modos
De salvar a la empresa de un... desmayo,
Y ¡adiós las ilusiones!
¡Adiós cántaro, huevos y lechones!¹³⁶
¡Como dice la vieja fabulilla!
Tenga V. compasión noble cantante,
De esta hermosa Sevilla,
Madre, si no del canto, de otro cante.

¹³⁵ aqese, sa, so. (Del lat. *eccum*, he aquí, e *ipse*, ese). 1. pron. dem. poét. ese (DLE).

¹³⁶ Se refiere a la famosa fábula o cuento de la lechera

En el taller

“Al Latero de *El Cronista*”

Juan Antonio, Juan Antonio,
Latero como no hay dos:
gracias por tu buen romance
y por tu buena intención.
Cierto que corrijo y pulo,
en ratos de buen humor,
La Historia de muchos Juanes,
que mi magín abortó.
Cierto que si viene a mano
un benéfico editor,
haré de la dicha historia
una segunda edición;
y otra vez saldrán a plaza
el pobre Juan Segador,
que fue en busca del sustento,
que la suerte le negó,
para remediar el hambre
de las prendas de su amor,
y en los campos andaluces
su último aliento exhaló;
y Juana la costurera,
esclava del obrador,
y al infeliz Juan Soldado
que en la refriega murió.
Y el bravo Juan Maquinista
de máquinas domador;
y Juan Minero atrevido
que a las entrañas bajó
de la tierra, a por el oro
amo del mundo y señor;
y Juan Albañil, que muere

olvidado en un rincón
después de obrar el palacio
donde el rico se albergó,
y el templo donde perfuma
el silencio y la oración,
y el alero del tejado
donde el pájaro anidó.
Y también saldrán a plaza,
juntos con Juan Pescador,
Juana de la Caridad,
que del arroyo salvó
al expósito, y consuela
con maternal efusión
al mísero que del lecho
de un hospital se amparó.
Y en los campos de batalla
recuerda el nombre de Dios
a los soldados heridos
y hacinados en montón;
y, finalmente, la historia
fiel de Juan Predicador.
Pero (ya empiezan las penas)
el punto de la cuestión
es este: rompe cabezas:
¿En dónde está el editor?
Juan Antonio, Juan Antonio
Latero como no hay dos:
gracias por tu buen romance
y por tu buena intención;
Pero (es el pero segundo)
hasta de barato doy
que me impriman esa historia;
pero ¿encontrará lector?
La Historia de muchos Juanes,

aquí dicho entre los dos,
es una historia muy triste;
es la historia del dolor,
del trabajador honrado
mi pluma torpe escribió
tristezas y desventuras...
¿A quién gusta el amargor
del acíbar? ¿Quién lo amargo
a lo dulce prefirió?
A la virtud solo rindo
tributo de admiración.
No adulo al pobre; mi labio
jamás al rico ofendió.
Descubro la llaga horrible;
exhíbola sin temor;
y digo a todos:— ¡Curadla!
¡Curadla, todos, por Dios!—
pero (toma el cuarto pero)
ese mal aterrador
¿No está a la vista de todos?
¿Acaso el mundo cegó?
No con romances de ciego
(Romancista ciego soy)
Se curan llagas sociales
Que el egoísmo extendió
¡Valiera más que mi pluma
En jarabe o borrador
mojara! ¡Más me valiera
Arrojarla en el rincón
Donde dormita lo inútil
Que el tiempo nuevo barrió!
Juan Antonio, Juan Antonio
Latero, como no hay dos;
Déjame en paz con mis Juanes:
Que con mis Juanes me voy.

Ya que tenlo por seguro,
No he de encontrar editor
Que dé a la luz tanta desdicha
Como mi pluma narró;
Y si lo encuentro de fijo,
Que no encontraré un lector
¡Qué importan Juanes al mundo,
Ni que importo al mundo yo!
Por la copia.

Luis Montoto
De muchos Juanes cantor.

CII

22 Junio 1894

Presidiendo Tito... Paco,
que debe ser competente,
y el tribunal Pepita
Piazza, Luis Leandro dispense
así llamó a su digna esposa
como la llama quien suele
hacer justicia a sus méritos
de profesora eminente—
Ana Hernández y Manuela
Aldecoa, inteligentes
señoritas?? Bermudo
García de Torre — dispensen
la ordenación porque en ripios
entran todos como pueden
Leandro, Romero, Mariani
y Perales ¡vaya gente!
En la Academia de música
la noche de ayer (el jueves)
se otorgaron los diplomas
ganados ha doce meses
y las preciosas medallas
al premio correspondientes,
a las simpáticas jóvenes
Luisa Tello de Meneses
y Julia Gallego. Entrambas
salieron sobresalientes
anoche al examinarse
de armonía, y lo merecen
porque son dos profesoras
las dos niñas, excelentes.
También Dolores Piazza

obtuvo la misma suerte;
pues demostró solfeando
que lo hace mejor que... Lepe.
Durante los intermedios
concedidos a la hueste
estudiantil, para que esta
hinqué a la lección el diente
de Bayeurand la sinfonía,
de Gioconda los alegres
bailables y los Dolores,
valeses, no dolores fuertes,
tocaron a cuatro manos,
y todas perfectamente,
parejas de señoritas,
vulgo angelitos imberbes,
por ejemplo: Anita Hernández
y Amalia Fernández: Vense
también unidas tocando,
y también divinamente,
Margarita Palomares.
y Concha Rodríguez. Este
par de parejas gustaron
a todos, ingenuamente
dicho; pero ¿y Lola Vázquez
y la Tello de Meneses?
Más la Danza Macabra
tradujeron de tal suerte,
con expresión tan hermosa,
que, se le confieso a ustedes,
más que una danza de brujas,
lo que ellas tocan, parece
un angelical concierto;
y, que me maten, si miente
el entusiasmo lisonjas

que de la verdad se alejen.
Bien, amigo Mariani,
enseñas, y bien aprenden.

CIII

26 Junio 1894

“Ya sé, Reina, que me quieres,
puesto que no me lo has dicho
ni con un solo cangrejo,
mudo lenguaje edilicio;”
Pero si no me lo dices
ni con pruebas ni con signos,
adivinarlo, Bermúdez,
sé con profético instinto.
¡Y cómo no? Tú, mi caro,
¿Qué digo caro? Carísimo
Alcalde, ¿podrás mi afecto
echar, ingrato, en olvido?
Antes el tigribus agnis
del preceptista latino
triscarás cachiparejo,
por nuestros campos benditos,
y antes, del mar olvidado,
correrá a su fuente el río,
que tú puedas, ni M. Monti;
el entrañable cariño
que os tenéis, por nimiedades
romper, como dos chiquillos.
Sin decirme adiós te fuiste,
dejándome resentido
por desaire tan marcado,
imperdonable entre amigos;
pero mi amor no repara,
buen Bermúdez, en pelillos;
y pues que solo llegaste,
con bien vengas, ya que dijo

el adagio que un mal solo
debe ser bien recibido.
Sé que fuiste a la Corte,
como Pepe decidido
a defendernos la hacienda,
a salvar el municipio
sevillano de contratas
onerosas, y solícito
por lograr vuestra ventura,
sudaste en la Corte el quilo.
Sé también que aquellas gentes,
preocupadas con sus líos,
no hicieron de tus razones
el caso que siempre hicimos
los que a excelencias tan grandes
como en ti se ven, rendimos
parias, tributos y ofrendas,
a tanta virtud debidos.
Sé que los..., desdeñando
tus evidentes prestigios,
tu solución salvadora
del inminente conflicto
que provocará... el...
—que por ser un pueblecillo
de pesca, está deseando
ver que se revuelve el río—
echaron en saco roto;
y sé que vuelves mohíno
por ser el primer desaire
que debes a tus amigos.
y sé... pero no abusemos
hasta apurar el ovillo,
no exclames tú, como Estrañi:
—”¡Dios lo que sabe este tío!”

Llegaste caro Bermúdez;
¿Y llegaste bien, carísimo?
Lo demás ¿a quién importa?
Bermúdez, sé bien venido.

CIV

27Junio 1894

Mi caro señor Bermúdez,
mi señor Bermúdez caro,
¿Por qué cuando te marchaste
Floranes quedó actuando?
¿Pidió el buen Héctor licencia?
Si no la pidió, ¿qué diablos
ocurre en esa Alcaldía
para que den esos saltos,
y asciendan a capitanes
los sargentos y los cabos?
Un proverbio vizcaíno,
y como proverbio claro,
y como proverbio justo,
y como proverbio franco,
y como proverbio fijo,
y como proverbio exacto,
que cita el insigne Trueba
el cronista vascongado,
y a más de citar lo explica
y da de su origen datos,
Asegura que Floranes,
sin escrúpulo o reparos,
en todas partes se cuele; (*)
pero ese Floranes, claro,
no es el Floranes de Sibilia
que es el Floranes de Cártamo.
Pero ¿por qué el hispalense
nos estuvo *alcaldeando*
durante tu corta ausencia,
¿Qué pasa? ¿*Quare motivum*
pudo ocasionar el salto

de tapón, que a presidente
subió a Floranes? Me encargo,
si no lo dices Bermúdez;
Bermúdez, de averiguarlo;
porque me importa muy mucho,
Bermúdez, poner en claro
que si sois los sagastinos,
sobre muy poco, muy malos,
en cambio os lleváis de un modo
que... ni los perros y gatos.

—

Abandonaré ese asunto
por otra *lata* por *lato*;
pero dime, buen Bermúdez,
contesta, Bermúdez, caro,
y sácame de esta duda
que me está martirizando:
—Lo que autorizó Floranes
¿será nulo? ¿será válido?—
Porque durante tu ausencia
cobró *M. Monti* más cuartos
y no sé si será justo
devolverlos o guardarlos.
¿Qué opinas tú, mi Bermúdez?
pues yo lo que opines hago,
confiado en tu conciencia,
y en tu saber confiado.

(*) El proverbio de Trueba dice: “Te pareces a Floranes, que se
cuela en todas partes”

CV

28 Junio 1894

En balde, Bermúdez,
Mi muy caro Alcalde,
te expuse mis dudas,
¡Mis dudas capaces,
si tú no me acorres,¹³⁷
ay Dios de matarme!
Y nada me has dicho;
¡Rogué, ingrato en balde!

—
¿Así correspondeste
al alto concepto
que yo demostraba
tener de tus méritos?
¿Así me abandonas
en trance tan fiero,
Bermúdez ingrato
Bermúdez malévolo?

—
Ayer, desde el alba
lució por oriente,
estuve esperando
febril, que vinieren
tus sanos consejos.
En vano impaciente,
contaba las horas:
¿Vendrán?... ¡No vienen!

¹³⁷ Acorrer. (Del lat. *accurrĕre*, acudir).1. tr. Acudir corriendo. 2. tr. Socorrer a alguien. 3. tr. Atender, subvenir o acudir a una necesidad.4. tr. ant. Correr o avergonzar a alguien.5. intr. ant. Acudir, recurrir.6. prnl. desus. Refugiarse, acogerse. (DLE).

—
¡Qué día tan triste!
¡Qué día tan largo!
y tú, desdeñoso,
carísimo ingrato,
quizá de mi pena,
lleve, dudando
sin llorar mis duelos,
reirás quebrantos.

—
Carísimo Alcalde,
si ya no hay amigos
que presten consuelos
al triste afligido,
Si ya ni Bermúdez,
mi afecto más íntimo,
me acorre en mis cuitas
¿a quién me confío?

—
—Romántico estades,
amigo Latero.
—¿Y cómo no estarlo
si pagan mi afecto
así los amigos
que más reverencio?
—Cambiando de asunto
—pues, hombre cambiemos.

—
—Pregunta a Bermúdez
que ocurre a su gente,
indaga el motivo
de que Héctor dijere:
“Por mí, que Floranes
o el diablo alcaldee,

y no escucho voces,
por ser muy teniente”

—
—Si un triste concejo
me niega el Alcalde,
¿A qué he de pedirle,
a que he de rogarle
que me hable de asuntos
que no querrá hablarme?
—¿Qué pierdes por ello?
—el tiempo que gaste.

—
Yo sé, porque tengo
un pájaro amigo
que oyendo a unos y otros
se ha vuelto muy gran pillo
y dice unas cosas
que da gloria oírlo,
que perros y gatos,
y zorras y grillos,
se entienden más pronto
que alcaldes y ediles:
y no porque en bandos
opuestos militen;
por causas más ... hondas.
—¿Por qué no lo dices?
porque esas rencillas,
si es cierto que existen.

—
En tanto que latan,
y no se revelen
altivas, resueltas,
osadas, valientes,
cual cumple a los nobles
que son los rebeldes,

ni al público importan...
ni a mí me entretienen.

—***—

CVI

29 Junio 1894

En la sesión celebrada
ayer por el municipio,
para hablar del inminente
y consumero conflicto,
Héctor, el terror de Aquiles,
de Bermúdez carísimo.
Alcaldes con diplomacia
florentina, archi-habilísima,
para demostrar, sin duda,
que el hispalense partido
calamar, está conteste
en prácticas y en principios,
y que hablar de disidencias
entre sus hombres conspicuos,
es ignorar que se quieren
como cuñados o primos,
propuso que al gran Bermúdez
autorice el Municipio
para que arregle a su antojo
el *alosnero* conflicto,
y ... dio en hueso. Los ediles,
siempre a proceder propicios
del modo más deplorable,
y a votar lo más nocivo;
Tras de saber que Bermúdez
era, por su propio dicho,
de la empresa arrendataria
devoto fervorosísimo,
acordó... ¿darle licencia?
no, padre, lo que Héctor dijo.
¡Oh, Séneca del Consejo!
¡Oh, Equines Capitolinos!
con otro golpe como ese,

adiós dinero y conflicto.
Mala noche y parir hembra.
Ahora comprendo y me explico
el horror de los expertos
a que terminara el lío
como las leyes disponen:
pues más que Limón, de fijo
va a resultarnos Bermúdez,
y si no al tiempo, carísimo.
El demonio no discurre
lo que discurren los niños
capitulares, que pecan
o de tontos o de vivos.
Huyen del Limón Caribdis
y se echan de su padrino
Scila Bermúdez, en brazos.
O yo soy tonto perdido,
o son más tontos que *mangue*¹³⁸
los Sénecas edilicios;
o anda el cutis tan oculto
que apenas si lo diviso.
Porque ¡vamos! que a Bermúdez,
ese mi Alcalde carísimo,
le autorice para... todo,
tras de escuchar lo que dijo,
no se le ocurre a Lumpiague,
a Gedeón ni a Colina.
Que conste mi voto en contra
de los votos del Cabildo.

¹³⁸ Mangue. (Del caló *mangue*, forma del pron. de 1.ª pers. usada como término de prep).1. pron. person. vulg. menda. U. t. c. pron. indet. (DLE).

CVII

1 Julio 1894

Calasancios, calasancios,
calasancios de Sevilla,
los fundadores de Escuelas
extremadamente pías;
los que al sevillano pueblo
ciencia y cristiana doctrina
dais, no vendréis como algotros¹³⁹,
con abnegación gratuita...
salvo seis mil pesetejas
que el Ayuntamiento os libra;
los que, a enseñar consagrados
ciencia y virtud, con dignísima
austeridad catoniana,
que todo el mundo os envidia,
sois terror de los colegios
e institutos de Sevilla.
¿Es verdad lo que me cuentan?
¿No son calumnias, vertidas
por la impiedad insaciable?
¿No sois desdichadas víctimas
de infames maquinaciones?
De seguro la perfidia
librepensadora, ha sido
la que inventó la noticia.
Niños inocentes, niños
en quienes sanas doctrinas
inculcasteis, cariñosos;
las mejores, las más vivas,

¹³⁹ Algotro, a = pron. indef. *And.* y *Am.* Algún otro. U. t. c. adj. indef.
(DLE)]

y claras inteligencias,
ser capaces ¡Dios me asista!
de hacer en honrados juegos
charrulleras fullerías.
¡Imposible! ¡Absurdo infame!
miente, miente quien lo afirma.
El que lo vió, vió visiones;
y anatema a quien no diga
que esa es calumnia que el diablo,
en consorcio con la envidia,
fraguó contra honrados hombres
con malevolencia indigna.
¡Con las manos en la masa
coger a tres criaturitas!
¡Prohibir cándidos chapuces,
graciosas marrullerías!
¡Vaya una acción cristianísima!
Por supuesto que a Iribarren
y a Herrera llegará el día,
y si no al tiempo, en que algunos
se lo van a decir de misas.

—***—

CVIII

3 Julio 1894

Cantan los niños
en versos malos:
*¡Qué bien enseñan
los Calasancios!*
Así discurren
los aplicados
al ver zoquetes
trocarse en sabios
por obra y gracia
de un Calasancio.
Da el uniforme
gran resultado,
y la experiencia
del Escolapio,
que, si se obstina,
logra que un zángano
se gane un premio
sin gran trabajo.
*¡Que bien enseñan
los Calasancios!*

—
¡Son muchos Padres
los Escolapios!
¡Qué donosura,
que desparpajo,
dan a los niños
que a sus cuidados
las buenas madres
y los cristianos
poderes entregan
tan confiados!

Para enseñarles
juegos de manos,
sudan el quilo
con los muchachos.
*Qué bien enseñan
los Calasancios!*

¡Quien a un Campillo,
que es un relapso
sacristanero
mal jubilado,
le hubiera dicho
que el libro malo,
que el dio a la estampa
con fin honrado,
iba a servirles
a los muchachos
que nos educan
los Escolapios
para hacer sucios
juegos de manos!
*Qué bien enseñan
los Calasancios!*

En este mundo
que de su mano,
desde hace tiempo
Dios ha dejado,
sólo el que miente
sin gran trabajo,
el que hace trampas,
fullero osado,
y el que se burla
del hombre cándido,

son los que logran
verse estimados.
Por eso cantan
con deajo amargo
más aplicados:
*Qué bien enseñan
los Calasancios!*

En el taller

“Al Latero de *El Cronista*”

Juan Antonio, Juan Antonio,
Latero como no hay dos:
gracias por tu buen romance
y por tu buena intención.
Cierto que corrijo y pulo,
en ratos de buen humor,
La Historia de muchos Juanes,
que mi magín abortó.
Cierto que si viene a mano
un benéfico editor,
haré de la dicha historia
una segunda edición;
y otra vez saldrán a plaza
el pobre Juan Segador,
que fue en busca del sustento,
que la suerte le negó,
para remediar el hambre
de las prendas de su amor,
y en los campos andaluces
su último aliento exhaló;
y Juana la costurera,
esclava del obrador,
y al infeliz Juan Soldado
que en la refriega murió.
Y el bravo Juan Maquinista
de máquinas domador;
y Juan Minero atrevido
que a las entrañas bajó
de la tierra, a por el oro
amo del mundo y señor;

y Juan Albañil, que muere
olvidado en un rincón
después de obrar el palacio
donde el rico se albergó,
y el templo donde perfuma
el silencio y la oración,
y el alero del tejado
donde el pájaro anidó.
Y también saldrán a plaza,
juntos con Juan Pescador,
Juana de la Caridad,
que del arroyo salvó
al expósito, y consuela
con maternal efusión
al mísero que del lecho
de un hospital se amparó.
Y en los campos de batalla
recuerda el nombre de Dios
a los soldados heridos
y hacinados en montón;
y, finalmente, la historia
fiel de Juan Predicador.
Pero (ya empiezan las penas)
el punto de la cuestión
es este: rompe cabezas:
¿En dónde está el editor?
Juan Antonio, Juan Antonio
Latero como no hay dos:
gracias por tu buen romance
y por tu buena intención;
Pero (es el pero segundo)
hasta de barato doy
que me impriman esa historia;
pero ¿encontrará lector?
La Historia de muchos Juanes,

aquí dicho entre los dos,
es una historia muy triste;
es la historia del dolor,
del trabajador honrado
mi pluma torpe escribió
tristezas y desventuras...
¿A quién gusta el amargor
del acíbar? ¿Quién lo amargo
a lo dulce prefirió?
A la virtud solo rindo
tributo de admiración.
No adulo al pobre; mi labio
jamás al rico ofendió.
Descubro la llaga horrible;
exhíbola sin temor;
y digo a todos:— ¡Curadla!
¡Curadla, todos, por Dios!—
pero (toma el cuarto pero)
ese mal aterrador
¿No está a la vista de todos?
¿Acaso el mundo cegó?
No con romances de ciego
(Romancista ciego soy)
Se curan llagas sociales
Que el egoísmo extendió?
¡Valiera más que mi pluma
En jarabe o borrador
mojara! ¡Más me valiera
Arrojarla en el rincón
Donde dormita lo inútil
Que el tiempo nuevo barrió!
Juan Antonio, Juan Antonio
Latero, como no hay dos;
Déjame en paz con mis Juanes:

Que con mis Juanes me voy.
Ya que tenlo por seguro,
No he de encontrar editor
Que dé a la luz tanta desdicha
Como mi pluma narró;
Y si lo encuentro de fijo,
Que no encontraré un lector
¡Qué importan Juanes al mundo,
Ni que importo al mundo yo!
Por la copia.

Luis Montoto
De muchos Juanes cantor.

Máximas morales...
hasta cierto punto.

3 Julio 1894

Si quieres ganar el premio,
vete con los Calasancios
que te enseñan el secreto.

Chiquillo no estudies más
que para llevarte el premio
no te hace falta estudiar

¡Pobrecito el que imagina
al hacer oposiciones
que ha de triunfar la justicia!

—¿Por qué lloras angelito?
—Porque va a llevarse el premio...
¿quién? Don Narciso Campillo.

Para escribir con acierto
el tema de oposiciones
llévate el libro de texto.

Pobre estudiante el que lucha
con honradez y decoro
que no gana el premio nunca.

Bien empieza el que empieza
echando la zancadilla
la lucha por la existencia.

La vejez hace chanchullos

la juventud hace trampas:
pues anda bonito el mundo.

—

¿Se mamará la perfidia?
al ver ángeles fulleros
asco me da de la vida.

—***—

CIX

4 Julio 1894

Esquinas capitulares
del consejo sevillano,
espléndidos gastadores
de los comunales cuartos.
Ante vos como proceda,
llego y digo: —Que cristianos,
como sois deis al colegio
hispalense calasancio
una subvención, se explica;
y si por ello no aplaudo
es por lo que dijo el otro:
porque yo no soy del barrio;
pero si entiendo y me explico
vuestro proceder honrado,
la enseñanza religiosa
protegiendo y pro...pagando,
¿Cómo explicar, señores
que después de lo pasado,
aún no os hayáis convencido
de que hábiles Escolapios
os la están dando con queso,
vuestro candor explotando?
¿Son, por ventura, virtudes
cristianas, propias de sabios
y santos, las faramallas
con que al jugador de manos
hace pasar a una bolsa
de ajenas bolsas, los cuartos?
Y arrebatarse el dinero
fulleramente, es tan malo

que las leyes lo castigan
como delito nefasto
y quitar dinero y honores
tramposamente jugando.
Es acción de que abominan
todos los buenos cristianos.
¿Merecen los que tal hacen
el ser con bondad tratados?
Nunca las buenas doctrinas
transigirán con el diablo;
aunque el diablo se disfrace
con bonetes ni con hábitos.
Suprimid las subvenciones,
si sois de veras cristianos;
que las doctrinas se honran
las verdades proclamando,
y no protegiendo ilusos
a cualquiera, que osado,
en nombre de Dios, enseña
doctrinas, gratas al Diablo.—
Yo sé que de esto que os digo
no haréis ni chispa de caso,
más yo cumplo como bueno
ante vosotros llegando
a la verdad que es mi norte,
diciendo sencillo y franco
no tengo el valor activo
que la emprenda a latigazos
con todos los mercaderes
del *Ars jamandi* beatos;
pero se me da una brizna
de escribas y publicanos
y hago justicia a mi modo
a los chicos y a los altos,
diciéndole a todo el mundo

la verdad en castellano,
alto, si hablar alto importa,
claro, si importa hablar claro.
¿Que no se tiene eso en cuenta?
pero duermo como un santo.
Además honra y provecho
nunca fueron en un saco,
y yo a los barcos sin honra
prefiero la honra sin barcos.

—***—

CX

9 Julio 1894

Adiós quedad, tito... Pepe
me ausento por unos días,
y ya a tus anchas, carísimo,
gobernarás a Sevilla.
Ya el café, que te desvela
aunque en *Latas* te lo sirva
tu amigo *Don M. Monti*,
no te mandará *El Cronista*.
Duerme tranquilo, Bermúdez;
reposa de las fatigas
que ese Don Gil enconado
sin caridad te propina
ya a tus anchas, ya a tus solas
vas a darte la gran vida;
pues que la prensa hispalense
hecha excepción de *El Cronista*,
es contigo tan benévola
que no te juzga y te mima;
y tus caros concejales,
sacando los silvelistas
que a veces, aunque muy raras,
con razón se insubordinan,
te autorizarán cien veces
para todo y cada día,
y harán que estalles de júbilo,
pues que estalles solicitan.
No te fíes, tito Pepe
del que dulzón te acaricia,
o porque busca tu amparo
o porque teme tus iras.
La Catedral y Calzada,

uno firme y otro firma,
de la eternidad emblema,
dentro y fuera de Sevilla,
hoy entre escombros subsisten,
o, mejor dicho, agonizan.
El más sólido prestigio
con los años se arruina;
no confíes en el tuyo,
que en la arena movediza
de ajena importancia, dura
muy poco lo que se firma.
Y adiós mi caro Bermúdez;
sé bueno, y hasta la vista.

—***—

CXIII

27 Julio 1894

Ni al alcacer para pitos,
ni para picos la masa,
ni la musa para coplas,
ni *M. Monti* para *Latas*.
Ausente de mi Bermúdez,
autoridad la más cara,
¿Qué digo cara? carísima
para el corazón y el arca,
o las arcas, no hay posibles
inspiraciones rpiadas.
¡Versos! ¿Quién hace versitos
henchida de pena el alma
por rigores de la ausencia,
que amor y entusiasmo acaban?
Por eso, bellas lectoras,
enmudece mi guitarra;
porque ausente me consumo,
y entristeceros me carga.
De complaceros ganoso,
ripios y ripios hilvana
este ciego carmonense,
vegada tras de vegada;
pero hoy, que de mis amores,
con un rigor que me espanta,
crudo (o guisado) el destino,
inclemente, me separa;
hoy lejos de tito Pepe
de Hexapodillo y de tanta
hispalense maravilla,
de la inspiración sagrada
fuente copiosa; hoy ausente

de la Sbilía Calasancia,
y de mis góticos niños,
del Consejo flor y nata,
¿qué se ha de escribir sino tristes
endechas cursi-románticas,
como *tórtolo* ruidos
que en vez de arrullar machaca?
Perdido en las espesuras
de la sierra de Cazalla,
donde recuerdos y ausencias
mente y corazón exaltan,
¿qué humorismo, ni qué diablos
ha de refrescar el alma,
que el sol de la desventura
con sus rigores abrasa?
¡Coplas! Ni aquel hipopótamo
que pace en la ardiente Jaba,
y en cuya dura epidermis
se embotan flechas y balas;
ni ese animal revestido
de invulnerable coraza,
a quien admira y celebra,
en canción apasionada
el vate francés que dice
que le admira y que le plagia;
ni ese Gautier insensible,
a estar como estoy contara.
Y yo, que soy rancio y neto
español de pura raza,
y de tan fina epidermis
como la diamela¹⁴⁰ cándida,

¹⁴⁰ Diamela = Gemela.

de que el cursi Pepe Selgas
en su *Primavera* hablaba,
¿me he de acordar de Bermúdez,
de Hexapodillo y comparsa,
olvidando la hermosura
de las hembras de Cazalla?
Vayan al diablo esas gentes,
y pondré fin a mis *Latas*;
que han de ser insoportables,
si, a más de serias son largas.
Y pues que me cupo en suerte,
y si no en suerte en desgracia,
la de vivir en el cielo
siquiera un par de semanas,
permitid que dé al olvido
a Bermúdez y a su taifa.

—***—

CXIV

“Como a cada santo
le llega su San Martín...”
El Orden, de ayer

Aseguran los refranes
que llegará a cada puerco;
¿Más que llegue a cada santo?
es original; es nuevo.
Y es nuevo porque imagino
Que *El Orden* no lo hace a intento;
pues él no dirá a propósito
de un santo lo que de un... eso.
Lo dirán heterodoxos,
republicanos protervos;
¿Pero un orden canovista?
¿Qué ha de decirlo? ¡Ni en sueños!
Más si no lo inventó *El Orden*,
lo oyó decir, y yo creo
que bien merece la pena
de que un folklorista neto
se cure de ver quien trata
de colgar ese mochuelo,
esa impiedad, ese enorme
disparate archi-extra-herético,
de las sufridas espaldas
del pobrete Juan del Pueblo.
Juan Lanas, el vulgo, el otro...
no son ortodoxos, cierto;
pero tampoco negados,
El Orden, hasta el extremo
de confundir santidades
con chorizos extremeños.

Un santo para Juan Lanás,
es... un santo un digno siervo
del Señor un hombre justo...
algo que toca en el cielo
con la cabeza, aunque hunda
sus pies en el fango; pero
un cerdo es muy otra cosa;
puesto que un cerdo es... un cerdo;
y confundir uno y otro,
como hace *El Orden*, sospecho
que es un mandato del Alcalde,
o malicia del infierno.
Hable, pues, el buen colega;
sepamos a qué atenernos.

—***—

CXV

Profecías cumplidas

Lo pronostiqué, lo dije
en el número pasado:
—trunfarán conservadores
y fusionistas.— ¡Es claro!
¿Me equivoqué? ¡Ni por pienso!
sé el que comen más de cuatro.
¿Qué hubo disidentes? Hubo:
¿Y qué? Nada entre dos platos.
¡Si sabré yo quien las tañe,
y quienes han por el mango
la sartén de los buñuelos...
buñuelos o candidatos!
Si aquí Castelló, Peralta
y Esquivel son tan nombrados
y renombrados que sólo
Pacheco supo emularlos.
¡Digo, Castelló, Pacheco,
Peralta, Esquivel... ¡Canario!
cualquiera intenta su popu...
laridad echar abajo.
Aquí todos, todos, todos,
grandes, chicos y medianos,
tenemos una fe ciega
(y sorda) en los diputados
a cortes y provinciales;
tanto, tanto, tanto y tanto
en su valer, en su ciencia,
su abnegación, su entusiasmo,
su desinterés y en todas
sus virtudes confiamos,
que aquí, sin estar con ellos,

ni se cultivan los campos.
Por eso yo cuando hablaba,
en el número pasado,
de elecciones, predecía
lo ocurrido, presagiando
que iban a triunfar Peraltas
Esquivel... los que triunfaron.
Y es que, no hay que darles vueltas,
hay refranes que son falsos:
Yo fui profeta en mi patria;
y fui profeta pagano.
¿Que pronostiqué desdichas?
¡Qué sabe de eso el menguado
que lo piensa! Aquí conviene
que sigan *disputeando*
los que saben del oficio...
la profesión. Vaya al diablo
quien pretenda innovaciones
ridículas. ¡Mentecatos!
Aquí somos todos, todos,
todos (menos unos cuantos
fusionistas) muy conserva-
dores, pero mucho... a ratos.
¿Hay quien lo dude? Que salga,
que salga, que salga al campo,
y verá como le han puesto
Dios y Cánovas, ¡canastos!
Pero estas son muchas filo-
sofías para un serrano:
triunfaron los que yo dije;
los que debieron triunfaron.

Isaías (mi profeta)

Cuando pitos, flautas...
Al Sr. D. José María Gutiérrez de Alba

En *La Región* he leído
lo que dijo en *La Región*
y pena tal su agridulce
Para pitos me causó,
vate insigne que no puedo
resistir la tentación
de contestar dos palabras,
así, a la buena de Dios,
para endulzar con ellas,
si pudiese, el mal sabor
de boca que le han causado
el callan de *La Opinión*
y el callan de *El Noticiero*,
que si callaba ya habló.
Quéjase vd. y al quejarse
le sobra a vd. la razón,
de que las gentes desdeñan
a Curros¹⁴¹ y a Campoamor
mientras honoran, admiran
y enriquecen a un melón
que sabe pinchar y pinchar.
a veces, y a veces no.
Vate insigne y venerable
póngase usted en razón,
porque no es tamborilero
igual que predicador,
y no lo fueron tampoco

¹⁴¹ Se refiere al poeta gallego Manuel Curros Enríquez [Celanova (Orense) 1851- La Habana. 1908]

en tiempos de Calderón.
Usted sabrá... de aleluyas,
de aleluyas; pero no
sabe que de ciencia
de habilidad, de valor
se necesita Don Pepe
para matar un *buró*;
sin que mate la vergüenza
o jindama¹⁴², al matador.
En fin, que pitos y flautas,
Don José, tienen un son,
y si suenan, es que soplan,
y si no suenan, que no.

¹⁴² jindama = Miedo, cobardía en caló (DLE)

A mi amigo Juan Antonio Consejos de un setentón

Torre, Micrófilo, Monti,
tres nombres, que aunque diversos,
son, en trinidad, simpática,
solo un hombre verdadero
de esos que se usan tampoco
en nuestros felices tiempos;
de los que siendo por fuera
andaluces o extremeños,
son, por sus hechos formales,
buenos baturros por dentro;
de los que anda sin esbozos,
esté nevado o lloviendo;
de los que no se acomodan
a morderse la sinhueso
y dicen a todo el mundo
las verdades del barquero
con el mismo desparpajo
que rezan un padrenuestro:
tú, que pagas por tus culpas
de cándido e inexperto,
creyendo que en nuestra tierra
de cuerdos y de toreros
de flamencos y sarasas
y eunucos de entendimiento
es oro cuanto reluce
y todo el monte es orégano,
abre el ojo y cierra el pico
y mira por tu pellejo;
que por verse aquí afrentada
la verdad se subió al cielo.
Si quieres vivir dichoso
sin que, amarrado a un proceso,

te lleve un tren de justicia
donde no van tus deseos,
llama de aquí en adelante
sabio, al tonto; al loco cuerdo;
al villano, digno y noble;
pozo de ciencia, al zopenco;
generoso, al miserable;
al granuja, caballero;
al hipócrita, creyente;
al ladrón, honrado y recto;
crédulo, al hombre político
y piadoso al usurero.

En las letras y en las artes
no juzgues ni des consejos:
llama a cualquier Orbaneja
artista de claro ingenio,
émulo del gran Velázquez,
de Murillo o de Pacheco,
entre los hombres de letras
prescinde siempre del mérito
y a la posición atiende,
al destino o al empleo.

Si es persona encopetada,
di que lo que escribe es bueno,
aunque diga necedades
de la magnitud de un templo;
pero si es pobre y no tiene
sobre que caerse muerto,
ni puede darte un disgusto
ni puede otorgarte un premio,
entonces tírale al codo
o trátale con desprecio;
echa a un lado sus escritos,
ya estén en prosa o en verso,
y di, como dicen otros

de la familia o del gremio:
a este que no puede, leña,
y duro, aquí que no peso.
Así medrará tu bolsa,
así te crecerá el pelo,
y tendrás muchos amigos,
de los que alabados fueron
que admiraran tu cultura
tu juicio y tu talento.
No pienses que tengo envidia
al gremio de coleteros
por el dinero y la fama
que adquieren en poco tiempo.
Yo, con un par de pesetas
más rico me considero
que otros que tienen millones
que les sirven de tormento
y temen a todo el mundo
y andan de todos huyendo;
lo que si me causa pena
y callármelo no puedo,
es ver que los periodistas,
gente ilustrada y de mérito,
que, como en Semana Santa,
se disputan los gallegos
entran debajo de un paso
para alzarlo y sostenerlo,
sirvan también de peana
de unos santos mandangueros
que si arrostran los peligros
por falta de entendimiento,
no hay para que levantarlos
a ser ídolos del pueblo.

José M^a Gutiérrez de Alba

Alcalá de Guadaíra, 26 de Octubre de 1896

**A mi buen amigo
Don José M^a Gutiérrez de Alba**

Respetable y sabio amigo
que tan útiles consejos
das a quien ha de pagarlos
con solo agradecimiento,
moneda que no circula
Don José, ni entre copleros;
el decano de los vates
a quien respetó el invierno
de los años porque apenas
se atrevió a nevarle el pelo,
dejándole niña el alma
y el corazón tan entero
y ardiente que se consume
en inextinguible fuego
de amor por todo lo noble,
santo, generoso y bueno,
y de indignación por todo
lo injusto, malvado y necio;
leí tu hermoso romance
con deleite y con provecho,
no porque medrar me importe
ni que me reluzca el pelo,
sino por ver que se estima,
por hombres de entendimiento,
la honrada y noble franqueza
conque digo lo que pienso,
aunque el decirlo me cueste
disgustos y hasta dinero.
Sé, y además me lo dices,
que ir por camino derecho
y no decir sabio al tonto,
generoso al usurero,

noble al villano, al granuja
hombre concienzudo y recto,
siempre que tontos, villanos
y granujas y usureros
gocen robados prestigios,
es, a más de caro, expuesto;
Sé que amargan las verdades,
que la verdad se fue al cielo
y que desde entonces reina
la mentira sin tropiezos,
y reparte pan y palos,
da castigo, otorga premios,
con evidente justicia
y con indudable acierto.
sé que hay Dios en cuyas aras
ofician blancos y negros,
católicos, musulmanes,
librepensadores, griegos...
y se que Dios caro amigo,
es el imbécil Dios éxito;
lo sé; pero tú no ignoras
que *M. Monti* es un incrédulo
a quien inspiran los dioses
tan poquísimo respeto,
que, no digo en adorarlos,
ni aún en meterse con ellos
estima que quien se estima
debe de perder el tiempo.
Más no empece lo charlado
para estimar tus consejos
si no en todo lo que valen,
en todo lo que yo puedo;
porque una cosa es seguirlos
y otra cosa agradecerlos.

—
¿Te asombras de que la prensa
encomia a los mandangueros?
¿Pues qué ha de hacer si lo paga
y aplaude el público necio?
¿Nadar contra la corriente?
¿Perder honras y provechos?
No hay que exigirlo de nadie;
Ya lo hará quien deba hacerlo.

—***—

A M. M.¹⁴³

En Cazalla de la Sierra

Mi bueno y querido amigo,
que procuras, aunque en balde,
ocultar tu nombre ilustre
bajo esas dos consonantes:
Tú, el Ovidio de estos tiempos,
que si al César no enojaste,
has ofendido a un Augusto
de quien no hace caso nadie,
tú, que en vez de Ponto Euxino¹⁴⁴
y del Scila salvajes
sufres al fin el destierro
entre personas amables
que han de quererte por fuerza,
al comprender lo que vales;
que estás purgando en Cazalla
el delito imperdonable
de luchar contra los tontos
cual yo contra la barbarie,
las dos cosas de más precio
en los tiempos actuales,
que se llaman de las luces
porque están ya al apagarse;
que del gran Lope de Vega
debo imitar el dislate
de hartar al vulgo que paga
con sus propias necedades;

¹⁴³ M. M. es M. Monti segundo seudónimo de Micrófilo

¹⁴⁴ Lugar del Mar Negro donde estuvo desterrado Ovidio.

no extrañes lo que te ocurre
ni lo que me pasa extrañes,
porque de esa Magdalena
son así los tafetanes.
Siento el estar ya tan viejo,
no porque mire acabarse
vida que tanto más cuesta
y en verdad tan poco vale
sino por no ver el *summun*
de esa cultura admirable
en que no habrá más periódicos
que los que de toros hablen,
ni más libros que los cuernos,
ni más universidades
que mataderos y circos
en que se vierta la sangre,
ni más condecoraciones
que coletas y alamares;
en que la honda y la garrocha
nos gobiernen y nos manden,
y los cabestros nos guíen
con un picador delante,
llevando todos al cuello
unos cencerros muy grandes.
Esto es, amigo del alma
la suerte que, Dios mediante
tendrá la España moderna,
donde ni letras ni artes
han de valer un comino,
por objetos despreciables,
y a los toreros en cambio
veremos en los altares,
y a la prensa callejera
ir sumisa a arrodillarse,
quemando mirra e incienso

de su ídolo ante la imagen.

José M^a Gutiérrez de Alba
Alcalá de Guadaira 13 de octubre de 1896.

—***—

A don José M^a Gutiérrez de Alba
en Alcalá de Guadaira

Venerable y caro amigo
bien muy bien me aconsejades,
al aconsejarme que olvide
lo que ocurre y no lo extrañe,
*“porque de esa Magdalena
son así los tafetanes”*,
y luchar contra los memos
y combatir la barbarie,
son pecados y delitos
hoy por hoy imperdonables.
Ni me sorprende ni extraña.
¿Ni como habrá de extrañarme
que hoy la necesidad impere,
cuando se que hoy, como antes,
quien manda, manda, y quien manda
es, casi siempre, un Don Nadie
incapaz de sacramento?
¿Extrañarme? No; extrañarme
de que usted y otros ilustres
artistas de pura sangre,
de saber y entendimiento,
de pundonor y coraje,
comieran pan a manteles
con tranquilidad de frailes,
y que gozan del prestigio
del que gozan los danzantes.
Pero no os encuentro justo
amigo, en lo que pensades:
ayer ocurrió lo propio,
y mañana Dios mediante,
ocurrirá lo que ocurre,
porque no le evita nadie;

padecerán los sufridos
y mandarán los que manden.
Y es muy justo que suceda
mañana y hoy lo que antes:
que en necio se le hable al vulgo,
mientras el vulgo ignorante
del charlatanismo necio
pazguatamente se pague.
Además, si los que logran,
como ustedes, la inefable
dicha de pensar, la dicha
de imperar también lograsen,
¿qué iba a ser de los ineptos
y egoístas ganapanes
sin poder y sin dinero?
Tenga usted piedad, amable
Don José, y usted perdone
si apoyo lo que combate.
¿Cambia usted una siquiera,
la más insignificante
de sus dichas, por las que otros
consideran las más grandes?
¿Envidia usted al torero,
porque enriquece y le aplauden,
y tiene corte de necios
y trato con personajes?
¿Envidia usted al ministro,
porque imagina que vale?
¿Rinde usted culto al Dios Cristo?
¿No? Pues a que lamentarse,
cuando lo que ocurre debe
ocurrir, pésele al diantre?
¿A sus años pesimista?
¡Por vida! Que allá se ufanen

los necios con sus victorias,
y en sus triunfos se solacen;
que a usted como hombre sensato,
que tiene de lo que vale
conciencia, las injusticias,
la necesidad, las maldades
y todo el aspecto obscuro
de esta vida miserable,
ha de inspirarle vergüenza
o lástima, no coraje.

—***—

CXVI

21 agosto 1894

Acá estamos todos,
mi muy caro Alcalde;
Acá estamos todos,
tan frescos y... xaques...
Yo sé que tú sigues,
Bermúdez, como antes;
tan osado y fresco
a pesar de que anden
las calles de Sbilía
maguer el Lafarge.
Sé también que el odio,
el odio inacabable,
que al posibilismo,
Bermúdez, juraste,
fue cosa de burlas
que ya se fue al diantre.
Sé... ¿más que te importa
saber lo que sabe,
quien sabes que supo
discreto, aguantarte,
a pesar de todos,
todos los pesares?
Que las ilusiones,
que los concejales,
que los candidatos...
hombre, si, que bailen;
que bailen y sepan
las gentes que traen.
¡Tito Pepe, cuánta
farsa inaguantable!

Al mirar moverse
a tantos danzantes,
con sus apetitos
y sus liviandades,
asco das Bermúdez,
y pareces alguien.
Adiós, tito Pepe,
Adiós, y él te guarde.

—***—

CXVII

22 Agosto 1894

Hay para volverse loco,
Tito Pepe de alegría
¡Qué cordialidad, y cuanta
paz y unión en la familia!
Ya no son perros y gatos
Borbolla y los fusionistas;
ya son ratas y ratones
que en igual despensa apipan
todo es paz y regocijo,
todo venturanza y dicha.
¡Oh, si mi humilde pluma,
siempre a la broma propicia,
pintar pudiera los cuadros,
de esas ternuras idílicas!
Las tormentas que poblaban
el cielo de la política
se esta ciudad, que infanzones
tienen por patria adoptiva,
como nubes de verano
que un leve soplo disipan
huyeron y en dulces lágrimas
que el corazón regocijan,
al fin quedaron desechas,
y la paz reina en Sbilía.
¿Qué importan los infanzones
ni las Bárbaras benditas?
Es mucho cielo este cielo,
y esas tenues nubecillas
ni el más perspicaz piloto
con claridad las divisa.

Toda júbilo es Toledo,
todo júbilo Sevilla.
¡En estrecho abrazo unidas
con las gentes sagastinas
las que Castelar comanda!
Es para llorar de risa.

—***—

CXVIII

23 Agosto 1894

Política sevillana:
los políticos sinceros,
los prohombres que en Sevilla
dan el tono... al presupuesto,
no piensan y no maquinan
ni trabajan más que en esto:
¿Será diputado Roque?
¿Es buen candidato Pedro?
Canovismo, silvelismo,
posibilismo, ¿qué puestos
merecen? y no se cuidan
de lo que dice *El Progreso*:
que el español es celoso
defensor de sus derechos;
que en las elecciones próximas
serán, como quiera el cielo,
de entusiasmo rara prueba,
de sinceridad ejemplo.
¿Qué norabuena reciben
ya los futuros electos?
¿Que se encasillan y salen
(de madre) muchos cuneros,
a quienes votan ... su abuela
y resucitados muertos?
¿Qué importa? ¡Viva el sufragio!
¡Viva el Castelar egregio
que inventó las martingalas,
que nos trajo tanto bueno!
¡Pobre política y pobres
ilusos, los que aún en serio

toman las inmundas farsas
de tanto osado muñeco,
como vive de estas cosas
por permisión de los cielos!

—***—

CXIX

24 Agosto 1894

Bermúdez, el mí Bermúdez,
¡Oh tú, mi Alcalde carísimo!
¿Qué os parece la cosa?
¿Vas cómodo en el machito?
No me has dicho una palabra
de tus flamantes amigos,
no me invitaste a la boda,
desaire que no me explico.
Sé que ofició el Directorio
de Celestina y padrino,
como sé que tú y Borbolla
pretendéis ser los maridos;
Cuando uno ha de ser la dama,
si otro ha de ser el *victimo*.
Y como ignoro si tiene
la señora buen palmito,
Renuncio, Pepe, el proyecto
que concibió mi cariño.
Pensé a s tus seniles bodas
consagrar ¡Oh mi carísimo
Alcalde un epitalamio,
y, empuñando el caramillo,
hablar de la gentileza
y celebrar los hechizos
de Bermúdez y Borbolla,
de la esposa y el marido,
como el gran bibilitano,
salvo la gracia y estilo,
cantó a Coridón y Alexis
en estrecho abrazo unidos,

pero el desaire Bermúdez,
conque heriste lo más íntimo
de mi afecto, da a mis voces,
no el sabor a regocijo
que al mirar tus venturanzas
debe sentir mi cariño,
sino el elegiaco tono
que el desdén inmerecido
con que pagas mi ternura,
da al pecho congojadísimo.
¿Qué hice yo, desventurado,
para merecer que Tito...
Pepe tan mal me corresponda
a mis afectos ternísimos?
Tito Pepe, Tito Pepe,
¿Por ventura has presumido
que yo soy posibilista?
Pues vuelve en tu acuerdo, Tito;
que eso es presumir de alcalde
tan rural como su pino,
Yo te quiero, Tito Pepe,
de tal modo que el carísimo
no se cae de mis labios
al hablar de ti o contigo
¿Lo dudas porque hable en broma?
Es que yo soy así, Tito,
y engordo, caro Benítez,
cuando de veras me río.

25 Agosto 1894

Anda por las noches
la *pasma* en Sevilla
registrando a todos
los que se descuidan.
Yo trasnocho a veces.
porque no hay quien viva
un rato a sus anchas
durante estos días
en que el aire es fuego
y el sol dinamita;
más con estas cosas
de la policía,
ni vino ni duermo,
pues si me registran
temo que me encuentren
un arma prohibida,
punzante y picante
más que las guindillas.
Como es un recuerdo
de esos de familia,
jamás abandono
el arma aludida,
y si me *cachean*.
y si me la quitan,
se arma un dos de Mayo
que asombre a Sevilla.
Antes que entregarla,
entrego la vida
y le salto un ojo
con el arma misma,

al que atente infame
contra el arma mía.
¿Qué digo quitarla?
Si pensar me indigna
que tocarla quiera
tan solo algún lila.
¡Qué no me la toquen!
o montando en ira,
me armo de coraje
y hago algunas víctimas.
Tiene una cabeza
tan gorda y tan fina,
y tan aguzada
y tan sutilísima
La punta, que ...vamos,
que ya no se estilan
alfileres de esos
que usaba mi tía.
Siempre a mi corbata
la joya prendida
lanzando reflejos,
arrojando chispas,
deslumbrando ilusas,
y engañando a listas,
de mi indumentaria
cosa es tan precisa,
que no se la entrego
ni a la policía.

26 Agosto 1894

Aunque el Directorio tiene
hoy menos pies que tenía,
pues faltan a Hexapodillo
cuatro de sus seis patitas,
sigo llamando Hexapodias
a mis Latas, porque indica
el nombre hacia donde apunto,
cosa que juzgo precisa,
y si dijera bipodias,
hay tanto bípedo y bípeda
que iban a considerarse
aludidos y aludidas,
y tantas reclamaciones
de fijo aquí lloverían
que al mismísimo Latero
dieran la lata... y sus islas.
Porque hablar de quien, osado,
chapuces mil imaginas,
de quien manda... porque manda
merced a Doña Chiripa,
Don Desparpajo y su gente;
hablar de los que maquinan,
su conveniencia mirando,
inconvenientes intrigas;
hablan de vivos que viven,
maguer tan vivos, tan lilas
que dan en pensar eternas
situaciones que tres días
viven, merced a que es grande
y muy grande, la infinita

bondad de Dios que consiente
flotar a cosas vacías,
es hablar de tanto bípedo
que causa lástima y grima.
Con el fin, pues de evitarme
el pesar de mil epístolas,
reclamando aclaraciones
y rellenas de pamplinas
sigo llamando *Hexapodias*
a ésta, y a las sucesivas
bipodias daré igual nombre
aunque se moleste Silva.

—

¿Más que diré del implume
bípedo en mi *Hexapodilla*?
¿Echaré al momento un sólo
de la culpable desidia
conque miran los conspicuos
las elecciones vecinas?
Injusto fuera, y no quiero
incurrir en injusticias.

—***—

28 Agosto 1894

“Seguidillas boleras
canta Zambrano”
Y van las elecciones
a dar mil chascos;
pues imaginas
que han de abundar en ellas
los candi...ditos.

—

“Margarita de las Nieves”
le dijo a Atienza:
—Abre el ojo muchacho,
que te la pegan.
Y a Ruiz Martínez:
—¿Qué directorio es ese
que usted dirige?

—

Los grandes electores
Juanito y Paco
y Pepito Bermúdez
se han compinchado
¿Qué saldrá de ello?
el nueve por la noche
lo contaremos.

—

Siendo Tello el que manda,
¿quién no imagina
que habrá la mar de sapos
y sabandijas?
El que no sepa
de qué modo las gastan

los que gobiernan.

—

Ese posibilismo:
va coronado
de espinas, de espinacas
y jaramagos.
y además lleva
en las manos una caña
para la pesca.

—

De los conservadores
solo se sabe
que tomarán las actas,
que quieran darles.
Y peladillas
lograrán aunque pocas,
los silvelistas.

—

Tal nos dice *El Progreso*,
con la frescura
conque hablaba de heroicas,
terribles luchas,
días pasados,
para que las cantase
después Zambrano.

—

Porque no es presumible
que pretendiera
que se oyesen en serio
tales pamemas;
¿Pues quien no sabe
que son las batallas
electorales?

—

¡Pureza del sufragio!

¡Santos derechos!
¡Hablar en nuestros días
de todo eso!
¡Y tres compadres
arreglan el cotarro
como les place!

—
¿Presumes, por ventura,
caro *El Progreso*
que hay quien tales vejeces
las toma en serio?
Batallas de esas
cierto que cuestan sangre...
pero es de cepas.

—
Zambrano digno Homero
de esta *Ilíada*,
cantará por las calles
esas batallas;
siendo el ludibrio
de la chusma y el inri
del fusionismo.

—
¡Y anoche se reían
del pobre anciano
que bailaba en la Plaza
de San Fernando!
¿No da vergüenza
de pensar que hay Alcaldes
que eso consientan?

—***—

1 Septiembre 1894

*Ad utrumque*¹⁴⁵

Cortésmente invitado,
cosa muy natural, por un juzgado,
que al mismo tiempo cita y apercibe,
dejó, malhumorado,
las dulzuras del lecho el que suscribe,
en el último lunes que ha pasado.
Y al pasar por la puerta
del Alcázar desierta
mansión, hoy por el dueño abandonada,
vi en uno de sus lados retratada
en duros azulejos cristalinos,
la imagen venerada
del más bravo adalid de los felinos.
Y, tal vez el influjo
del infernal humor que en mi provoca
levantarme temprano,
hallé tan ofendido al soberano
en aquella pintura
que me dio compasión de su grandeza.
Eso es una ampliación de miniatura,
y, perdone el autor una torpeza.
He consultado autores importantes
después de ver aquello,
y supe que leones no rampantes
eran propios de un sello;
pero no de un escudo,
y de su rasgo típico privado.

¹⁴⁵ La frase latina completa es *Ad utrumque paratus* texto de Virgilio que significa preparados para todo o siempre dispuestos.

Claro está que no dudo
de que pudibundeces mojigatas
habrán a su discreto autor forzado
a caer en repulgos de beatas,
y a pintar se haya visto precisado
al que es rey de los bosques... desmembrado;
pero esa... corinada...
ese hipócrita influjo, no se debe
tener en cuenta para nada.
Es cien veces más casto quien se atreve
a pintar el desnudo sin malicias,
que el que cubre bellezas seductoras
con las hojas de parra tentadoras.

—***—

4 Septiembre 1894

¡Pero qué devotos
que nos han salido
estos mamarrachos
de este Municipio!
La cuestión más grave
que, desde hace un siglo,
trataron los nenes
de nuestro Cabildo
ha sido ¡oh piadoso
discurso edílico!
la de que compremos,
a un señor obispo
su bastón de mando,
su garrote místico.
Cristiano ferviente,
yo debo aplaudirlos;
pero al propio tiempo,
pero al tiempo mismo,
yo, como pagano,
discurro y me digo:
—¿por qué no se rascan
ellos el bolsillo?
El pobre no tiene pan
para sus hijos,
y gastar sus cuartos
en garrotes místicos,
cuando hay quien no come
nunca lo preciso,
no lo discurriera
ni el demonio mismo.
Tomando la forma

de un sietemesino
Por
.....
para el baculicio
y el cielo disponga
que ese buen obispo
dé tales consejos
a este Municipio.
dan ese garrote
que le dan mis niños,
que de entrambas piernas
queden tan tullidos,
y tan endiablados,
y tan cacoquimios¹⁴⁶,
como estarlo suelen
todos del sentido.

—***—

¹⁴⁶ Cacoquimio. Enfermo que padece tristeza o disgusto que le ocasiona estar pálido y melancólico. (DLE)

7 Septiembre 1894

No sirvo para estas cosas;
lo confieso, que no sirvo.
al ver el cordial afecto
conque departen (1) unidos
los chicos del gran Don Práxedes
y los súbditos de Emilio...
de Emilio primero el óptimo
máximo y extra-magnífico,
de ternura estoy que lloro
soga a sogas, no hilo a hilo.
¡Que es de ver al buen Bermúdez,
a Benítez y a Borbolla,
a Candelera y Carlitos,
Vargas y al locuaz Jimeno
en estrecho abrazo unidos!
¡Oh! De seguro que en bronce
tendrá el corazón fundido,
quien, indiscreto, recuerde
los bocados y mordiscos
que en época no lejana
se dieron los hoy tan íntimos.
¡Si la musa retozona
que dicta mis romancillos,
cantar supiera tan dulces
y románticos idilios!
Pero... nada; aunque la llama
jamás acude a mi auxilio
para celebrar ternezas
cantando: perdón y olvido.
Y por eso, entre los bienes
que la unión de ambos partidos

producirá en la Provincia
al par que en el Municipio,
contarán los abonados
Al *Cronista* uno exquisito:
el de verse en mucho tiempo
libre de Monti y sus ripios.
Toda júbilo es Sevilla,
y, según lo que imagino
hasta que se lleve el diablo
a Sagasta y su partido,
gozaremos las dulzuras
de un eterno paraíso.
Callados los que chillaban,
por el medio expeditivo
que usan las amas de leche
para callar a los niños,
podrán seguir los desmanes;
más no se oirán los chillidos.
Pues aunque yo pretendiera,
insensato, alzar el grito,
¿Quién iba mucho más loco,
a entretenerse en oírlo?
¡Gritan de júbilo tantos
y tan fuerte! Pobre grillo,
de vocecilla apagada
y de chillar aburrido,
yo hiciera bien en callarme;
pero, si callo, ¿qué digo?
nada; cambiaré de tema,
y cantaré decidido,
las glorias y venturanzas
del fusio-posibilismo.
Nada de Bermúdez caro,
nada de Alcalde carísimo:

ya hay Lozanos y Borbollas
y un mamón Hexapodillo,
que harán barato a Bermúdez,
que harán excelente a Tito...
Pepe, víctima inmolada
en el *meeting* cervantino.
Latas hay ya para rato,
que los perros han crecido
en número, en importancia,
en saber, y en apetito.

-
- (1) No sé si debiera decir *reparten* y no *departen*, y es que me conmueven muchísimo las escenas de ternura. (Nota del propio Monti)

9 Septiembre 1894

—¡Calentitos, calentitos,
 pasteles electorales:
 los fusio-posibileros
 que tienen pescado y carne!
 ¿Quién los compra, quién los compra?
 Se venden casi de balde.—
 Pero es un gritar inútil,
 porque comistrajos tales
 no hay español a quien gusten,
 ni esófago que los trague,
 ni estómago bien reglado
 que tales bodrios aguante.
 Solamente los que sufren
 las duras ansias de un hambre
 canina, politiqueros
 de apetito galopante,
 pueden acercarse al horno
 sin sufrir bascas¹⁴⁷ mortales.
 ¡Qué pasteles! ¡Qué apetitos!
 ¡Qué pasteleros del diantre!
 ¿Y cuándo querrán los cielos
 y la tierra que esto acabe?
 Usted, mi caro Bermúdez,

¹⁴⁷ 1. f. bascas - Ansia, desazón e inquietud que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar. U. m. en pl. 2. f. Agitación nerviosa que siente el animal rabioso. 3. f. coloq. Arrechucho o ímpetu colérico o muy precipitado, en una acción o asunto. *Juan obrará según le dé la basca*. 4. f. coloq. Pandilla, grupo de amigos o de personas afines. (DLE)

mi muy carísimo Alcalde,
¿no pudiera poner coto
a esta farsa inaguantable?
Yo solo en usted confío,
porque es hombre de carácter,
hombre que no parte peras
con Borbolla ni con nadie
que haya dicho... lo que ha dicho
de usted sus nuevos amantes.
Eso le ensalza a mis ojos,
a extremo de colocarle,
doscientos cincuenta metros
más alto que otros danzantes,
que besan humildemente
las manos que en azotarles
se entretuvieron, serviles
como perros despreciables.
Más, ¡ay! ¿qué digo, insensato,
si usted también la humillante
disposición sagastina
acató como esos tales?
¿Qué importa negar el fuego
al chico, y dárselo al grande?
¡Entereza! ¡Si entre todos
no tenéis ni tres adarmes!
¿Confiar en ti? quisiera,
pero, Pepe, ¿qué carácter
es el tuyo que no has dicho
ya dos frescas a Don Práxedes?
No eres tú el que ha de librarnos
de farsas electorales.

11 Septiembre 1894

A *El Nacional*, cortesano
y conservador colega,
le escriben desde Londres
que está allí Alberto Aguilera,
purgándose de sus culpas,
que son grandes e indigestas.
Natural es que a hombres grandes
cosas grandes le sucedan;
que se toma diez azumbres
y el vientre no se le mueva;
más raya en lo extraordinario
lo que a *El Nacional* le cuentan
a tal punto que en España
no va a encontrar quien lo vea.
Dícenle que le acompañan
Montilla, (no el que en botellas
consumen los cordobeses
que aman la sangre de cepas)
Castrillo y otros sujetos,
suelos por mor de Aguilera.
Dícenle que esos señores
acompañantes, encuentran
muy distinguido purgarse
como el señor que los lleva,
y que están los pobrecillos
con unas caras de cera,
por adulación sufriendo
unas angustias coléricas.
Semejante desatino
es imposible que tenga
más realidad que los sueños

del pícaro que los sueña.
Que se adule por el trago
es natural que suceda;
la adulación busca y toma
cuanto le dan o se encuentra:
por ver lo que toma, adula;
y toma pero no echa.
¿Quién vio jamás a gorriones
que lo tragado devuelvan?
¿Hacerles daño? Imposible
solamente se indigesta
lo que se paga y supongo
que no pagarán la cuenta.
Pero hacen bien en purgarse
los amigos de Aguilera;
y si ese tan gran ministro
mandara a Bermúdez Reina
de las aguas de Loeches
tres millares de botellas,
ni pedrada en ojo tuerto
mejor aquí nos viniera;
pues tendrán los fusionistas
después de pasar por estas
comidas electorales,
tan pesadas e indigestas,
los estómagos lo mismo
que quien deglutiese piedras.
¡Qué bodrio y que pasteles!
¿No es verdad Bermúdez Reina,
que no los has digerido?
contéstame con franqueza.
Ni tú ni la mayor parte
la digestión tenéis hecha.
Adulad pues al ministro,
teneros ha doble cuenta.

13 Septiembre 1894

Ya están presos casi todos
 los que escriben *El Solfeo*:
 haya paz en las alturas;
 tranquilícese el gobierno.
 Mientras dijo lo que dijo
 de quien lo dijo, impertérritos
 oyeron todos sus voces
 y escucharon sus denuestos;
 pero tocó el *Lignum Crucis*,
 a Hexapodillo el travieso,
 —no diré si con justicia,
 con razón, o sin derecho,
 porque de lo que otros dicen
 juzgo para mis adentros
 siempre que no se me importa
 darle un cuarto al pregonero—
 y dio la mitad del mundo
 en la cárcel con sus huesos.
 Es natural; estas cosas
 Don Carlos y yo las vemos
 con malos, muy malos ojos,
 por no ser ninguno tuerto.
 Y el gobernador insigne,
 el buen Francisco el obeso,
 también montó en colérica
 al saber el desafuero.
 Total: que nos indignamos
 todos con ese sol feo;
 —¿Pues como ha de ser, bonito
 si lo dirige un cisquero?—

Y metimos en la cárcel...
a todos los que están presos.
Ya sé que obrar tan rígido,
que proceder tan enérgico,
se parece a una alcaldada
como un huevo al mismo huevo;
pero siempre grandes males
exigen grandes remedios,
y de no estar detenidos
en la cárcel por.... blasfemos
cuantos escriben o pegan
las fajas en *El Sol.feo*,
a consecuencia de un aire
mucho más fuerte que el cierzo,
de un *Sol...ano* desastroso,
iba a hundirse el firmamento.

—***—

14 Septiembre 1894

Según dice *El Noticiero*,
por cuestiones de etiqueta,
ocurridas en Osuna,
hay armada la gran gresca.
Fue allá a presidir la junta
de escrutinios Lezameta,
y fue muy recomendado
por el gobierno y la audiencia;
pero a ese juez, es posible
que igual que a mí le suceda,
y en vez de manifestarse
rendido a las diferencias,
atenciones y arrumacos
de las juntas osuneñas,
mostroles adusto ceño
como aquel que lo desprecia.
Los alcaldes y caciques
al mirar que sus monsergas
y sus halagos gatunos
en el juez no hicieron mella,
han recurrido en alzada
al buen Maren y a Cayuela,
y dicen... la mar de cosas
del señor de Lezameta.
Sin escuchar lo que diga
el juez, con él voto en esta
ocasión, pues imagino
que ha de hacer justicia seca
quien pone cara de palo
a gentes que no son buenas;
porque alcalde fusionista

y acariciar, algo intenta
conseguir, cuando las uñas
guarda quien siempre las muestra.
¿Es jesuita y se ahorca?
de fijo le tiene cuenta.
Y cuando lo dice el pueblo
lo sabe por experiencia.
Las felinas carantoñas
de la *troupe* electorera,
no obligan a que hombres serios
pongan la cara risueña;
que no obsequio generoso,
es interesada oferta
que desobliga a cortesés
y a la rectitud molesta.
Se portó usted como un hombre,
Don José de Lezameta.
Choque usted y al mar pelillos,
que si censuro al que yerra,
también sé, como usted mirar,
hacer justicia al que acierta.
Más ande usted con cuidado,
que los cielos y la tierra,
se le han de encajar encima
por hacer justicia recta.
Temo que por ese digno
proceder no recompensa
sino algún palo consiga;
que a palos la virtud premian
los señores que nos mandan
y nos cobran y nos quiebran.
Así está el mundo y sufrirlo,
aunque protestando, es fuerza;
resignación y energía
hasta ver si alguien lo arregla.

19 Septiembre 1894

Pasaron las elecciones,
 que a la postre todo pasa,
 como pasarán Bermúdez
 Hexapodillo y comparsa:
 Pasaron las elecciones
 y aquí no ha pasado nada;
 es decir, pasó y pasamos
 cuanto ordenó el gran Sagasta.
 Salieron lo que dispuso
 Hexapodillo camama¹⁴⁸
 y ese grano o esa gracia
 que ha salido en las narices
 a las gentes de Paradas.
 Mala posición tomaste,
 Hexapodillo muy mala,
 pues de tanto abrir las piernas
 quizás estallen las calzas.
 Da de baja al de Espartinas
 y al posibilismo de alta;
 amputa inútiles piernas
 no haya peroné que valga,
 verás cómo te sostiene
 la *posibilijamancia*
 y el pie de Monte Palacio
 no saldrá más de la manta.

—***—

¹⁴⁸ camama. Véase nota 103

16 Septiembre 1894

Ayer, por causas que a nadie
le importan y Monti calla,
se me quedó buche adentro
un gran parte de Lata,
resultando un *mons parturiens*
lo que fue bien engendrada.
Perdonad el encogido
si hoy por desquite se alarga.
quedé ayer en que Hexapodio
debe cortarse una pata,
la de Espartinas, y ponerse
una más nueva y más cauta,
de eso que tiene por nombre
la posibilijamancia,
y así el pie Monte Palacio
no se saldrá de la manta.
Porque ese es el gran peligro
conque Hexapodio amenaza
y si Dios no pone tiento,
o no lo pone Sagasta,
en las manos del buen Silva,
del buen Atienza en las palmas,
y el calamar Hexapodio
los tentáculos alarga,
y en forma de carreteras
va invadiendo toda España,
vamos a morir de anemia
colonial Monte Palacio
con la entrada de Perico,
o de Don Luis con la entrada,

en el cuerpo hexapodense
o de don Luis con la entrada,
en el cuerpo hexapodense
de fijo el mal se evitara;
Más Periquito es el ...
es el buscón que la taifa
calamar a que se ha unido
anda siempre desvelada;
y ni le quiere Lezama,
ni mi Bermúdez le aguanta.
Estos que de Hexapodill
hanse burlado a sus anchas,
que saben que Silva come
muy poco y Atienza nada,
al son que le tocan baila,
quieren al posibilismo
como a hijastros las madrastras,
y no han pegado los ojos
desde que entró por la casa.
Hacen bien; tienen instinto;
porque Pedro se los jama.
Ya lo escribió El Baluarte,
en época no lejana,
hablando del escrutinio
y de cómo acaudillaba
y cuidaba de sus huestes;
y eso da vergüenza y rabia.
Por de pronto el fusionismo
entró el enemigo en casa
veremos de aquí a muy poco
quien es tragado y quien traga.
Los dientes unos se afilan
y otros se afilan las garras;
veremos los que sucumben,

si los gatos o las ratas.
Con tranquila indiferencia
presenciaré la batalla;
y echaré, de vez en cuando,
mi haz al fuego si se apaga.
Claquín... sin señor, yo siempre
auxiliaré al que se caiga;
no porque el uno venza al otro:
por ver si los dos acaban.
Si no quedasen los rabos,
¡cuánto Sevilla ganara!

—***—

18 Septiembre 1894

“Galantemente invitados“
 fueron anoche al gobierno
 lo más chic que hay en Sevilla
 de los corcho-taponeros,
 y se pusieron al habla
 con el señor de Moren,
 para ver si era posible
 lograr entre todos ellos
 poner fin a los apuros
 porque pasan los obreros.
 ¿Que resultó? No lo supe
 para referirlo a tiempo;
 sin embargo vi que a todos
 animaba un buen deseo
 y supongo que a estas horas
 se habrá el conflicto resuelto.
 Pero no por obra y gracia
 de un gobernador benévolo,
 como dice *El Baluarte*
 que el de Badajoz lo ha hecho;
 para referirlo a tiempo;
 sin embargo, vi que a todos
 animaba un buen deseo,
 y supongo que a estas horas
 se habrá el conflicto resuelto.
 Pero no por obra y gracia
 de un gobernador benévolo,
 como dice *El Baluarte*
 que el de Badajoz lo ha hecho;
 porque no hay gobernadores

que logren tales intentos.
Si se oponen los patronos,
o se oponen los obreros;
sino porque aquí el conflicto
es, en verdad tan pequeño
que bastan dos industriales
de buena fe a resolverlo.
—¡Hay poca materia en bruto,
dice a gritos el obrero,
y es posible que muy pronto
sin trabajo nos quedemos!—
y aunque de materia en bruto
hay quintales en exceso
en la capital, discurren
cuerdamente los obreros;
porque hay de muchas materias,
no de la que labran ellos,
el mal, que comienza ahora,
será grave con el tiempo,
si no se acude muy pronto
con eficaces remedios,
y se reforman tratados
que impiden al taponero
español, la competencia
con otros que pagan menos.
se exporta mucho y se cobra
poco, por mor de gobiernos
que dan entrada a brutos
y a unos cargan derechos
excesivos y ruinosos.
¿Quién ha la culpa? El gobierno
y a más los conservadores
que son proto-fusioneros.

—***—

19 Septiembre 1894

“¡Cuan solitaria la nación que un día
poblara inmensa gente!”
Así, desconsolado, repetía
lo que dijo un poeta un presidente;
y luego, tristemente,
por su cuenta añadía:
—compadre de mis ojos,
barbián, gaché, serrano,
¿Cuál es la causa, dí, de tus enojos?
¿Qué hiciste en Coronil y Montellano?
Cierto que lo ofrecido,
compadre de mis ojos, no he cumplido?
Más si no lo cumplí, compadre, es llano
que no estuvo en mi mano;
porque, de haber y podido,
¿Quién al compadre hubiera preferido?
Cesen, pues, tus rigores;
deja el adusto ceño,
y cuéntale a Candau mis sinsabores,
y cómo, por reírse de mi empeño,
alteraron mi plan estos señores,
a los cuales nos han sugestionado
estos nuevos amigos que me he echado.
El Cronista, indiscreto,
revelando a las gentes el secreto,
que estaba tan guardado
como todo lo mido...
(supuesto que jamás he revelado,
sino lo que he sabido)
hizo que Hexapodillo se enfadase

y en los cuernos del toro me dejase:
para lograr tu deseo, mi deseo,
aventuré los gajes de mi empleo:
alboroté el cotarro,
estimulé rebeldes concejales,
y hasta le di un cigarro,
lo menos de dos reales,
a yo no sé cuál de ellos...
y todo por usted; son los cabales.
Y usted, ¿qué tramó, en pago
de tanto sacrificio? Darne un trago
que jamás le gusté más amargoso.
Vuelva usted siga y siga cariñoso;
que quien cual yo le quiere
(Ver lejos) ¡oh compadre de mis ojos!
De seguro se muere,
si aplacar no consigue tus enojos.
Pelillos a los mares,
y haya paz entre dignos calamares.

—***—

20 Septiembre 1894

El que de Umbrete y Coripe
volvió altivo y laureado,
vuelve las orejas gachas
al volver de Montellano,
del Coronil y otros pueblos
en donde no le votaron,
porque los súbditos vivos
con él se van escamando.
Mala en El Coronil la hubisteis,
mancebo heroico y lozano,
el vencedor en Umbrete
y en Coripe laureado;
mala la hubisteis amigo,
la vuelta de Montellano.
¡Quien imaginado hubiera
que hollaran triunfos y lauros
con ceros horripilantes,
Coronil y Montellano!
¡Oh gloria mudable hembra,
tornadiza y sin recato!
si fingiste adorarme,
si me estrechaste en tus brazos,
¿por qué me vuelves la espalda
antes de que me haga cargo,
y me atiborras de acíbar
cuando apenas he gustado
de tus caricias las mieles?
¡Mal haya quien, insensato,
creyó eternos tus falaces
y fementidos halagos!

Ya sé lo que significan
tus caricias y arrumacos;
no he de volver a insuflarme
aunque me subas muy alto,
porque sé que son de cera
las alas para el porrazo,
y diré lo que la zorra
del cuento, si de esta escapo.

—

Así a sus solas discurre
el vencido en Montellano,
viendo que está el Capitolio
de la Tarpeya a dos pasos.
Salud, y que usted se alivie,
Señor Don ex-laureado.

△

21 Septiembre 1894

“Cuando sepa *Hexapodillo*
 el doble juego que traigo,
 y cómo a sus decisiones
 la autoridad voy minando,
 diciendo a *Hexápodo* “negro”
 y a los electores “blanco”
 ¡Oh, si llegan los señores
 algún día a hacerse cargo,
 —y perdonadme el *hiatismo*
 de la frase por lo exacto—
 y a saber que ellos pierden
 gano, y que si ganan gano!
 ¿Qué va a suceder entonces?
 miedo me da de pensarlo,
 y no porque yo me sienta
 hombre de espíritu flaco,
 sino porque di principio
 a mis intrigas temprano;
 pues aunque soy yo más cuco
 y cien mil veces más largo,
 que toditas esas ranas
 y todos esos galápagos
 que en política se mueven
 dentro de mi propio charco,
 para intrigar como intrigo
 estoy muy poco arraigado,
 y si me vieses el juego
 adiós Presidencia y lauros;
 hay que tener pies de plomo;
 tienes, Juan, que ser más cauto.

Mira, Juan, que arriesgas mucho,
y ya el juego se ha quebrado.
Juanito, reflexionemos,
y a observar juego otro rato;
que fue una quiebra terrible
la quiebra de Montellano.
Y ya está aquí Borbolla,
y este Borbolla ve largo,
porque le aguza el ingenio
la *sacra fama* de mando,
la *posibilijamancia*
me tiene muy preocupado:
estos López no son Lope
de Rueda, ni otros muchachos
candorosos como Celis,
inocentes como Herdeo.
Si liebre soy por la astucia,
ellos por la vista galgos:
Hay que despistar los perros
con descomunales saltos.
Ojo al Cristo que es de cera
y hace un calor del diablo”.

—

Soliloquio entretenido
que ayer estuve escuchando,
y que seguiré otro día,
(porque fue mucho más largo),
refiriendo a mis lectores,
aunque les importe un rábano.

Δ

22 Septiembre 1894

“Pues, señor, vamos a cuentas:
¿Cómo diablos presumir
que a hombre cual yo se atreviese
Montellano y Coronil?
Bien dice el refrán que no
hay enemigo ruín.
¡Los pueblos...! Yo que en los pueblos
fiaba para subir.
¡Qué felones procederes
los de la gente incivil!
Pero, señor, ¿ya no hay clases,
por desgracia, en el país?
¿Iba y por un... cualquiera,
cuando tengo veinte mil
compadres, en una carta
a jugarme el provenir?
Más váyale usted con cargos
a esa gentecilla vil
que se estiman así mismas
casi tanto como a mí.
¡Vaya que necios y vanos!
¡Qué modo de presumir!
Que me sirvan, norabuena:
para eso mandan allí;
pero que yo los complazca,
y querérmelo exigir
no se le ocurre a otra gente
que a gente del Coronil,
o a gente de Montellano:
gentuza, imbécil y ruin.

¿Por qué regla de tres simple
mandar querrá el que servir
le toca? Si estos infundios
me poner fuera de mi!
¡Y que por esa canalla
esté yo expuesto a sufrir
las iras de Hexapodillo!
Fortuna que el zascandil
de Hexápodo no se entera
de lo que sucede, ni
se da cuenta aunque se entere,
de que lo pongo en ridí...
(No concluyo la palabra
por respecto a la nariz
del prójimo). ¿Y si no hubiera
otras cosas que sentir!;
Ya la *troupe* posibilista
o mejor posibil-
jamanciosa-fusionera,
aprovechará el desliz,
y me pondrá a Hexapodillo
furioso y fuera de sí;
Le hará ver que le traiciono
cuando le quiero servir;
Monti echará leña al fuego,
y entre todos ¡ay de mi!
Van a dar conmigo al traste
por culpa del Coronil.
Estoy de rabia que estallo,
porque me siento morir.

Δ

137

23 Septiembre 1894

¿Cuánto va que no agradece,
queridísimo Lorenzo,
a tu sagrada memoria
la troupe de politiqueros
el que hoy la deje tranquila
por dedicarte un recuerdo?

Δ

25 Septiembre 1894

—Juanito vamos con tiento
que la cosa está que arde,
y si Hexápodo se escama,
su escama puede costarme
los gajes de presidente
y otros muchísimos gajes.
Total: cinco, siete, quince...
¡Demonio! ¡ La mar de reales!
Si París valió una misa,
muchas misas mucho valen,
y no seré yo por cierto
quien de despreciarlas trate.
Reflexionemos: si Monti
diera en la flor de callarse,
del simple de Hexapodillo
pudiera muy bien burlarme.
Ya lo conseguí mil veces;
pues mil veces supe darle
gato por liebre a Hexápodo,
sin que el pobre se enterase;
pero si Monti persiste,
o insiste en mala sangre,
en arrojar leña al fuego,
como ofreció en mi romance,
va a ser difícil la cosa,
y tal vez se lleve el diantre,
a pesar de mi viveza,
mis maquiavélicos planes.
¡Y pensar que si *El Progreso*,
indiscreto y petulante,
no busca la boca a Monti,
a éste bastaba su Alcalde,

su caro Bermúdez Reina
sin de Coripe membrarse!
¡Cielos! ¿Si quizá *El Progreso*
con sus armas y bagajes
se me habrá pasado al moro
Municipal, y burlarse
de su inspirador pretenda
como felón desleale
¡No me fío de mi sombra!
y con razón pues quien barre
para dentro, como barro
fiar no debe y, de nadie.
¿Y cómo callar a Monti?
porque es menester que calle.
Sabe más de lo preciso,
y, como dio en provocarle
El Progreso, quizá diga
ese niño cuanto sabe.
Y sabe cosas de pueblos
y cosas de capitales;
ridículas unas, otras
dignas también de contarse.
Los becerristas de Brenes;
mis estrechas amistades
con los ingleses del hierro,
a los que llamé ilegales;
Como del Poncio onuvense
consigo favores grandes...
en fin que sabe mil cosas,
y es menester que las calle.

—
Del monólogo completo
aún no he logrado enterarme;
más si el final no me cuentan
yo trataré de inventarle.

26 Septiembre 1894

O no han querido contarme
 lo que ayer me prometieron
 o el que prometió decirlo
 no ha conseguido saberlo;
 pero como a mis lectores
 les ofrecí el fin del cuento,
 para cumplir lo ofrecido,
 como cumple a un hombre serio,
 lo que saber no he logrado
 voy a ver como lo invento.

—

Quedó el héroe de Coripe,
 según conté discurriendo
 cómo callar al que dice,
 que dicen los leguleyos.
 Y de seguro que el hombre
 no habrá dado con el medio,
 porque si él hubiera dado
 ¿no hubiera yo de saberlo?
 Y descartado este punto,
 dió otro rumbo el pensamiento:
 —Aquí lo que más importa,
 se diría, es, no compuesto
 y sin la novia quedarse;
 la compostura dejemos;
 hay que halagar a Hexápodo
 y ver de salirse de esto.
 Monte Palacio no deja
 que lo tomen, ve, muy lejos;
 pero a mí Monte Palacio
 no es el que me impone miedo:

a ese le tengo cogido,
y no hará, si no le deajo.
A los otros era fácil,
muy fácil, darles el quiebro;
pero como están las cosas,
cualquiera se mete en ello.
Lo mejor es que de plano
cante mi arrepentimiento,
y que consiga la breva;
que después... después ya veremos.
Llegaré humilde contrito:
señor pequé lo confieso;
imponme la penitencia
que por mis culpas merezco;
pero... que me voten todos
los chicos fusionisteros.
y después que Hexapodillo
acuerde lo que yo quiero,
ya le diré yo a Hexápodo
quien es Juan y quien es Pedro.

Δ

27 Septiembre 1894

A Coripe

Ayer fuiste arrabal, y luego aldea
 y después fuiste pueblo y ahora villa,
 y tú serás ciudad como Sevilla,
 si esto tu ilustre protector desea.
 No he de contar tus glorias porque vea
 que tanto encumbramiento es maravilla,
 que es cosa el encumbramiento más sencilla
 que hacer yo este soneto y que se lea.

Hoy ya son realidad tus ideales,
 y ya tienes parroquia y campanario,
 y médico, botica y concejales.
 Y con esto el Coripe legendario
 envidiado de aldeas y arrabales
 pronto será villorrio y solitario.

J.B. del Poyo

Montellano

Si Coripe, subiendo, presumía
 Montellano, a su vez, se lamentaba;
 pues Coripe, subiendo, mejoraba;
 Montellano, al bajar se consumía.
 Allí estaba el compadre y me decía:
 —Esto de mi compadre no esperaba.
 —Más ¿qué se le ha de hacer? —Se contestaba.
 y Romero mirándole reía.
 Montellano murió; Coripe altivo,
 mirando al Coronil, se hinchaba ufano,
 Y, “¡yo soy más que tú!” gritaba loco.
 ¡Oh gloria! tu desdén aperitivo,
 o entremés a lo sumo es un habano
 que se deshace en humo si lo toco.

28 Septiembre 1994

Cartas cantan

I

De Umbrete al Coronil

Querido hermano que hubiste
la desgracia de incurrir
en la imperdonable culpa
de no votar al mío Cid,
mío y también de Coripe
oye y tiembla, zascandil:
¿sabes, por ventura, iluso,
lo que te puede ocurrir
para provocar el enojo
de tu señor, zarramplín?
De Sodoma y de Gomorra
que hubieron suerte feliz
dirán todos cuando sepan
lo que pase al Coronil.
¿Sabes a quien ofendiste,
desventurado de tí?
¡Qué Jehová ni que ocho cuartos!
lo que hiciste es cien mil
más grave que todo... es decir,
que todo menos que hablarle
de carreteras a Ruiz
Martínez, y no al glandario,
sino al legítimo. Aquí
solo hay dos instituciones:
Ruiz Martínez y el mío Cid.
Tiembla pues y ponte en cobro
inocente el Coronil.
Adiós y que Dios te libre,
si se atreve del de aquí.

II

De Montellano a Coripe

Aldehüela o lugarejo,
infortunado Coripe,
que ni el demonio pudiera
ponerte nombre más chivile...
¿No has visto como yo supe
de tu caudillo reírme,
y ni se hundió el firmamento
ni se hundió una teja simple?
Más os valiera la capa,
umbretianos y coripes,
si en vez de adular a Juanes.
Hipócritas y serviles,
a estos héroes de refugo
Sebas, tuviérades firmes.
¿Imaginabais acaso,
lugareños infelices,
que iba quizás a comeros
quien de protegeros vive?
Non fujades... de uno sólo,
cobardes y malandrines;
el pueblo que tiene instinto,
manda, pero nunca sirve.
¿Cómo queréis, adulando
éxitos que os esclavicen,
redimiros, si a la argolla
ofrecéis el cuello humildes?
¿No os basta ya que os afrenten
los autóctonos caciques?
¿Queréis remachar el clavo?
¡Simples y simples y simples!

os ha salido un divieso
en mitad de las narices:
ya me hablaréis de la sarna,
umbretianos, cuando os pique;
más non quejaros a nadie,
porque os dirá el menos lince,
cuando lamentéis los daños:
—sufridlos pues los quisisteis.

Δ

29 Septiembre 1894

“Y quieres que trate en serio
de estos hombres y estas cosas,
cuando no valen la pena
de tratarlos ni aún en solfa”.
y si esto dije... al decirlo,
y hasta lo dije con sobra
de razón cuando lo dije,
que fue hace siglos ahora,
Teótimo, ¿que dijera,
a decir la verdad toda?
De los políticos hueros
que la ciudad abandonan,
de la taifa de guripas
que en toda cazuela mojan;
¿qué decir, que los retrate
con propiedad, ni aún en solfa?
¿Heme de tomar en serio
entremeses a deshora?
Ya perdí la de indignarme,
costumbre de gente moza;
y, pues son casos de burla,
hablemos de ellos en broma.

—

Cuando al salir de los toros
con Bermúdez me tropiezo,
porque mi caro Bermúdez
me mire enojado y serio,
¿He de comer tierra, o darme,
tirones de los cabellos?
Pues no señor, peno y sigo
por mi camino tan fresco,

o más fresco que si viese
al gran Bermúdez risueño.
Que laureles de Coripe
Coronil chafa indiscreto,
y que el vencedor de Umbrete
da un Montellano un tropiezo;
¿Heme de meter a fraile
o me he de saltar los sesos?
Pues no señor, peno y sigo
por mi carísimo tan fresco,
lo más que si fueran triunfos,
las derrotas que lamento.
Que el Directorio se cuadre
y quite a Lozano el sueño.
Y se dedique a ser hombre,
Hexapodillo el travieso,
¿He de morirme de pena?
pues a mí, ¿qué me van en ello?
... no de aquí en adelante
no he de incurrir en extremos;
mis burlas serán sencillas,
e, imitando, a Pedro Crespo,
mandaré ahorcar a cualquiera
con muchísimo respeto.
Que llueve en Monte Palacio;
que se unen los ingenieros
y los negocios más... pingües
dan, por ventura, en hueso.
Yo, nada, como un buen hombre,
quizá, si consigno el hecho,
me limito a referirlo
y hasta diré que lo siento.
Corrección, cordura, tacto:
hay que ser, hijo, correcto,

no salga *El Posibilista*
cualesquiera día diciéndonos
que usar “palabras obesas”
es impropio de hombres serios.
Nada, corrección, cordura
y cariños hasta el hueso.

Δ

30 Septiembre 1894

Cacheos de feria

Aviso a los feriantes
inadvertidos,
a los que usan pistola
y usan cuchillos:
Han resuelto los jefes
de policía,
desarmar hasta el verbo
si se descuida.
Pero no se contentan
con desalmarlos,
le meten en chirona.
Después por... blasfemos
y por si está ofendida
la Providencia,
se sacan seis duretes
al que blasfema.
Porque todos sabemos
desde chiquitos
que a la blasfemia embota
la multa al filo.
Por supuesto que exigen
ese dinero
para gastarlo en misas:
¡Oh, por supuesto!
¿Que es en papel de multas?
Más ¿quién no sabe
que palabra y papeles
se lleva el aire?

Y la intención, que es santa,
y es lo que sirve,
es que a Dios desagraven
los que delinquen.
¿Sabré yo de la pasma
lo que pretende,
llámese dispendiosos...
llámese argentesos...
La pública vindicta...
los disparata;
lo demás les importa
menos que nada.
Por eso, si señores,
solo por eso,
prenden a los armados
y a los blasfemos.
Los meten en la cárcel
y en recompensa
les sacan del bolsillo
las pesetejas.
y metiendo y sacando
pasa en Sevilla
la pasma muchas noches,
y muchos días.
Y luego dicen muchos
que no es oficio
el de ser policía
muy divertido
¿Pues donde hallarán
santas diversiones
más variadas?

Δ

2 Octubre 1894

Por fin Ramos Calderón
hizo ciudad a Morón:
Y pronto Sánchez Lozano
A Coronil y Montellano
Ha de sembrarnos de sal,
porque se portaron mal
con él en las elecciones.
Así los fuerte varones
otorgan premio y castigo
al amigo o enemigo;
y así Coripe y Umbrete,
El noventa y siete
serán ciudades también.

Amén.

Bermúdez, el mi Bermúdez,
Bermúdez, mi caro Alcalde,
Bien te quitaban el cuero,
Pepito, ayer por la tarde,
en la apertura de curso
de nuestra Universidad.
¿A quién diablos se le ocurre
mandarnos allí a Morales
para que de San Fernando
la ciudad representase,
en ocasión tan solemne,
tan poca porción de Alcalde?

¹⁴⁹ Texto tomado del periódico *El Cronista* del 02-10-1894 conservado en la biblioteca TNT del CSIC.

Así las adustas sombras,
adustas y respetables,
de Arias Montano, de Lista
de Reinoso y otros vates
y sabios, que allí reposan
vinieron a preguntarme,
con aterrador acento:
—¿Qué es de Bermúdez, infame?
—Yo no sé nada, señores,
Respondí. —Tú le mataste;
que, a estar vivo a tan solemne
función y a tan respetable
centro, ¿dudara Bermúdez
en venir, viniendo a honrarse?
¿Es quizás una corrida
de toros o un *te danzante*,
una apertura de curso?
O en Sevilla no hay Alcalde,
o el Alcalde de Sevilla
lo que se pesca no sabe,
cuando a delegar se atreve,
quizá en un mal estudiante,
de todas sus preeminencias
la que más honra y más vale.
—Bien se me alcanza, señores
que al perder las de ilustrarse
ocasiones señaladas
se hace mal: pero ¡que diantre!
quizá tenga, el caro Pepe
quehaceres más importantes.
Además el buen Bermúdez
sabe más que Almagro de árabe,
y dice mejor que Hazañas
el castellano romance.
¿Qué iba a sacar de la fiesta?

lo que dicen los refranes
que del sermón sacó el negro;
y eso, en puridad, no vale
la pena de que un Bermúdez,
discursos buenos aguante.
¡Discursos a mí...! Diría,
y con razón, el Alcalde.
¡A mí que sufro y padezco
los de treinta concejales
treinta veces cada lunes
y cinco mil cada martes!
Mala caridad tenedes,
sabios de la cristiandade.

Δ

3 Octubre 1894

Coripe a Morón

Torres más altas abatió el destino
 y tú no llegarás a ser cabeza;
 no presumas, iluso, de grandeza,
 que no importa la tuya ni un comino.

—

Yo llego a capital cuando me empino,
 y escalo, con audacia y entereza,
 puestos que no alcanzaran tu flaqueza
 ni tu intelecto electoral supino.

—

Cepos quedos, hermano; que si agora
 cabeza de ratón soy simplemente,
 soy muy joven también, y me encocora

—

El desdén de un menguado pretendiente:
 que es hablar mal la noche de la aurora,
 o hablar mal el cobarde del valiente.

D. Molina

△

¹⁵⁰ El siguiente texto coincide con el publicado en el Diario *El Cronista* del 3 de octubre de 1894, firmado no por M. Monti, sino por D. Molina, precedido de otro titulado “La nueva ciudad de Morón a Coripe, su antigua aldea” firmado por Juan B. del Pozo.

4 Octubre 1894

Me hace notar un amigo,
 hombre curioso y discreto,
 que Coripe es una especie
 de Criptonimia de Pedro:
 —Coripe, dice, y Perico
 son el propio nombre vuelto
 del revés. Y es muy curiosa
 la observación, tiene pelos,
 porque Coripe y Perico
 coinciden, no solo en eso,
 que media vuelta a las pasas
 o a los higos es lo mismo,
 coinciden en muchas cosas,
 y pronto vamos a verlo;
 Más, ¿razón de que coincidan?
 que se tocan los extremos.
 Coripe en Juan idolatra,
 pues, lo contrario que Pedro.
 De la conducta de Umbrete
 Coripe está satisfecho;
 de Montellano abomina,
 y al Coronil llama perro.
 Perico, por el contrario,
 dice que Umbrete fue memo,
 y de los otros dos piensa
 que obraron como discretos.
 Y así Perico y Coripe
 tienen pensar tan diverso
 que lo que uno juzga blanco
 al otro parece negro.
 ¿Letras del nombre? Las mismas;

Coripe y Perico en eso
de tal modo se parecen
que son gemelos... gemelos;
pero como ven las cosas
al revés, es su criterio
tan distinto, cual si fuesen
liberal uno, otro neo.
Coripe de Hexapodillo
se burla o le tiene a menos;
Perico dice muy alto
que no hay más Dios que Mateo
y Hexápodo su profeta.
¿Cómo ponerse de acuerdo?
Dice el refrán que lo mismo
vienen a ser Juan y Pedro;
a eso Coripe y Perico
ambos responden lo mismo;
pues si el uno dice nones,
el otro replica: bueno.
En eso convienen ambos;
pero solamente en eso.
y es natural; si discurren
con tan distinto criterio,
apasionado Coripe
y apasionado el gran Pedro,
¿No es natural que coincidan
en disparatar a un tiempo?
Pero el refrán lo asegura,
y a los refranes me atengo,
aunque Coripe y Perico
no quieran venir en ello,
porque es de antiguo notorio
que en los asuntos de género
ad politicam... pandi
“Tan bueno es Juan como Pedro”.

!!! La mano oculta!!!

Las once y media serían
cuanto sentí ruido en casa;
eran Silvela y sus huestes
que iban a moralizármela.

—

¿Qué noticias hay de Cuba?
¿En Filipinas que pasa?
¡Ay de la que nace hermosa
si ha nacido desgraciada!

—

Antes fue el huevo que el pollo
antes fue el mundo que el mapa,
y antes fue pollo Romero¹⁵¹
de ser gallinita mansa.

—

En el techo del Congreso
está pendiente una araña:
ello será lo que sea;
por algo extiende las patas.

—

Más vale maña que fuerza
moralizante comparsa,
lo que en música son notas
en política son natas.

—

Si un personaje de cuenta
cuenta con la pobre España,
dejémosle contar cuentos
que él se dará cuenta clara.

¹⁵¹ Se refiere al político Romero Robledo, conocido como el “pollo antequerano”.

Así raciocina el hombre;
¡triste sequedad humana!...
¡Pon a la lumbre un puchero
verás como hierve el agua!

—

¡Distingos y sutilezas,
arrumacos y añagazas!...
para engañar a las gentes
hay ya que hablarles en plata.

—

¿Que alguien se indigna? - ¡Anarquista!-
grita la chusma indignada
quien, por pudor, no vocea,
heroicamente... se calla.

—

Cuando la lluvia humedece,
cuando las perdices cantan,
quien de prudente se precia
debe medir las palabras.

—

Contigo va, Don Leopoldo;
despúntate bien las alas
y déjate de sintaxis
para conservar la cátedra

—

Hazte vivo, cauto, ciego
y rezador... sin gramática;
Así preparan...
y así eminencian Azcárragas

El Padre Cobos - (Por la aplicación) M. Monti

5 Octubre 1894

Adorable Hexaodillo,
 (Hexápodo de seis piernas,
 de seis pies o de seis palas,
 para que todos le entiendan)
 camama del fusionismo,
 directorio u lo que sea,
 óyeme un punto y si acaso
 te parece bien contesta.
 Los tres bípedos implumes
 que habéis formado la terna
 trimonti que el fusionismo
 Hispalis desgobierna,
 de lo que cada cual hace
 ¿cómo podéis daros cuenta?
 El uno en Monte Palacio,
 en Espartinas dos piernas
 y las otras dos en... Flandes,
 o donde las lleve Atienza,
 ¿cómo es posible que vayan
 todas por la misma senda,
 ni que resuelvan las cosas
 sino revolviendo a ciegas?
 ¿Se dividieron acaso
 las provincias con sus tierras
 y sus pueblos y sus casas,
 sus colonias y sus dehesas?
 Y siendo así, ¿no debisteis
 del reparto dadnos cuenta,
 para ver a quien tocamos,
 para saber quién se queda

con cada cual, y que rinda
solo parias a quien deba?
Porque manda Hexápodo
sin dividirse la tierra
es obedecer, señores,
a un señor de muchas piernas,
y los que tienen un juego
solamente desesperan,
y no piensan en seguirle,
pues fuera inútil empresa.
Conque sesiónense ustedes,
y hagan de nosotros piezas,
y que cada cual disponga
tan solamente de aquella
que la fortuna le otorgue,
chica, grande mala o buena.

Δ

6 Octubre 1894

Por enfermedad de Pepe
Bermúdez, que no anda bueno,
—cosa que en verdad me aflige
y que de verás lo siento;
pues ni le quiero de Alcalde;
ni me gusta que esté enfermo,
presidió ayer el cabildo
el simpático Jimeno,
concejal cabello de ángel
y como orador, selecto.
No me dice como estuvo
Jimenito presidiendo
el que me trajo las notas,
de la sesión que reseño;
pero diré que lo hizo
con archi-notable acierto,
y así quedáramos todos,
tan amigos y contentos.
Más de aprobar mil asuntos
que no digo, aunque recuerdo,
pues minucias y monadas
las suelo olvidar a intento,
se acordó por los señores
capitulares espléndidos
y oportunos ayer tarde—
subvenciones, defiriendo
a lo que solicitaba
la Diputación de aquellos,
con quince mil pesetejas
anuales a los obreros.

y también se acordó el pago
al contratista del género
de adoquines, de unas cuantas
pesetas, que a mil quinientos
duretes se parecían.
¿No son muchos duros esos?
¿no son muchos adoquines?
pero como es cosa que ellos
son peritos, no discuto,
y su decisión respeto.
Después al insigne Checa
que se marcha a Marmolejo
según he sabido, otorgan
tres semanillas de asueto.
¡Vaya usted con Dios, Esquines,
y vuelva usted pronto y bueno!

Del presidente a propuesta
consta en acta el sentimiento
con que ha sabido el Cabildo
del tristísimo suceso
de la muerte de Romaleo...
Conste que también lo siento
que, aunque concejal, Enrique
era excelente sujeto.

Y por último, Corona,
que yo no sé si habla en serio
cuando tales cosas dice,
habló de Arredondo en términos
tan sublimes y encomiásticos,
que de mi asombro no vuelvo.
¿No es Arredondo, Arredondo
el que ha dos meses y medio
se examinó de doctrina

cristiana? Y ¿qué ha hecho
desde entonces que no supe
nada, y, no obstante, si creo
lo que Don Miguel nos dijo,
ha merecido por ello
que le erijan una estatua?
¿Estaré soñando, cielos?
pero que por mí no quede,
y que le erijan un ciento.

Δ

7 Octubre 1894

Y cantan en Santiponce:
 —¡”Viva el Marqués de las Cuevas!
 ¡Viva don Sánchez Lozano!
 ¡Y viva Bermúdez Reina”!—
 ¡Qué inefable regocijo
 proporcióname esas muestras
 de adhesión, tan candorosas,
 tan infantiles y tiernas!
 ¡El pueblo, el eterno niño,
 que a mis hombre vitorea!
 ¡Jamás soñé venturanzas
 alcanzar tan halagüeñas!
 ¡Castrillo, Sánchez Lozano,
 Don José Bermúdez Reina...!
 Pero Marquitos, Marquitos,
 ¿Quién te metió en esas guerras?
 ¿Tú con Lozano y Bermúdez
 en coplas por las aldeas?
 y es que quien juega con fuego,
 al fin y al cabo se quema.
 Déjate, niño, de lauros
 y déjate de Odiseas:
 ¿Que un manco escribió el Quijote?
 pero no venció en la guerra.
 ¿Tú en guerras, de las que estilan
 tus amigos? ¡Bah! Chochea
 el ciego de Santiponce
 que con los otros te mezcla.
 ¿Tú a espaldas de Hexapodillo
 intrigando en las aldeas,
 para que, al fin y a la postre,

salga un compadre cualquiera,
por cualquier causa ofendido,
y dé al traste con las buenas
mal urdidas martingalas
de Maquiavelos de pega?
¿Que Dios conoce a los suyos?
bien, Marcos; pero si arrecia
el temporal, no distingue,
y de igual modo se lleva
el oro que las escorias,
la basura que las perlas,
y después todo es detrito
y podredumbre y miseria.
A más, quien con lobos anda
ya sabes a que se enseña;
todo, menos la hermosura,
en este mundo de pega,
y a mí de ver ciertas cosas,
Marcos me mucha pena.
entiende lo que te digo.
o yo te haré que lo entiendas.

Δ

9 Octubre 1894

Ir a Brenes o a Burguillos
para ver una capea,
eso sí que es importante,
y no inaugurar escuelas.
¡Ciencia...! Y se llenan la boca
muchos repitiendo: ¡Ciencia...!
¡Necios! ¿Qué entendéis vosotros
de cosas graves y serias?
Autoridad a quien mueven
atenciones tan pequeñas,
no se ve si no es pintada
en romances o en zarzuelas.
¡La enseñanza! ¡Qué importante
cuestión! Da risa y da pena
de ver que aún hay quien discurre
de tan sandía y ruin manera.
Cíerrense universidades,
institutos y hasta escuelas...
de no ser que la Taurina
abra de nuevo sus puertas.
Basta ya de fingimientos,
y vaya al diablo la ciencia,
que sólo sirve de estorbo
como algo tra virtud vieja.
¡Ciencia! De escurrir el bulto,
de tapar malas faenas,
de entusiasmar muchedumbres
y ganar muchas pesetas:
lo demás son pataratas
o música ratonera.
¿Qué importa que tres danzantes

griten, cuando no bostezan,
¡Oh, ciencia reina y señora!
con efusiones famélicas?
Ved en *Los Descamisados*
cuan discretamente enseñan
que muchos sermones desos
se dicen por dos pesetas.
¡Hipócritas, despreciables,
sacerdotes de Minerva,
sólo hay un Dios que es Mercurio,
y le escupen en Andrevá...!
Dejados ya de pamplinas;
acabe ya tanta huera
presunción y cada quisque
arréglese como pueda.

—

Si infiel no es la memoria,
hoy hace justamente... muchos años
que nació el regocijo de las Musas,
insigne manco sano.
Y bien pudo notarse
anteayer que hace tantos,
al ver cual se expresaban,
algunos literatos
de los dioses mayores
del olimpillo hispálico,
de esta infelice Atenas española,
hoy ludibrio del orbe, si ayer pasmo.
¡Oh, lo que hubiera dicho
Cervantes, escuchando
aquellos valvuenísticos apóstrofes
contra infelices astros!
La luna o las estrellas,
(No pude hacerme cargo,

ni hacérselo importaba,
que igual es para el caso)
¿Qué creerán mis lectores que semejan,
según Don Cayetano?
“Lentejuela enmohecida, de la estola
de un ángel desprendida” Cielo santo,
si así los buenos piensan y así dicen,
¿que no dirán los malos?
¡Enmohecidas la luna o las estrellas!
¡Por Dios, don Cayetano!
la máquina académica
si que se va enmoheciendo, avejentando.
Por eso cuando en público a lucirse
sale la pobre vieja, su arrugado
rostro, en que el bermellón borrar no puede
la huella de los años,
no escucha ya piropos que la engrían,
ya no hay, “¡ole tu madre o tu padrastro!”
sino “a ver esa dama”
¿sabe el camino del cuartel de inválidos?

Δ

10 Octubre 1894

Pues señor, malo Bermúdez,
ausente Sánchez Lozano,
Hexapodillo hecho piezas,
¿De quién hablar? ¿De Liaño?
¿Y como poner en solfa
al activo diputado,
que no come, que no duerme,
por nuestra ciudad velando?
El cambia los trenes mixtos
de Huelva, en trenes relámpagos;
los pósitos inspecciona,
logró capitalizarnos;
va a conseguir que haya muebles
buenos, bonitos, baratos;
nos libraré de arriadas,
como tres y dos son cuatro;
y es hombre que si se empeña
(Y dicen que está empeñado...
en hacer más que ninguno)
la ciudad en arreglarnos,
trasladará el Padre Betis
a la Cuesta del Rosario.
¿Y cómo decir de un hombre,
que hará mucho e hizo tanto,
cosas que huelen a burlas,
quien, como yo, por Liaño
siente admiración extrema,
y, hasta si se quiere pasmo?
Hoy no hay lata, para lata
hoy sobra ya con el lato

Documento importantísimo
que a nuestros lectores damos.
Y aquí paz y después gloria,
y que, viva el gran Liaño.

Δ

12 Octubre 1894

“Yo inocente en paz vivía”
 sin ofender a Liaño,
 cuando vienen a decirme
 que está conmigo enfadado,
 a extremo tal, que, si insisto,
 testarudo, en molestarlo,
 hará con el pobre Monti
 una de pópulo bárbaro.
 ¡Qué Don Joaquín de mis culpas!
 se enfada porque le aplaudo,
 y lo dice en son guerrero,
 sin percatarse, el cuitado
 de que yo, en veras, y en bromas,
 al son que me tocan bailo.
 No sé, de cuanto le dije,
 porque está el hombre enfadado;
 pues mis palabras no fueron
 sino de elogio, de aplauso,
 excepción de que apreciaba
 si documento de lato.
 ¿Se ha ofendido, por ventura,
 de mi apreciación lo gráfico?
 Pues escribir más conciso
 es el remedio indicado.
 ¿Estima, quizás, injusto
 de mi apreciación lo franco?
 Pues mientras Monti sea Monti
 así tendrán que aguantarlo
 cuantos Joaquines y Pepes
 dancen por los escenarios
 en que la farsa política

nos están representando.
Cuando se me antoja, silbo,
cuando se me antoja, aplaudo;
y no se me ocurre nunca
pensar si silbo o aplaudo;
y no se me ocurre nunca
pensar si silbos o aplausos
plácemes han de valerme
o habrán de valerme palos.
¡Medrado estuviera Monti
si hoy, al cabo de sus años,
del eufemismo abusara,
y medrosi y pacato,
no dijera lo que siente,
por no enfadar a Liaño!
¿Es que don Joaquín estima
que no lo dije bien alto?
Acaso se funde en eso,
porque claro, estaba claro.
pues para que no se quede
en la duda de expresarlo
de nuevo: su documento
pareciome ¡Lato! ¡¡Lato!!
pero ¡¡¡Lato!!! como él solo.
¿Está usted bien enterado?
Y ahora si quiere matarme,
aquí me tiene Liaño,
como nuevo Isaac, dispuesto
al sacrificio. Su brazo
detendrá Dios, que le excita
no más que para probarlo;
Más si acaso por mis culpas
deja que descienda el tajo,
he de morir repitiendo:
¡Lato! ¡Lato! ¡Lato! ¡Lato!

13 Octubre 1894

Sesión celebró el Cabildo
 Municipal ayer tarde,
 y lo que en ella trataron
 los señores concejales,
 fue todo sin sustancia,
 pueril e insignificante
 que no merece la pena
 de que enteremos a nadie
 de cómo pierden el tiempo
 nuestros hombres importantes.
 Pidió el señor Arredondo
 que el pueblo subvencionase...
 primeramente a unas monjas,
 a unas pobrecitas madres
 que, por pobres y honestas,
 no tienen quien las ampare;
 segundamente de adultos
 la recién fundada clase.
 Y otro pidió no se cuanto,
 y el otro propuso darle
 no sé qué a quien ni a cómo.
 Y aquí termina el romance,
 porque piden tanto y tanto
 los nenes capitulares
 que parece que los hizo
 a todos la boca un fraile.

—

Castelar, arrepentido
 de sus enormes pecados,
 Magdalena con bigotes,

a los pies del Padre Santo
fue a confesar sus deslices
que son tan grandes y tantos
que solo Pedro pudiera
(no Borbolla) perdonarlos.
Según la prensa refiere,
llegó Emilio al Vaticano
descalzo de pies y piernas,
contrito y avergonzado;
y besando las sandalias
de León trece, y entre espasmos
de confesión y vergüenza,
balbució gimoteando:
—Mucho mal hice en el mundo;
sé que merezco ir al Báratro;
pero el orgullo y el miedo
movieronme Pecci Amado.
Yo no fui más que un artista
ateniense y no espartano,
que tuve sangre de liebres
mezclada a orgullo de diablos:
Tú, que sientes como artista,
comprenderás mis pecados;
y, pues sabrás comprenderlos,
también sabrás perdonarlos.
Si femeniles impulsos
movieron siempre mis pasos,
fue por ... cuestiones de hechura
que me pirro por los bravos.
Y si a la “miel sobre hojuelas”
renuncié conste en descargo
de mi conciencia, fue, Pecci,
porque mis dotes de mando
que no eran ni de gobierno,
sino dotes de teatro.

Cierto que maté en España
el político entusiasmo;
que mi paso atrás produjo
muchos y muy graves daños;
que lo inmoral de mi ejemplo,
después de subir tan alto,
más que de mortal parece
que fue inspiración del diablo;
más tu Dios todo es bondades,
y si tu perdón alcanzo,
prometo hacer penitencia...
hasta que me nombren algo.
—Vete de aquí dijo Pecci:
que tus enormes pecados,
no hay Papa que los perdone,
ni Jordán en que lavarlos.
Vete de aquí Magdaleno,
y que Dios mueva tus pasos.

Δ

14 Octubre 1894

Si no quitasen importancia
la cuestión Pérez-Lozano
a la cuestión de Borbolla,
siguiendo a Joaquín los pasos,
¡Qué *lata*, cielos divinos!
¡Qué *lata* para los *latos*!
El que se pica, ajos come,
dice un refrán castellano:
¿Por qué te picaste, prenda?
¿Por qué te enfadas, Liaño?
Si el carísimo Bermúdez
se le quedó lo de caro,
tanto que no hay quien conciba
a Pepe sin el dictado,
¿No comprendes, Joselito,
que va a quedársete el *lato*,
y si no el *lato*, el *latoso*,
como des en provocarnos?
Si *Monti* siempre dio pruebas
de estimarte diputado
elocuentísimo, dime:
¿Por qué te enfadas Liaño?
pero que Dios te perdone
como yo te he perdonado.

M. Monti

16 Octubre 1894

Monólogo

¡Pensar que, humilde moviera
 en su honor el incensario,
 y no estimarse, soberbio,
 a mi bondad obligado!
 ¿Qué imaginarán los tales
 por cuales que así pensando
 no conceden al amigo
 lo que otorgan al contrario?
 ¿Por qué regla de tres simple
 nadie a título de fatuo,
 pretenderá que le elogien
 sin cuidarse de pagarlo?
 ¡Simple! ¡Simple! ¡Simple! ¡Simple!
 ¡Vano! ¡Vano! ¡Vano! ¡Vano!
 Es verdad que otras vegadas
 hice de tí inusitados
 elogios; pero ¡que diantre!
 hoy te calé y me retracto.
 ¿No sabes, Juan que es preciso
 mudar consejo a los sabios?
 ¿Qué echarán a mala parte
 si hoy silbo lo que mi aplauso
 mereció ayer? ¡Architonto!
 Eso, aunque tu digas algo
 distinto, prueba una cosa:
 que procedo como honrado;
 pues si ayer te dije bueno,
 por no saber que eras malo,

y hoy, cuando malo te digo
me comprometo a probarlo;
aunque digas lo que digas,
aqueso, de probar algo,
prueba que elogio las cosas
según entiendo los casos.
¿Qué me mueven intereses?
¿Pues quien anda, mentecato,
jamás por ningún camino
para llegar a un barranco?
en fin; desde este momento
partimos pan y tabaco
y tú fuma de lo tuyo
que es de huertas por lo malo.

Δ

18 Octubre 1894

A Luis Montoto, autor de
La historia de muchos Juanes,
 por si acaso no conoce
 los dos de que pienso hablarle.
 Uno se llama Juan Pérez
 y el otro se llama Juan Sánchez,
 patronímicos entrambos
 y entrambos archi-notables.
 Lo que de uno y otro diga
 No lo echés a mala parte,
 ni por la invención celebres
 a mi ingenio maleante;
 Pues solo diré del uno
 las cosas que el garle¹⁵²,
 y lo que cante del otro
 es el uno quien lo tañe.
 Pérez es republicano;
 más de Pérez Sánchez
 que elogia a los que le pagan,
 llámese como se llamen,
 y que denigra o insulta
 al que ayer tuvo por ángel,
 si un crédito en el camino
 se atraviesa, algo importante.
 Y de Sánchez dice Pérez,
 que es más bien Sancho que Sánchez;

¹⁵² de garlar = 1. intr. coloq. Hablar mucho, sin interrupción y poco discretamente. (DLE).

una autoridad un bufo;
pero que, aunque en bufo, barre
de tal modo para dentro
que no deja nada a nadie,
que cobra ilegales dietas,
llámense dietas o gajes,
y que cobra tanto y tanto
que cobra hasta lo incobrable.
Que con el sueldo que tiene
jamás echó coche nadie,
ni labró con azulejos
cosas ni chicas ni grandes,
y que Sánchez labró casar
y en coche va por las calles.
¿Estimas, Luis que merecen
crédito este par de Juanes?
pues mételos en tu historia,
porque te los doy de balde.

△

19 Octubre 1894

¡Quantum mutatus ab illo!
Los que ayer te defendían
con entusiasmos de adeptos
hoy te combaten con iras
de conservador ayuno
o cesante fusionista;
y a mí, que ayer mismo dije
cuatro frescas merecidas
de la frescura admirable
con que ordenas y administras,
hoy, al ver quiénes y cómo
y por qué causas te pinchan,
casi me van dando ganas
de trocar mueras en vivas;
que tanto en el hombre influyen
ingraticudes que indignan
que la razón desatiende
y el sentir la determina.
Y cuenta que hiciste cosas
de aquellas que nunca olvidan
los que abogamos tan solo
por amar a la justicia;
pero hoy al ver cuál te vuelve
la espalda la gente misma
que te aclamó de Coripe
y de Umbrete y otras ínsulas
río felice Lozano,
de su ingraticud inicua
he formado tal concepto
que hablar de tí me da grima.

Cuando, lleno de soberbia,
por el colmillo escupías,
te recordé el *hacol habel*¹⁵³
que dice la Santa Biblia;
que está la roca Tarpeya
del Capitolio vecina;
que es hembra la gloria y tiene
veleidades imprevistas,
y que hacer bien no es perdido
porque hacerlo desde arriba
es acolchonar el suelo,
prepararse la caída.
De que has podido caerte
pienso que tendrás noticias;
que te di sanos consejos
comprenderás algún día,
y que los que hoy derribaste
procuran, solo te afirman,
porque sirve de enemigo
quien de amigo perjudica,
es para mí tan notorio
que ya sé que no peligras.
Y cómo pólvora en salvas
gastar no quise en mi vida
Adiós, Juan, y que él te conserve,
siquiera por cuatro días,
la presidencia encontrada
que estaba más que perdida.

Δ

¹⁵³ *hacol habel* es una frase del Eclesiastés 12,7.

20 Octubre 1894

Floranes, no el del proverbio,
sino el teniente de Alcalde;
presidió ayer el cabildo,
y, sin ofender a nadie,
que presidió como un hombre
puede bien asegurarse.
Hablaron muchos conspicuos
Esquines capitulares;
pronunciaron cien discursos,
melifluos y coruscantes,¹⁵⁴
y, terminado el cabildo,
nos marchamos a la calle.
¿Qué de que trataron? Eso
es cosa tan importante,
que no se la digo a ustedes
porque ustedes no se alarmen:
trataron de muchas cosas
que no le importan a nadie,
y de algunas que importaban
no trataron ayer tarde,
sino acordaron, — que es grave,
afirmar lo que se ignora,
que a la comisión pasasen
respectivas, y nos marchamos
cual dije ustedes saben.

¹⁵⁴ coruscante = adj. poét. Que brilla. *Luceros coruscantes*. (DLE)

21 Octubre 1894

Mira, estimable colega,
 y simpático *El Progreso*,
 que discurrir cual discurre,
 no es un discurrir correcto,
 que dice *El Posibilista*
 en cuanto se pone serio.
 Que lo que ayer defendiera
 hoy censure, está mal hecho,
 aunque lo hagan infanzones;
 hasta aquí vamos de acuerdo;
 para que ayer me nombrara
 el que me prometió no hacerlo
 mientras durase su vida
 y le hiciera sombra el cuerpo,
 tampoco es formal, caramba,
 ni equitativo, ni serio.
 Tú prometiste olvidarte
 De *El Cronista*, y no lo has hecho;
 como Abel dijo que blanco
 y después dice que prieto.
 ¿Sin ver la viga en tus ojos,
 ves la paja en el ajeno?
 A la razón no le cierras;
 despierta si estás durmiendo.
 ¿Es que pretendes, acaso,
 que a tu conducta apliquemos
 lo de *caecus caecum ducere*¹⁵⁵

¹⁵⁵ Expresión latina que significa un ciego conduce a otro ciego.

que dicen los Evangelios?
¡Formalidad, fusionista!
¡El calamar, cepos quedos!
Mira que el diablo las carga,
y que el diablo es muy travieso.
Ahora, si es que, arrepentido,
vuelves tu valioso afecto
a concederme, perdona,
y pon donde digo Diego.

Δ

22 Octubre 1894

¡Qué parto más laborioso
 el parto presidencial!
 Y, después de los despueses,
 el sillón ocupará
 el mismo que ahora lo ocupa:
 el inverosímil Juan.
 Conste: lo de inverosímil
 no es de mi invención, no tal;
 si lo aplico es por lo exacto;
 pero a mí me gusta dar
 a cada quisque lo suyo;
 y adjetivo tal cabal;
 tan propio tan adecuado,
 obra es del que, amigo ya,
 ahora encontrará muy bien
 lo que ayer halló muy mal.
 quizás *El Posibilista*
 sepa quien supo inventar
 eso y otras muchas cosas;
verbi gratia: la triunfal
 entrada que hizo en Coripe
 y en Umbrete aquel don Juan.
 De que hablaron en romances,
 por no tener de que hablar,
 Monti y otros romancistas,
 muchachos de humor y tal.

—
 ¿Y la elección de Cazalla
 Sanlúcar? ¿Qué pasará?
 ¿Triunfará D'Angelo? Puede.
 ¿Y Pérez López? Quizás.

¿Pues y Peralta? El posible.
¿Y si quieren presentar
tu nombre Jacobo o Héctor?
En tal caso, Dios dirá;
porque si el primero quiere
¿cómo se le va a negar
al conspicuo silvelista
la protección oficial,
cuando se les debe puesto
desde hace ya un mes o más?
Total: esto se complica;
revuelto el arroyo está,
y si Borbolla se mete
en ese charco a pescar,
entonces, apaga y... lo otro;
pues las cosas se pondrán
de tal manera que nadie
sepa lo que va a pasar.
En fin, a mí ¿qué me importa?
lo que fuera sonará.

Δ

23 Octubre 1894

—¿Qué se tendrá imaginado,
Señor, el buen Aguilera?
¿Presumirá el gran ministro
que trata con sacamuelas?
¡Decir que charlamos mucho
en cabildos y asambleas,
y que discurrimos poco,
y sólo hacemos pamemas!
¿Qué vamos a las sesiones
no más que a cobrar las dietas?
¡Calumnia, calumnia horrible
indigna de su grandeza!
¡Señores, y que así discurran
los ministros de mi tierra,
para acabar con los pocos
planteles que hay de eminencias!
Cuando lo que aquí hace falta
son lumbreras y lumbreras;
gentes que con un discurso
lo más difícil arreglan.
Sombras ilustres de Esquines
y Cortinas que en la huesa ...
reposaos, surgid y al torpe
Ministro que tal ordena
convenced de su locura,
disuadid de su torpeza.
Así monologuizaba
ayer en la Plaza Nueva
un concejal tartamudo
que, así y todo discursea.

—

A Borbolla han nombrado

jefe en Granada
de la posibilera
fusio-jamancia,
de las provincias todas
de Andalucía.
¡Ahora que ya no existen
posibilistas!
eso y hacerle arcángel
todo es lo mismo,
porque no hay quien encuentre
ni un angelito.
Si los posibilistas
son fusionistas
¿a qué quieren más amos
que Don Mateo?
Borregos del Panurgo¹⁵⁶
la ex-democracia,
¿no es bastante un dulero
como Sagasta?

Δ

¹⁵⁶ Véase Gargantúa de F. Rabelais

24 Octubre 1894

¿Soldado, aunque distinguido,
del Hexapodo en Sevilla
y jefe posibilero
de toda la Andalucía?
Que quien es aquí un Liaño,
Rey de España y de sus Indias,
resulte luego en Granada,
es cosa que no se explica.
Si Hexápodo solo impera
en una sola provincia,
¿cómo quien está pro bajo,
rige a toda Andalucía?
Si a la epístola *Ad Ephesios*
o si de Atienza a la epístola,
la sumisión más cumplida,
y la ruptura de lindes,
se adhirió *El Posibilista*,
y del partido emiliano
se rompió su fe de vida,
quedando no más que nuevos
y anticuados fusionistas.
¿Cómo levantar agora
bandera rebelde y lila?
cuando *secundum Mateum*
Práxedes evangelista,
uno y el otro partido
fúndense en una partida,
y a ello asienten unos y otros,
ni el mismo D'Angelo explica

por qué causa hacen pininos¹⁵⁷
los muertos posibilistas.
Si Sagasta dijo:— Basta
re rencores y rencillas;
todos ustedes son unos,
y haya paz en la familia.
la posibili-jamancia
dese por muerta en Sevilla,
como lo está en todas partes:
no haya más que fusionistas.
Y si ustedes asintieron,
y hasta se fingieron víctimas
para obtener recompensas,
más o menos nutritivas.
¿A qué vienen esos mandos?
¿No bastan las obtenidas
recompensas, o es que ustedes
mueren y siguen con vida?
Yo veré si el gran Benítez
puede explicarme este enigma,
que si no se explica el de Lugo,
no hay quien se explique en Sevilla.
Yo sé de muertos que votan,
sé de otros que piden misas;
más dudo que el mismo diablo
sepa de muertos que vivan.

Δ

¹⁵⁷ Pinino. Es posible que sea americanismo por pinito.

26 Octubre 1894

No se mata

Madrid 29, 7, madrugada
(Urgente)

El subsecretario del Ministerio de la Gobernación ha declarado que el ministro señor Aguilera mantiene estrictamente la orden dada por él prohibiendo que se maten cerdos en Sevilla, hasta la fecha que la ley previene.

(El Noticiero)

“Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar...”
de Aguilera;
hombre que mengua los bríos
y que impide el gallear
de cualquiera.

—
¿Qué hizo Ramos Calderón?
¿Qué hicieron Ruiz y Liaño?
¿Telegramas?
pues entonces la ovación
y el banquete no hará daño
¡Qué comamos!

—
Y ora de las dimisiones
y las demás bengalitas
¿Que hacemos?
guardarlas, y en ocasiones
en que se den más claritas
jugaremos.

—
Pues agora el gran Ministro

de fijo nos mete en
su zapato,
de no tocarle el registro
y que rectifique bien
Viriato.

Y que diga: donde diga
que Aguilera está a la altura
de un borrego;
entienda usted, buen amigo,
que me expresé sin cordura...
Digo... Diego.

—
Pues si Viriato se obstina,
cruel, en evidenciarnos,
estar ciertos
de no encontrar melecinas¹⁵⁸,
y no podemos contarnos
con los muertos.

—
¡Quién de este chico creyera,
viendo su faz candorosa,
tan sencilla,
que en sus manos estuviera
la catástrofe cerdosa
de Sevilla!

—
¿Y qué hacer? Sr. Humildoso...
el más conspicuo, sensato
y eminente,
a decirle: —Bondadoso

¹⁵⁸ Melecina es vulgarismo por medicina (DLE).

y simpático Viriato,
¡sé clemente!

—

Elegido el caballero,
llegó, rozó y no logró
conmover
al broncíneo reportero;
pero cuentan que le oyó
responder:

—

—No merecen mis favores
indiscretas gentecillas:
hoy diamantes
en que no hacen mella horros.—
—¿Y hemos de tomar cerillas
de Cascante?¹⁵⁹

—

Por mí las pueden tomar;
yo por vinos generosos
no armo gresca
por eso no la he de armar:
tomen lo que gusten... menos
carne fresca.—

—

Y así siguen las cuestiones,
y Sevilla pide, en serio
consternada:
a los unos dimisiones;
a los otros un Ministerio...
contestada.

△

¹⁵⁹ Está documentado que a finales S. XIX hubo dos fábricas de cerillas en Cascante (Navarra).

164

27 Octubre 1894

“Para tranquilidad algún colega que ayer supone, han de surgir nuevas dificultades en el asunto de la matanza de cerdos, a causa de no haberse recibido la Real Orden autorizándola, debemos advertirle, que la detención ha sido solamente originada por ciertos detalles burocráticos de pura tramitación, y que la repetida Real Orden quedó firmada el día de ayer según nuestras noticias”

Δ

El Progreso

“¡Ya me comen, ya me comen
por do más pecado habrá!”
dijo Aguilera, volviendo
los ojos hacia Sevilla.
Razón tuvo Viriato
al tratar de la chacina,
para decir que mi nombre
hecho un trapo quedaría,
de imponérseme Bermúdez
en eso de las morcillas.
Yo soy un hombre a quien siempre
las cuestiones de cocina,
o las cuestiones de estómago,
o la cuestión de comida,
preocuparon de tal modo
y movieron de tal guisa
que no hube más preferente
atenciones en la vida.
¿Amigo yo de los cerdos
cuando su carne exquisita
de mis carnívoros dientes
fue siempre encanto y delicia?
¿Yo enemigo de que coman
sustancias tan nutritivas,
unas gentes tan ambles
cual las gentes de Sevilla?
¿Yo, cuando se me hace agua
los dientes, si de las ricas
chuletas, recuerdo el tufo,
prohibir comerlas? ¡Mentira!
Esas son voces que hicieron
correr puercas, no propicias
a que San Martín avance,

porque no las horripila.
En fin, donde dije dije,
quise decir que decía...
y el que nunca se equivoque
arroje la primera china.

—

Y ahora comprendo que nadie
por esta cuestión dimita,
porque no fuera decente
dimitir por porquerías.

Δ

28 Octubre 1894

¡Oh que bien dijo el que dijo
esta verdad tan amarga;
“*La sociedad toma a risa
todo lo que llega al alma*”.
¿No viene ayer *El Heraldo*
madrileño echando a guasa,
metiendo a barato casi,
la cuestión de la matanza?
Y dice, de la cerdosa
cuestión, que nos llega al alma,
que en vez de magna debieran
decirle la cuestión magna.
¡Qué discurrir tan prosaico!
¡Qué decir tan sin sustancia!
y hasta nos dicen que algunos
hablando de la matanza,
si lamentan cual si fuera
la familia a quien mataran.
¿Y que sabe usted, amigo
Heraldo, si de eso tratan?
Hoy quien tocarle a los cerdos
es como arrancarle un ala
del corazón; a Viriato
que lo sabe no le extraña;
pero usted está tan lejos,
y que el lomo no le falta,
y que si come morcilla,
no será morcilla rancia,
¿Qué le importa que a nosotros

nos den tasajos¹⁶⁰ por magras
Ya dijo un cantar antiguo
que nunca le importó nada
a los hartos... del hambriento,
y eso es lo que a usted le pasa.
Por fortuna Viriato,
que sabe lo que se masca,
pone en su punto las cosas
y concede la importancia
merecida a estas cuestiones
tan nutritivas y grasas.
¡Miré usted que echar a burlas
la cuestión de la matanza!
El Heraldo toma a risa
todo lo que llega al alma.

Δ

¹⁶⁰ Tasajo. 1. m. Pedazo de carne seco y salado o acecinado para que se conserve. 2. m. Tajada de cualquier carne, pescado e incluso fruta.

31 Octubre 1894

No sé si el buen Hexápodo
se habrá olvidado de Pedro,
o si le habrá consultado
sobre el difícil arreglo
del provincial congresillo
que va a quedar como nuevo.
Más por si acaso Hexápodo,
partiéndose de ligero,
ha postergado a Borbolla
lo que fuera hartito indiscreto,
yo le diré a Hexapodillo
todo lo que quiere Pedro,
y si me equivoco en algo
A Benítez me encomiendo
que también él se equivoca
y es más sabio y es más viejo.
En la comisión vacante
va a quedar el primer puesto,
porque a dejarlo se encuentra
el buen Manolo resuelto.
Pues demóselo al de Lugo,
que es un hombre sabio y recto.
Pero Santigosa... es cosa
que no importa mucho a Pedro:
a ese aunque le den un tute
ni me opongo ni me altero.
¿No acepta mi jefatura?
pues que se vaya al infierno.
A Galindo y a Iribarren
se le habrá de dar ¿qué menos?

la vice de las Asambleas
y en la permanente un puesto.
¿No agrada? ¿Que pide mucho?
¿Qué ha de pedir menos de eso
si acaban de entrar y salen
de un ayuno casi eterno?
Ustedes ha muchos años,
señores, que están comiendo:
¿No ha de tocarnos siquiera
a nosotros el reintegro?
¿Hemos de ayunar por vida?
¡Todo, todo... menos eso!

Δ

1 Noviembre 1894

“Aviso de ultratumba,
esta sería tu fisonomía en el sepulcro.

(Aquí una calavera)

Cuando yo estaba en el mundo
era una gran señorona,
que tenía diez criados,
coches, trajes, perlas, joyas,
y llenaba los salones
con mi hermosura pasmosa;
más como verán ustedes,
ni una caña lleno ahora.
Me llamaban los galanes
hechicera, bella, hermosa:
decía que eran mis ojos
soles, luceros, auroras,
que eran de oro mis cabellos
y mis mejillas dos rosas
y que dieran por mi amor
las minas de California.
Ahora doy horror a todos,
me llaman fea, espantosa,
y no me recuerda nadie,
¡ni hay quien me envíe una limosna!
de un Padre Nuestro siquiera,
que me haría tan dichosa!
Aprended flores de mí,
miraos en mi espejo hermosas,
que muy pronto habéis de veros
igual que yo estoy ahora”

(Diario de Sevilla)

Y después de copiar esto,

¿Quién tiene ganas de broma
ni puede hablar de ambiciones
politiqueras odiosas?
La comisión permanente,
la presidencial poltrona,
las elecciones futuras...,
polvo, podredumbre, escoria.
¿Quién piensa ya en los garbanzos,
ni en principios, ni en pandorgas?
a morir los caballeros
y a aljofifar las señoras.

Δ

4 Noviembre 1894

Abarzuza dice blanco,
Santigosa dice negro,
y que ni gris ni pajizo
dice a voces Celleruelo;
señores posibilistas,
señores ¿en qué quedamos?
Orcasitas dijo pares
nones Moraita diciendo,
ni hay quien a ustedes entienda
ni a quien importe entenderlos.
Es el caso que uno dice
que es azul, lo que otro prieto;
¿Cuál es la tía Javiera
del posibilismo serio?
Castelar dice que el Papa
vale por quince San Pedros,
y hay muchos posibilistas
impíos hasta los huesos.
¿Ustedes son un partido
o partida de gobierno,
o son... denuestos aparte,
una *troupe* de abarzuseros¹⁶¹
Sepamos los infelices
de la madre del borrego;
y si no tuviera madre
ese político engendro,
dígase que es de la inclusa
y aquí paz y después... buenos.

¹⁶¹ Naturales de Abarzuza (Navarra)

6 Noviembre 1894

¿Que si valemos
los fusionistas?
Valemos mucho
por más que digan.

—

Ayer comimos;
¡y qué comida
más succulenta,
más nutritiva!
Comimos solos
los fusionistas:
no como suelen
en tales días
esos conserva....
Bores tan lilas,
que con ayunar
y con vigalias
lo más ansiado
lo solemnizan.
Aunque infanzones
y otras desdichas,
moralizantes
o moralistas,
que al de Lozano
mostrando tirria
le supusieran
en la agonía,
y su derrota
le profetizan
todos contentos

los fusionistas
le hemos votado
y el buen Molina
dará fe de ello,
si se le pincha
y el buen Benítez
posibi...lista
filoxerado
Hegel-desdicha,
también le dieron
los fusionistas
la vice-cosa
de la provincia
de la provincia
¡Que decisiones,
ay, tan conspicuas!
Y Hexapodillo
ya se imagina
que este cotarro
y estas familias,
las de Jamemos
y Chupandista,
quedaran archi-
regocijidas...
¡Qué cosas piensan,
Señor, los lilas!

Δ

Otra

Ya está la Diputación
Provincial constituida,
y ha votado al Presidente
la monárquica familia
desde el *nourison*¹⁶² Benítez
hasta el anciano Molina.
Correctos los liberales
que dice *El Posibilista*,
después que almorzaron fuertes
se colocaron en fila
y recordando a Infanzones
y la moral prometida
por aquel, piensan qué bueno
Sánchez Lozano sería
cuando girones y Abeles
detestable le imaginan.
Y con papeleta abierta
(señal de que no tenían
ni los mismos que votaban
confianza en la cuadrilla)
le votaron todos, todos
contactes... y de seguida.
Por idénticas razones
también votan en familia
los conservadores y eso
que entre los tales había
un hijo pródigo: Monti;
y Bores, ¡un silvelista!
Benítez resultó vice;

¹⁶² Nourisson término francés que significa infantil.

pero no posibilista,
porque siendo las dos cosas
inverosímil sería,
tanto como ven a López
del brazo de Bobadilla.
Heraso la permanente
va a presidir y Molina,
el presidente de edad,
con la bondad correctísima
del que saca la pescada
y no huele donde guisan,
leyó las candidaturas,
sin saber lo que leía.
Por la noche hubo banquete
solo para fusionistas
porque los conservadores
SI Ibarra lo determina
en vez de comer, se azotan
ayunan y no promiscuan.

Δ

7 Noviembre 1894

“Se ha concedido el título de ciudad a la villa de La Algaba”

(El Noticiero)

Las de Morón y Coripe
 fueron hazañas gloriosas
 que al chico de las de Ramos
 y a Sánchez Lozano honoran;
 Más hacer villa a Coripe
 y a Morón ciudad, no es cosa
 de las que a Heraso y Molina
 y otros muchos nos asombran.
 Lo que asombra al más pintado
 y pasmará a España toda,
 son las que, emulando al uno
 y al otro, intenta Borbolla.
 ¡Hacer ciudad a La algaba,
 aldehuela de tres chozas
 una calle y diez vecinos
 y a pocos pasos de Coria!
 Vamos, lo que intenta Pedro
 al mismo demonio asombra.
 Y si dan en esa gracia
 las distinguidas personas
 que en Cortes nos representan,
 nuestra provincia y la gloria,
 con tanta ciudadanía,
 van a ser la misma cosa.
 Pedro, por todos los santos
 y Emilio en quien adoras

no sigas huellas de nadie,
ni envidiéis ajenas glorias.
Deja a Liaño que active
de nuestro puerto las obras,
a Ramos que ciudadane ...
y a Juan la menguada honra
de convertir en villanas
gentes de inferior estofa.
¿Quieres imitar? Zurita ...
a Ruiz Martínez que de otra
manera que esos procede,
más acertada y famosa
él a la célebre Osuna
de su Audiencia la despoja;
después le quitó el juzgado,
y hoy está monda y lironda,
sin justicia ni curiales
mejor que las propias rosas.
Eso es obrar como un hombre
y lo demás son pandorgas.
De ser algo el que se estima,
no ha de andarse con historias,
ni andar con paños calientes,
pues la fama no es señora
remilgada y al jarabe
suele preferir el cólera.

△

¡Palabras!

El movimiento se demuestra andando.

¿Qué importa fingirme celos,
ni aparentar que por verme
tu reputación arriesgas,
cuando sé que no me quieres?
Palabras son tus palabras;
palabras que desvanece
con el soplo más ligero
el vientecillo más leve.
Da contenido a tus voces,
esencia a lo que prometes,
verdad a lo que pronuncies,
y entonces... pero si mientes
cariño que estás muy lejos
de sentir; si es que pretendes
que tome en veras tus burlas,
por tí, no por mí, lo siente.
Yo pasé ya, bien lo sabes,
fulanilla, de los trece,
y mi amor no se contenta
ni con suspiros ni con dengues.
Que un pollo barbilampiño
platónicamente sueñe
con miradas y sonrisas,
y que de ellas se alimente,
podrá ser; pero que un hombre
su amor, que es su vida, entregue
a quien, como recompensa
dos arrumacos le ofrece,
desengáñate preciosa
fulanilla, no lo esperes.

Alma, corazón y vida
estoy dispuesto a ofrecerte
y a darte cuando, amorosa
contra tu seno me estreches,
y tus labios a mis labios
unidos el pacto sellen.

Δ

8 Noviembre 1894

Si don Juan Sánchez Lozano
al mirarse presidente
consideró que era justo
obsequiar con un banquete
a sus electores, si hizo
Heraso lo propio que ese,
porque le nombran vice-
cónsul de la permanente,
imagino que el de Lugo,
vice también de igual suerte
procederá y a los mismos
les dará un vice-banquete:
como quien dice un almuerzo
o algo que se le asemeje,
y después las comisiones,
incluso la permanente,
irán ofreciendo el suyo,
y después irán los jefes
de las susodichas dando
todos el correspondiente;
y los diputados luego
a compañeros y jefes
obsequiarán y más tarde
empleados escribientes,
porteros y tutti quanti
en San Pablo come y bebe,
pasaran banquetando,
así nutritivamente
trescientos sesenta y cinco
días del año, si es que este

no es bisiesto. Y yo pregunto,
aunque respuesta no espere;
pero, señores tragantes,
los diputados ¿no tienen
otra misión en la tierra
que la misión de comerse
cuanto la tierra produzca?
Que lo digan francamente,
y entonces den a sus cosas
los nombres que les convienen.
La Diputación debiera
llamarse más propiamente,
montanera distinguida;
los candidatos, la gente
de vara; los porquerizos
los que cuidan del banquete.
Y así no engañan a nadie;
el que vote es porque quiere;
y acabarán en banquillo
acaso algunos banquetes.

Δ

9 Noviembre 1894

“Aquí no pasa nada” (*El Posibilista* de ahora)

¿Conque aquí no pasa nada?
 ¡Pues si pasa lo más gordo!
 ¡Pues si pasan hasta ustedes
 y López y el Directorio!
 Y a propósito de López,
 es decir, a despropósito,
 porque López no está bueno,
 porque López está loco,
 ¿Por qué con Hexapodillo
 se ha puesto mal ese mozo?
 Dice López, fusionista,
 el pobre en sus ratos de ocio,
 que acéfalo, sin cabeza,
 para que lo entiendan
 otros López está el fusionismo
 por causa del Directorio.
 ¡Conque aquí no pasa nada!
 ¡Hombre, si aquí pasa todo!
 ¡Si aquí pasa lo imposible!
 ¡Si hay Diputados famosos
 de las especies más raras
 de este mundo y de los otros!
 Los hay locos de remate,
 y sobre chiflados, tontos.
 ¡Y dice *El Posibilista*

¹⁶³ Esta composición aparece recogida en la Sentencia de casación T.S. de 1896, con puntos suspensivos en lugar de los nombres propios.

que no pasa nada! ¿es poco?
Aquí es Alcalde Bermúdez,
aquí es Presidente el otro,
á quien juzgó inverosímil
quien hoy lo encuentra tan propio,
y sigue el buen D. Francisco
gobernando aquí a su antojo;
siguen los mismos que estaban
cuando usted, conmigo y otros
dijimos... lo que dijimos
en *meetings* y periódicos.
¿Cómo, pues, no pasa nada?
¡Hombre, si aquí pasa todo!

Δ

11 Noviembre 1894

E insiste *El Posibilista*
 en que “*aquí no pasa nada*”.
 Tiene razón el colega
 a afirmar que no pasa
 en Sevilla nada... bueno;
 porque todo es obra falsa.
 ¿Pero no `pasar? Pues, hombre
 ¿Qué quiere usted que pasara
 más de lo que está pasando,
 que pasa ya de la raya?
 Si aquí las cosas mejores
 están oliendo a pasadas;
 es decir, oliendo a... rosar.
 ¿Qué no ha de pasar, caramba?
 pasan por hombres conspicuos
 unos caballeros Latas
 que no saben otra cosa
 sino el bolsillo en que guardan
 el dinero los vecinos;
 y que no piensan en nada
 más que en ver de que manera
 del ajeno al suyo pasa.
 Pasan por vivos los zotes
 de conciencia apelgarada¹⁶⁴;
 por oradores eximios
 los charlatanes en plaza;
 por artistas, muñequeros;

¹⁶⁴ De apelgararse en Andalucía pelgar = hombre sin habilidad ni ocupación (DLE)

por eruditos, tontainas
que confunden a Rodrigo
el godo y el de Triana;
por honrado, el que no roba...
por esas encrucijadas
aunque robe en la oficina
o engorde con las contratas.
Lo que aquí no pasa, y tiene
razón quien lo diga, es nada
bueno, ni honrado, ni justo:
eso sí que aquí no pasa.
Aquí el honrado, es un tonto;
aquí el que es bueno es un mandria;
el que justo, es un Quijote,
y el que severo una plaga.
¿No pasa nada?... decente;
¿Pero pasar? ¡Pues si pasan
cosas tales que producen,
a estómagos fuertes, nauseas!
¿Qué no pasa nada? ¡Claro!
para usted como no pasa
que a diario le molesten,
le nieguen la sal y el agua
y le alboroten la sangre,
como otras veces pasaba,
cuando imperaban los mismos
caballeros que ahora mandan,
amigo *Posibilista*,
para usted no pasa nada.
Más ¿sabe usted que motiva
el que hable usted como habla?
que cambiaron de colores
los cristales de sus gafas.

Δ

13 Noviembre 1894

Nada de frases obesas;
 nada de palabras gordas;
 corrección, medida, tacto
 que se enfada ... una persona (1)
 ¿Roba alguno? ¿Se distrajo?
 ¿Dice algo necio? Bicocha:
 tacto, corrección, medida...
 y tal proceder engorda.
 ¿Indignarse? Ni por pienso;
 es pasión de baja estofa,
 de gentes ineducadas
 y de pintores de brocha.
 ¿Qué hay permanentes señores
 que no asisten y que cobran?
 ¿Qué la prensa que lo sabe,
 cuando se calla, es que otorga?
 ¿Qué todos los contratistas
 se guarecen a la sombra
 de un periódico, y que si hablan
 es que el amigo no cobra?
 ¡Exageración, afanes
 de notoriedad! Dichosa
 dichosa, aunque peregrina
 manera de ver las cosas.
 Heraso y yo que sabemos
 más de tres gruesas de historias,
 las daremos a la estampa
 en la temporada próxima,
 y mesurados, correctos
 huyendo de frases gordas,
 poniendo fraque a la pluma

y con mieles en la boca,
Vamos a contar delicias
que van a saber a gloria.
De Lafarge y los Jardines
de Eslava, de que se engordan
en los vaciaderos públicos
cerdos y algunas personas,
de carnes y otros...
¡Nada, nada de esas cosas!
Eso a ediles diputados
y gentes de poca monta.
Que los averigüe Vargas
y las mente a quien las oiga.
Nosotros diremos mucho;
pero no de esas, de otras
cosillas y otras cosazas
más tapadas y más gordas.
pero con mesura, tacto
y corrección asombrosa.
Nada de ¡Usted melgariza!
No, señores; ni ¡Usted roba!
sino pidiendo perdones
par apuntar, como notas
de color: ¡Que distraído
es Don... Fulano! ¡qué proba!
la corporación mengana:
cómo hipnotiza las matas!
Y de hablar gordo ¡abrenuncio!
dulzura , tacto ...meloja.

(1) Santigosa director de *El Posibilista* (Nota de M. Monti)

Δ

14 Noviembre 1894

Ayer el inverosímil
 Presidente, el aclamado
 por Umbrete y por Coripe
 rey de Sevilla y sus barrios,
 obtuvo un mes de licencia
 que irá a disfrutar al campo.
 Vaya con Dios y que goce
 en paz salud y descanso,
 y que no vuelva, o que vuelva
 igual de apuesto y lozano;
 que si Juan se nos marcha,
 quedará de Antonio a cargo
 la Diputación y Antonio,
 que es un buen republicano,
 va a sudar la gota gorda
 y a pasar muy malos tragos.
 ¿Cómo ofrecerse a San Telmo,
 y pasar por el amargo,
 trance de oír lo que le digan:
 —mira, ve u oye, muchacho?—
 El, que nos tradujo a Hegel,
 y que es mucho más finchado
 que el señor de Tras-os-montes,
 ¿Cómo sufrir con su trato,
 que trasciende a menosprecio,
 domo dos y dos son cuatro?
 Aquí va a haber un conflicto;
 aquí va a ocurrirnos algo
 que, si no fuere famoso,
 resulte al menos sonado,

como aseguró Quevedo
con narices poetizando.
¡Benítez, mucha prudencia!
Sé, Benítez cortesano.
Que el chico de las de Lugo
añada a sus muchos lauros,
el de probar que tenemos
los buenos republicanos
sangre roja en las arterias
como cualquier fijodalgo.
Benítez, el mi Benítez,
si no da honor al cargo,
tú, que entre todos de estos
miseros politicastros,
eres el *nolli me tangere*,
eres el niño mimado
a quien, por algo que ignoras,
da M. Monti sus aplausos,
vas a conseguir que olvide
que te quiero y que mi látigo
te aplique, donde terminan
las espaldas, despiadado.
Mira que te mira Monti,
Benítez, se buen muchacho,
y no reniegues de aquello
que honradamente aclamamos.

△

19 Noviembre 1894

Ruíz Martínez, Ruíz Martínez,
Señor de Monte Palacio,
el protector de Paradas,
escúcheme usted don Paco.
Está muy bien que usted quiera,
como colono avisado,
rebajar el contingente
de los pueblos comarcanos,
límitrofes, colindantes
o vecinos de sus campos;
más considera Martínez,
que los que hay en igual caso
van a reclamar... la Biblia,
por ver si consiguen algo.
No se ponga usted, pues, moños
ni se traiga ese teatro;
que aquí el que más y el que menos
sabe que todos luchamos,
quien no por lo que le importa
por cuestiones de su agrado.
¿Es usted de Hexapodillo
algo, Don Francisco, u algos?
Entonces, a que injerencias,
querido señor Don Paco?
a usted ¿que puede importarle
que ahorquen al género humano?
Ya verá usted *El Agente*,
periódico proyectado,
lo que dice de estas cosas
y murmura de estos barbos.

Deje usted lo que a Martínez
pudiera martirizarlo,
y dedíquese a sus martine-
zadas en el Senado.
¿No ve señor Don Francisco,
que si todos los poblados
piden, pidiendo justicia,
por hallarse en igual caso,
bajas es su contingente;
como Paradas, estamos
expuestos a un cataclismo
de los más graves: de cuartos?
¡Bengalitas a estas horas?
¡Usted no está bueno, Paco?
y no diré que está loco,
no vaya usted a demandarnos,
como hizo el género neutro
de la pez, extra-chiflado.
Si paga Paradas, pague;
y si usted quiere hacer algo
le favorezca, dele
de ejido a Monte Palacio.

Δ

16 de Noviembre de 1894

A los juzgados me voy,
 de los juzgados me vengo,
 que para andar en justicia
 me basta escribir en verso.
 No sé qué tienen los tontos;
 más les molesta en extremo
 el que se les diga en ripios
 lo que en prosa oyen tan frescos.
 ¿Sería acaso porque tengan
 odio invencible á lo bello?
 No lo sé; pero hay, algunos
 simples del género neutro,
 que escriben honor sin h
 y presumen los zopencos
 que hallaron en los Juzgados
 honras que nunca tuvieron,
 con demandar, ¡ignorantes!,
 a quien les llamó ¡Mastuerzos!
 A los Juzgados me voy,
 de los Juzgados me vengo,
 pero justicias ni Obispos
 conseguirán, vive el cielo,
 que le diga negro al blanco,
 que le diga blanco al negro,
 discreto a un tonto cualquiera,
 ni tonto á un hombre discreto.
 No harán justicias ni Obispos,
 ni generales, ni el verbo,
 que a los diputados locos
 se trate como a hombres cuerdos,

ni conseguirá ninguno
hacer un sabio de un necio.
A los juzgados me voy,
de los juzgados me vengo,
y a pesar de los Juzgados,
sigo pensando lo mismo:
Quien va López, vuelve López,
quien va tonto vuelve memo,
y no hay Domínguez que valga,
ni a ciertos males remedio.
A mis juzgados me voy
de mis juzgados me vengo.
Diga lo que diga un López,
que es solamente un mal género,
Yo con hombres o con hembras
mal o bien siempre me entiendo;
pero ¿con un lacticinio,
¡Abrenuncio! ¡vade retro!
Con los hombres se discute,
o se riñe, o hay arreglo:
con las hembras se hace todo
cuanto quieren, y *Laus Deo*.
Pero ¿qué hacer con un *quidam*,
ni mujer ni caballero,
cuando imagina que escribo
con mala intención mis versos?
Decirle vete a la... gloria,
inocente, majadero

Δ

17 Noviembre 1894

De sabios, según afirman,
 es el mudar de consejos;
 y pues estoy convencido
 de mi error hoy lo confieso:
 “Aquí no sucede nada”,
 nada, ni malo ni bueno.
 Pues que un señor de Guisado
 se empeñó en hacer folletos;
 que aplaudan al maestro Osuna
 y que aplaudan a Escudero,
 son ¡ay! cosas tan corrientes
 que ¿quién de ellas hace mérito?
 no ocurre nada; mi culpa
 humildemente confieso,
 y diga *El Posibilista*:
Ego te absolvo o te absuelvo.
 no ocurre nada, aunque andamos
 muchos escritores sueltos,
 bien a pesar de otros muchos
 que no lo miran con buenos
 ojos, porque se figuran
 que han de tomarles el pelo.
 No ocurre nada; perdonen
 a quien dijo, loco y ciego,
 que si aquí no pasa nada
 es que no pasa... lo bueno.
 Aquí pasa... lo que ocurre;
 pero ¿qué viene a ser eso?
 pues es nada entre dos platos,
 como dice un compañero

¿qué pequé? lo reconozco
y contrito me arrepiento.
“Aquí no sucede nada”,
y todos siguen tan frescos.

Δ

18 Noviembre 1894

Anoche se hizo en Cervantes
 la comedia de Escudero,
 e hicieron en San Fernando,
 pues nada *La vida es sueño*.
 En *El Duque*, según dicen,
 se aplaudió mucho un estreno,
 y hay quien dice que en Sevilla
 va el teatro decayendo.
 Se estrena *Duendes y frailes*
 y obtiene un brillante éxito;
 de Calderón entusiasman
 los repujados conceptos;
 los sainetes nos dislocan
 si están bien escritos y hechos.

.....

 ¡que más, empresarios que eso?
 asiste el público, paga
 y aplaude, ¿no estáis contentos?
 ¡y se queja de Sevilla!
 ¿pues que querrán vive el cielo?
 ¿que la ciudad se despueble
 y que el teatro de lleno
 se ponga tan imposible
 que haga calor en invierno?
 Sed prudentes, insaciables
 empresarios avarientos.
 Sevilla es buena y responde
 cuando le dan algo bueno.
 Si un actor vale se estima,

y pongamos un ejemplo:
La Pierrad vale. Ninguno
dirá que es malo ese género.
Lo que aquí no se permite
es que nos la den con queso;
con el que cumple cumplimos:
*Qui potes capere*¹⁶⁵ entiéndalo.

Δ

¹⁶⁵ La frase latina correcta es *Qui potest capere* = el que tenga oídos que entienda

20 Noviembre 1894

Endecha

¡Adiós las bienandanzas!
¡Adiós las alegrías!
los cómicos y líricos
se ausentan de Sevilla.
El archi-eximio Fuentes,
la Casa, discretísima
y la Pierrad encanto
del arte maravilla.

Se marchan y nos dejan
sumidos en un duelo,
para el que no es posible
hallar dulce remedio.
Ricardo, Ricardito,
vuelve a Sevilla presto,
porque tu ausencia llora
Ricardo, el mismo cielo.

Es triste, si, muy triste
mirarse condenados
a no ver en Sevilla
más nobles espectáculos
que los sainetes bufos
del concejil teatro
los viernes, o en el Duque
el género barato.

¡Adiós, al de la Barca,

no pescador, más Pedro!
Echegaray, Velilla,
y Cano y Barrionuevo
¡Adiós ilustres vates,
adiós, y en otros pueblos
nutrid felices almas
de nobles pensamientos.

—

Adiós quedad amigos,
Sagasta es quien os echa;
pues desde que él dirige
La troupe fusionistera,
aquí no hay un banquero
que tenga dos pesetas.
Adiós, y en otra parte
más bien os vaya o ...
más no olvidéis la ruta
que lleva a San Fernando,
no sacudáis el polvo
no sacudáis el barro
que no ciudad maldita
que es pueblo hospitalario
Sevilla y solo os echa
por no tener un cuarto.

—

Volved cuando a Sagasta
le manden al infierno;
veréis, veréis entonces
si aquí somos espléndidos,
y, a más de desprendidos,
galantes y benévolos.
Adiós, y vuelve pronto,
Ricardo, vuelve presto.

△

21 Noviembre 1894

“El sábado, después de concluidas en el Convento de Capuchinos las fiestas religiosas que han de celebrarse, se establecerá la clausura, no pudiendo penetrar las señoras dentro de los claustros del convento”

(El Noticiero, de anoche)

—¡Adiós, mis sueños dorados!
 ¡Adiós, dulces alegrías!
 ¡Adiós, convento del alma!
 ¡Adiós, fiestas, adiós, misas!
 Prohibirnos que en él entremos,
 por mor de la disciplina,
 será ordenación muy santa,
 muy santa, pero muy rígida.
 ¡Válgame Dios, qué pena!
 ¡Qué penas y que desdichas!
 ¿Y dónde murmuraremos
 de vecinos y vecinas?—
 Así dijo una beata
 cuando leyó la noticia;
 y es que dicen las devotas
 unas cosas que horripilan.

Δ

22 Noviembre 1894

Don Francisco Ruíz Martínez,
señor de Monte Palacios
y un tercio de Hexápodo
fusionista sevillano,
en unión de otro francino,
o dígase de otro Paco,
D. Paco Moren, de Sbilía
ventrudo y muy digno Sancho,
o Poncio como otros dicen,
y de su gran secretario,
tuvimos ayer el gusto
de saber que han regresado
a su adorada Sevilla
tan robustos y tan sanos,
sin duda por lo que dice
el pueblo de “bicho malo...”
¿Qué fueron a ver unidos
los tres en Monte Palacio?
Es un secreto; más alguien
ha querido revelármelo,
y, aunque ni me garantiza
la versión, pienso que algo
de verdad en ella, porque
suelo saber con quién trato,
y saber cómo las gastan
ciertos políticos... barbos.
Pues, señor, (y va de cuento
porque así me lo contaron)
cómo nuestro ilustre Poncio
y su no menos tocayo,
(y su no menos ilustre

quise decir, pero a ratos
me pongo tan edilicio
como el que dijo, entre aplausos
de la docta muchedumbre:
—” y de los no menos sabios”)
se desviven y desvelan
por los pueblos sevillanos,
ha ido a estudiar si deben
o no telefonarnos
con la villa de Marchena
de seguro han acordado
que el proyecto es excelente,
bueno, bonito y barato.
Y no porque así convenga
quizás a Monte Palacio
que eso es lo de menos, y eso
no ha podido ni pensarlo
un hombre tan desprendido
como el senador Don Paco,
sino porque está seguro
de que haciendo otros el gasto,
saldrá por una friolera
lo que suele costar caro.

Δ

23 Noviembre 1894

Hoy hace cuarenta y seis
años, a más de seiscientos,
que les quitamos Sevilla
a los pillos agarenos.
Fernando tercero el santo,
fue quien realizó el portento,
portento que hoy los devotos
celebramos como buenos.
Este Fernando fue padre
de aquel Alonso que, en tiempos
en los que todos cegaron
pasó la plaza de tuerto;
de Alonso el sabio que dicen
las historias y los versos;
Alonso el sabio, *o buon reye*,
a quien celebró resuelto
cierto canónigo, en fabla...
que no ha hablado ni el verbo.
Ese Fernando que dije
fue, si no mienten los textos
que he podido haber a mano,
el gran Fernando tercero
predecesor del ilustre
Pavía que vino luego,
no a conquistarla del malo
a tomársela a los buenos.
¡Pavía, Fernando! Nombres
ilustres ¡cómo os recuerdo!
porque yo también conquisto
a Sbilía en vuestros pellejos.
Más ya que tales venturas

no quiso otorgarme el cielo,
me contentaré con daros
el aplauso más sincero.

△

“Contestación a las notas
del presbítero serrano”,
Don José Gestoso y Pérez,
corruscante y atildado
académico de varias
partes que no son del caso.
Huelome que el tal folleto
dará margen a otros varios;
huelome que un ortodoxo
quedará muy mal librado,
y huelome, con motivo,
“huelome que va a haber palos”.
Aún no leí el mamotreto
del presbítero, ni he echado
una mirada, ni un ojo
al folleto gestosiano;
pero yo, que me perezco
por esta riña de gallos,
prometo tener a ustedes
más que al corriente, al tanto
de lo que ocurra, y veremos
quien al agua lleva el gato.
¡Y que no gozo yo mucho
de contemplar a los sabios
arrojándose los textos
como otras gentes los tractos!
¡Sus, Gestoso! ¡Sus, Ortega!
no desdoreís vuestro rango
de eruditos contumaces,
de artistas y literatos,
y que sepa el mundo entero
cuál de los dos es más bravo.

29 Noviembre 1894

Ni es el de Cheste mi amigo,
ni de sus obras me acuerdo
ni me importa que presida
El Monstruo a los académicos,
puesto que no he de aguantarle
porque yo no he de ser de esos;
pero imagino que el Conde
hizo muy bien dimitiendo,
ya que quieren que dimita
los amigos indiscretos
de Cánovas que procuran
que en todo lugar y tiempo
el insoportable Antonio,
que es sólo un pan indigesto,
coja la primera tajada
por la de "*nominor leo*"
¡Don Antonio la Academia
española presidiendo!
Hombre, ni los progresistas
concediéndole a Espartero
por victorias doctorados,
ni Osuna dando a Fray Diego
todas las borlas posibles,
ni Ruíz Martínez que ha hecho
colonia y palacio en un monte,
atrevieranse a tal yerro.
Pues bien dijo el de Cheste,
pues le incitan dimitiendo;
que es el de Cheste un prodigio
como escritor, un portento
de inspiración y sapiencia

comparado; al malagueño.
Aunque no muy bien, tradujo
Cheste a Dante, y dió con ello
pruebas, que nunca dio Antonio,
de saber lo que era bueno
..... escrito
renglones cartas por cientos
y millares de millones,
lo hizo tan mal que recuerdo
haber buscado, con ansias
—y en unión de un compañero
conservador—entre todos
los ripios un solo verso,
y no pudimos hallarlo
medianamente bien hecho.
Uno cursi, otro pedestre;
otro mal fraguado y huero,
otro gárrulo, ramplones
casi todos, todos hueros:
ni un solo bien hablado,
español, castizo, neto.
Toda afectación premiosa;
todo machacar en hierro
frío, e hilvanado en culto;
pero en eso culto... y clero
que galiparlan, arcaicos,
los eruditos de Meco.
¡Y qué tal monstruo presida
el sanedrín académico!
¡Pobre castellano, pobre
idioma de mis abuelos!
Pájaro en mano de niños
no se hallará más expuesto
que el buen decir en las manos
del ilustre malagueño.

27 Noviembre 1894

Mi caro Sr. Bermúdez,
 mi señor Bermúdez Caro;
 ¡Yo tantos días sin versos,
 sin oíros, sin hablaros!
 ¡Si me parece mentira,
 mi bien, mi Alcalde, mi encanto!
 pero ya que te recuerdo,
 tito Pepe..., ya que estamos,
 como en algobas vegadas,
 familiarmente charlando
 permite que te interroge
 sobre un caso que es un caso
 tan lamentable que pienso
 en que no dará un mal rato,
 ah, por ser el causante,
 y a mí porque he de contarlo.
 Es ello mi tito... Pepe,
 que parece que has dejado
 a medio sueldo, a unos pobres
 guardas, porque les quitaron
 la mar de varas de tubos,
 —no sé si del alumbrado,
 o del agua, o de otra cosa,
 sin saber cómo ni cuando
 ni quiénes que es lo más triste
 y lo más grave del caso;
 más considera Bermúdez,
 tú que eres bueno y sensato,
 que si esos guardas nocturnos
 tienen que estar siempre al raso,

para no helarse los pobres
tendrán que estar paseando;
y el que la ocasión acecha
y sigue al guarda sus pasos,
es harto fácil que burle
al más listo y más honrado.
¿Qué pecaron? Pues no basta
ese castigo inhumano
¿Que no pecaron? Entonces
es inicuo lo acordado
más descontarle tres reales,
todos los días diarios,
al que cobra seis... ¡Bermúdez!
¡Hombre por Dios y los clavos
de Cristo, que es mucha pena!
Multa a quien ha colocado
a los culpables, al nuncio,
a Barrabás o a Pilatos;
pero ¿esos pobres? Bermúdez,
Bermúdez, se más humano.
Porque exigirle que cumplan
los deberes de su cargo
con seriedad, y luego
si los pobres hacen algo
que molesta a un protegido,
— como hace poco ha pasado
con no se qué protegidos
de la huerta del Rosario—
reñirles y si no basta,
sobre reñirles, quitarlos,
ni es administrar justicia,
ni admisible compadrazgo.
¿Conque vamos a ser buenos?
tito... Pepe, a no ser malos.

28 Noviembre 1894

Todo está en calma; parece
que hubo razón... la persona
que afirmaba que en Sevilla
todo eran dichas y glorias.
No ocurre nada; los fusio-
nistas engorda que engorda,
y algunos conservadores
de ayuno o dieta forzosa.
No ocurre nada el Alcalde
es ya una buena persona
que no resulta ni caro,
porque... no hay de qué; y en otras
esferas pasan las mismas cosas
de siempre; pues ni Benítez,
por mucho que filosofa,
la Diputación arregla,
ni ordena hacer lo que importa,
ni de tres reales dispone,
y aunque diez que Heraso ahorra
y que tiene muy loables
condiciones económicas,
no ha hecho que valga la pena,
casi que nada a estas horas:
pues suprimir unas cuantas
dietas es tan poca cosa
que recuerda los talentos
de aquella antigua señora
del refrán que siempre andaba
con sus pujas de económica,
recogiendo la ceniza

y despreciando, loca,
la harina; y si don Alfredo
no se propone hacer otras
economías de fijo
va a recordar las famosas
del chocolate del loro,
por lo pequeñas e impropias.
En cambio el buen Don Francisco
Moren cobra que te cobra
lo que produce la higiene
como si fuera la cosa
más natural de este mundo
que el vicio pague las costas
a la tolerancia... vamos,
¡que no ocurre nada! Gloria
da de vivir en un pueblo
en que es la moral tan obvia,
de tan anchas tragaderas
que el temor nutre y honora.
No ocurre nada; vivimos
mejor que las propias rosas,
tomando al estiércol sabia
y a la podredumbre aromas.

△

29 Noviembre 1894

¡Muy bien hecho, muy bien hecho!
 Se acabaron las mentiras;
 ya no nos dirán si el Costras
 por encontrarse en capilla
 de satisfacción bailaba
 o de tristeza pugía.
 ¡Así me gusta, el ministro
 de la Gracia y la Justicia!
 porque está reprobado
 que cuando la prensa pícara
 da en comentar tales cosas
 los delincuentes se animan,
 y matan que es un contento,
 roban que es una delicia.
 ¿Pero no dicen ustedes
 que el garrote ejemplariza,
 y que el terror es muy sano?
 ¿Pues a qué ahorcar en familia?
 suprimase en hora buena,
 que se den tales noticias
 por su carácter... morboso;
 pero la lógica obliga,
 ya que la pena de muerte
 ni enmienda ni ejemplariza
 no a prohibir que se hable de ella,
 a suprimir la capilla.
 Basta de verdugos, basta
 de patíbulos y víctimas;
 porque condenando a muerte
 los jueces a sangre fría,

¿cómo probar al airado
que es respetable una vida?
No matar es mandamiento
sin excepciones que obliga
a sociedades cristianas
a cumplirlo, o ser indignas
de tal nombre; ¡Fuera pronto
esa impudente osadía,
ese juzgar decisivo
que de vanos acredita!
¿Y si no fuese culpable?
solo pensarlo horroriza,
y hay mil ejemplos de errores,
y cien mil en que la víctima
valió más que los verdugos;
y perdonad que no insista,
pues cosa que todos saben
no es menester repetirla.
¡Muera la pena de muerte!
¡Viva quien la absuelva, viva!

Δ

30 Noviembre de 1894

¿Cómo te va Presidente,
 por El Pedroso, Las Navas,
 y San Nicolás del Puerto
 y la villa de Cazalla?
 ¿Tendremos otros Coripes
 y Umbretes en lontananza?
 Mira que son muy guasones
 los serranos y serranas,
 y que se burlan del verbo
 que las dé de tres y traza¹⁶⁶.
 Aunque presumas de vivo,
 me intranquiliza tu estancia
 entre gentes que conozco
 y quiero con toda el alma;
 porque no son esas gentes
 ni buenas para engañadas,
 ni buenas para engañarte,
 ni yo para ver con calma,
 ni si quedáis a las buenas
 ni si quedáis a las malas.
 Vente, Lozano, a Sevilla,
 puesto que aquí no hagas falta,
 para quitar a Benítez
 la abrumadora carga
 de presidir sin vocales
 y la de pagar sin blanca.

¹⁶⁶ darse de tres y traza = refrán en desuso que significa ponerse moños
 etc

Vuelve a Sevilla, Lozano,
porque ya va siendo larga
tu ausencia, y sin tí vivimos
aquí como pez sin agua.
Deja esos pobres caciques
rebulléndose a sus anchas,
y sus osados desmanes
no den tus amores alas,
para evitarme el trabajo
de tener que recortarlas.
Da tu Odisea, Juanito,
muy pronto por terminada,
y vuelve que vuelve Pedro,
y haces aquí mucha falta.

△

2 Diciembre 1894

Anoche en El Ateneo
habló Don Carlos Cañal,
imberbe orador, que sabe,
las musas electrizar.
¡Qué manera de expresarse!
¡Qué pico de oro! A su edad
es seguro que no hay otro
que charle de modo igual.
Correcta dicción, conceptos,
difíciles de expresar
por lo abstrusos, expresados
con sencilla claridad;
facundia sin semejante,
limpio decir y accionar
reposado... no se explica
cómo ha podido Cañal,
que es un niño, saber tanto
de tantas cosas y tan
perfectamente decirlo.
¿Que esto es un bombo? Si tal.
¿Pues qué no ha de poder Monti
a quien vale celebrar?
¿He de verme condenado
a no hablar bien, a hablar mal?
No todos son concejales
que hay en Sevilla algo más,
y más serio que cualquiera
.....
.....
referente a

..... ándonos y tal.

Bien comienza El Ateneo
sus trabajos, en verdad:

El Bachiller de Osuneja

nos hizo anteayer velar
archi-deliciosamente.

Ayer Marín, hoy Cañal
bien empieza, que tal siga
y en ello no perderá.

Δ

4 Diciembre 1894

Después de darle permiso
su excelencia el de Tamames
a una murga matritense
para que fuera y tocase
De *La Justicia* a la puerta,
como chiquillo inconstante
dijo, a los pocos minutos,
que no serenatasen.
¡Qué poca, señor que poca,
que poca formalidade,
como diría un poeta
que habla mejor que nadie!
pero dirán lo que dicen
que el Duque es hombre *formale*,
que cuando negó el permiso
que diera momentos antes,
fue... por causa del mal tiempo;
fue... porque no se mojasen
los músicos, porque él vela,
por la salud de las gentes
como gobierno le atañe.
Muy bien fusionista ilustre
muy bien, señor de Tamames;
así proceden los buenos
y así se evitan los males.
y no consientas, el Duque,
que te lo... nadie;
y a quién a hacerlo se atreva,
cuatro palos y la cárcel.
O semos, Duque o no semos.
que mande solo el que mande,
y al que obedecer le toque
que obedezca y que se calle.

9 Diciembre 1894

“Un filósofo tan ilustre como el Sr. Salas y Ferrer a quién consultó, le aseguró *“que ya no quedaba por hacer en el campo republicano y que la monarquía era la única forma de gobierno posible en España”*.

(La Andalucía Moderna)

Dudo, y perdónenme todos
 cuantos lo afirman, que Sales,
 mi ilustre amigo y mi ilustre
 compañero, lo afirmare
 de modo tan paladino
 como aquel que bien lo sabe,
 no es posible que tal cosa,
 un hombre tan respetable,
 repúblico tan...
 y filósofo tan grave,
 haya podido afirmarla
 en forma tan detestable,
 adulando lo que siempre
 combatiera sin cansarse,

 y adorados ideales.
 Si el propio Sales le oyese
 decir que hicimos bastante,
 dudara de mis oídos,
 dudara del propio Sales:
 ¡Decir un republicano,
 de sus doctrinas amante,
 que ya no hay que hacer, y existen
 poderes irresponsables,
 y es el sufragio una burla,
 y aún hay verdugos, y hay frailes!

No es posible que a ese extremo
lleguen hombres como Sales,
hombre de rectos principios
y de conducta intachable;
a quien llamé compañero
no por afán de ilustrarme,
sino porque de una junta
de coalición importante
y republicana, fuimos
nombrados los dos vocales:
ese filósofo ilustre
y el autor de este romance
y hace muy poco, tan poco
que no ha podido cambiarse,
de tan radical manera
y en puntos tan esenciales,
de Don Manuel las doctrinas
que no las conozca nadie.
Podrán no satisfacerle
ciertas tendencias sociales;
podrá, tal vez, dar un paso...
de fijo para adelante
más ¿decir lo que le cuelgan?
eso no lo ha dicho Sales:
eso lo inventó un iluso
fusionista vergonzante,
que no quiera bien a un hombre
tan discreto y respetable.
No es Don Manuel cortesano
del éxito ni de nadie;
sólo de serlo pudiera
de tal manera expresarse;
y quién así lo supongo
logrará solo agraviarle.

6 Diciembre 1894

Más de veinte mil pesetas,
 —se lo escuché al Presidente—
 La Diputación Hispánica
 debe tan solo de leche.
 Son las de beneficencias
 atenciones preferentes,
 ¿Qué no deberá a otros ramos
 si a ese ramo tanto debe?
 Con deudas tan respetables
 no podrán, aunque se empeñen,
 nivelar los presupuestos,
 máxime si hay quien pretende,
 como habrá, que a pueblos tales
 y cuales no les apremien.
 ¡Y yo que soñaba, iluso,
 y ambicionaba, inocente,
 a los nuevos moralistas
 del Congresillo hispalense
 dar un bombo merecido,
 ver que así se desvanecen
 mis doradas ilusiones

.....

¡Cómo los sueños más gratos
 como niebla desaparecen,
 así que despunta el alba
 de la verdad por Oriente!
 Más volviendo a lo debido
 debo de decir a ustedes
 que noventa mil realazos,
 como dicen que se debe
 solo de leche señores.
 ¡Es leche! ¡Vaya si es leche!

7 Diciembre 1894

El diputado Aguilera
y el diputado del Pozo,
si muy fusionista el uno
archi-fusionista el otro,
le han escrito al *Noticiero*
una carta que da el opio:
—"Cierto que al banquete fuimos,
dicen el uno y el otro;
pero fuimos al banquete;
porque, sobre ser autónomos,
era el honrado un amigo
y un fusionista famoso,
y un sevillano que vale.
Y fuimos uno y el otro
porque nos dio la real gana,
y a comernos un sabroso
postre: el de que aquí no crecen,
más que a la sombra del trono,
las libertades y el orden
que Don Pedro hizo notorio"—
Y supongo que lo mismo
que el de Aguilera y del Pozo
dijera López Anaya,
de estas en Sevilla todos,
como hace notar, astuto,
El Noticiero famoso.
Más ¿por qué pierden el tiempo
en eso el uno y el otro?
¿Son ustedes fusionistas?
¿Pues quien ha de hallar impropio
que coman los devorantes

y que devoren los lobos?
¿Hablan de eso porque se hallen
quizá en ayunas los otros?
¿Qué comisteis? Eso prueba
que sois calamares gordos.
Dejad que brille la envidia
mientras engordéis vosotros.

Δ

8 Diciembre 1894

A Don José de Velilla
mi querido amigo y dueño:
tu *Réplica* he recibido
a la *Respuesta* que el viejo
ilustre Gutiérrez de Alba
dio a mi *Carta abierta*, cuerdo,
y aunque sé que a mí no apuntan
los acerados conceptos
que en las mieles de tu labia
envuelves, astuto y diestro,
de fijarme en un punto
que me ha dejado perplejo.
Dices, Velilla en tu carta,
sobre poco más o menos:
*"Que si fueron conocidos,
y apartados de los premios,
por el olor, las dos cosas
que al Certamen mandó el viejo,
sin duda fue por alguno
de los jurados que olieron
al padre de la criatura
con nariz de privilegio"*.
Si de ese modo no aludes
al amigo Cano y Cueto,
con indirectas de Cobos,
venga Maximino a verlo.
Conque, Don Manuel, veamos
lo que usted nos dice de eso:

△

A Micrófilo (1)

- (1) El romance que sigue, original de D. Manuel Cano y Cueto, sirvió de contestación al precedente.

A tí, querido Micrófilo,
en gaya ciencia maestro,
primado del folk-lorismo,
e inventor de los Lateos,
pues lo pretendes, te mando
estos renglones perversos,
en contestación jaquesa
al romance que vi inserto
el sábado en *El Cronista*,
romance, cual tuyo bueno,
y en el que hiciste el milagro,
digno de tu gran talento,
de encajonar mis narices
en seis líneas de gracejos.
Dices que Velilla dijo,
sobre poco más o menos,
"Que si fueron conocidos
y apartados de los premios
por el olor, las dos cosas
que al Certamen académico
mandó Gutiérrez de Alba,
(vate a quien respeto)
sin duda fue por alguno
de los jurados que olieron
al padre de la criatura
con nariz de privilegio".
Y tú, agarrándote al dicho
de don José, astuto y diestro,
exclamaste ¿de narices
se trata?... pues... Cano y Cueto.
¿Quieres convertir la trompa

en hocico de sabueso?
¿No sabes que el gran Velilla,
sobre dramaturgo excelso,
es un guasón que pudiera
a un calvo tomar el pelo?
¿Crees que yo con el olfato
odas y romances leo?
No, Micrófilo, aunque grande
mi nariz no llega a eso.
Y ¿cree Gutiérrez de Alba?
que porque a mí me leyeron
una larga poesía,
—y fue el lector zorrilesco—
dije para mi capote,
y después a voz en cuello,
a los jurados y a todos
los señores académicos
es de Gutiérrez de Alba,
no es posible darle el premio
porque tiene la Academia
deudas con él, ¡guerra al viejo!
y que a mi capricho todos
por darme gusto asintieron
¿Cree que la Academia se junta
de tontos o de protervos?
Por mi parte y con franqueza,
no sé de cuentas, ni créditos,
y si hay deudas atrasadas...
eso a mí me importa un bledo.
Las deudas o no se cobran,
o se exigen y *Laus Deo*.
¿Que un faisán hay quien prefiere
las lentejas o los puerros?
Tampoco me importa. Cuando

yo tenga mucho dinero
y de comer dé en mi casa,
si con un faisán pretendo
lucirme, que le echen trufas
encargaré al cocinero.
¿Quieres saber, buen Micrófilo,
lo que ha habido en este enredo?
Pues te lo diré.— Que antes
daba la Academia premios
de dos duros, para pinches,
y hoy, por la ley del progreso,
se conceden mil pesetas
para grandes cocineros.
Y un pinche de los premiados
fue tu amigo

Cano y Cueto

Δ

12 Diciembre 1894

A Cano y Cueto

Amigo Manuel, perdona
si te he sacado a bailar
sin miedo de que te oliese
mi ruda franqueza mal;
porque entiendo, buen Manolo
a un buen amigo otro amigo
cuando la ocasión le da
de probarnos que reúne
ingenio y moralidad,
a prueba de bomba y bombo,
que es una bomba infernal.
Si quiso Pepe aludirte
cuando habló de olfatear,
no lo sé; más te aseguro
que, cual yo, la humanidad...
la que te conoce, Cano,
lo tuvo que sospechar.
Entre Montoto, Velilla
y tú ¿quién ha de oler más?
y no es que tú huelas mucho,
Manuel, ni que huelas mal,
que anfibológicamente
no me pretendo expresar;
es que en cuestión de narices
se te quedan muy atrás
Velilla y Montoto, y Cano;
y si afirmo lo que está
tan a la vista, Manolo,
no ha de ser por te agraviar,
sino por ver como luces
ese ingenio original,

con que te quiso la madre
natura privilegiar,
ese numen portentoso,
inagotable caudal
de inspiración y aticismo,
.....
de las de mi hermana tierra
que deja a muchos sin sal,
como a mí, pongo por caso;
pero que a otros muchos da
tantas... como a ti narices
¡y mira Manuel que es dar!

—
Pero la cuestión es otra:
hoy mismo, Manuel verás
cómo duplica el buen viejo,
honor y prez de Alcalá.
Él sabe de qué se queja,
y a mí no me toca hablar
de un asunto del que ustedes,
víctima y jueces, dirán
cuanto juzguen necesario
su razón para probar.
con que me voy por el foro;
mil gracias por tu bondad
y pide que me perdone...
quien haya llevado a mal
que me atreva a tus narices,
irreverente y audaz.
Tuyo admirador sincero
afectísimo y leal.

Micrófilo.

ÍNDICE

LIV Solicitud al Sr. Rector 5 mayo 1893	355
LV En acción de gracias 6 mayo 1893	358
LVI En el ayuntamiento 6 mayo 1893	360
LVII Un cuarteto 19 mayo 1893	362
LVIII ¿Treinta de Mayo? 2 mayo 1893	364
LIX	369
LX Monólogo	371
LXI <i>Post Nubila Phabus</i> 29 abril 1893	374
LXII 8 mayo 1894	376
LXIII 9 mayo 1894	379
LXIV 10 mayo 1894	381
LXV 11 mayo 1894	383
LXVI <<No recojo acepciones del arroyo>>	384
LXVII En el Ángel 13 mayo 1894	386
LXVIII 19 mayo 1894	389
LXIX 16 mayo 1894	391
LXX 27 abril 1894	393
LXXI 27 abril 1894	395
LXXII ¡Hosanna! 7 mayo 1893	396
LXXIII 17 mayo 1894	398
LXXIV 18 mayo 1894	401
LXXV 19 mayo 1894	403
LXXVI 20 mayo 1894	405
LXXVII 23 mayo 1894	407
LXXVIII 24 mayo 1894	409
LXXIX 21 mayo 1894	411
LXXX 27 mayo 1894	413
LXXXI 30 mayo 1894	415
LXXXII 31 mayo 1894	417
LXXXIII 1 junio 1894	419
LXXXIV	421

LXXXV El siglo del cencerro	423
LXXXVI Astrea y Temis	425
LXXXVII 9 junio 1894	427
LXXXVIII Ars jamandi 8 junio 1894	429
LXXIX 7 junio 1894	431
LC 9 junio 1894	432
IXC 3 junio 1894	435
VIIIC 2 junio 1894	437
VIIC 3 octubre 1893	439
Lati...fundio 3 octubre 1893	441
VIC 10 junio 1894	443
VC 12 junio 1894	445
IVC 13 junio 1894	447
IIIC 14 junio 1894	449
IIC 19 junio 1894	451
IC 16 junio 1894	453
C 17 junio 1894	455
CI 20 junio 1894	457
Pega, pero escucha	450
¡Carambini...!	462
En el taller	464
CII 22 junio 1894	468
CIII 26 junio 1894	471
CIV 27 junio 1894	474
CV 28 junio 1894	476
CVI 29 junio 1894	480
CVII 1 julio 1894	482
CVIII 3 julio 1894	484
En el taller	487
Máximas morales.... hasta cierto punto. 3 julio 1894	491
CIX 4 julio 1894	493
CX 9 julio 1894	496
CXIII 27 julio 1894	498
CXIV	501

CXV Profecías cumplidas	503
Cuando pitos, flautas...	505
A mi amigo Juan Antonio. Consejos de un setentón	507
A mi buen amigo Don José M ^a Gutiérrez de Alba	510
A M. M. En Cazalla de la Sierra	513
A don José M ^a Gutiérrez de Alba	516
CXVI 21 agosto 1894	518
CXVII 22 agosto 1894	521
CXVIII 23 agosto 1894	523
CXIX 24 agosto 1894	525
120 25 agosto 1894	527
121 26 agosto 1894	529
122 28 agosto 1894	531
123 Ad utrumque 1 septiembre 1894	534
124 4 septiembre 1894	536
125 7 septiembre 1894	538
126 9 septiembre 1894	541
127 11 septiembre 1894	543
128 13 septiembre 1894	545
129 14 septiembre 1894	547
130 19 septiembre 1894	549
131 16 septiembre 1894	550
132 18 septiembre 1894	553
133 19 septiembre 1894	555
134 20 septiembre 1894	557
135 21 septiembre 1894	559
136 22 septiembre 1894	561
137 23 septiembre 1894	563
138 25 septiembre 1894	564
139 26 septiembre 1894	566
140 27 septiembre 1894 A Coripe	568
141 28 septiembre 1894 I De Umbrete al Coronil	569
II De Montellano a Coripe	570

142 29 septiembre 1894	572
143 30 septiembre 1894 Cacheos de feria	575
144 2 octubre 1894	577
145 2 octubre 1894 Coripe a Morón	580
146 4 octubre 1894	581
¡¡¡La mano oculta!!!	583
147 5 octubre 1894	585
148 6 octubre 1894	587
149 7 octubre 1894	590
150 9 octubre 1894	592
151 10 octubre 1894	595
152 12 octubre 1894	597
153 13 octubre 1894	599
154 14 octubre 1894	602
155 16 octubre 1894 Monólogo	603
156 18 octubre 1894	605
157 19 octubre 1894	607
158 20 octubre 1894	609
159 21 octubre 1894	610
160 22 octubre 1894	612
161 23 octubre 1894	614
162 24 octubre 1894	616
163 26 octubre 1894 No se mata	618
164 27 octubre 1894	621
El Progreso	622
165 28 octubre 1894	624
166 31 octubre 1894	626
167 1 noviembre 1894	628
168 4 noviembre 1894	630
169 6 noviembre 1894	631
Otra	633
170 7 noviembre 1894	635
¡Palabras!	637
171 8 noviembre 1894	639

172 9 noviembre 1894	641
173 11 noviembre 1894	643
174 11 noviembre 1894	645
175 14 noviembre 1894	647
176 19 noviembre 1894	649
177 16 noviembre 1894	651
178 17 noviembre 1894	653
179 18 noviembre 1894	655
180 20 noviembre 1894 Endecha	657
181 (21 noviembre 1894)	659
182 (22 noviembre 1894)	660
183 (23 noviembre 1894)	662
184 (24 noviembre 1894)	664
189 (29 noviembre 1894)	665
186 (27 noviembre 1894)	667
182 (28 noviembre 1894)	669
188 (29 noviembre 1894)	671
189 (30 noviembre 1894)	673
190 (2 diciembre 1894)	675
191 (4 diciembre 1894)	677
192 (9 diciembre 1894)	678
193 (6 diciembre 1894)	680
194 (7 diciembre 1894)	681
195 (8 diciembre 1894)	683
A Micrófilo de Cano y Cueto	684
196 (12 diciembre 1894) A Cano y Cueto	687

